

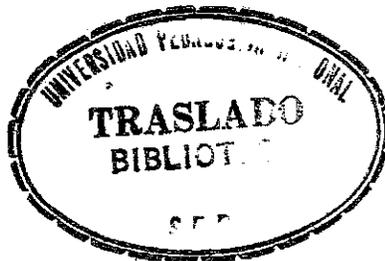
✓
EL TRABAJO CON NIÑOS HIPERACTIVOS EN NIVEL PREESCOLAR, UNA
PROPUESTA PARA PEDAGOGOS (AS) CON NIÑOS HIPERACTIVOS.

T E S I N A

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE LICENCIADO EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:
ADRIANA LETICIA REYNOSO MEJIA

DIRECTOR DE TESINA:
FELIPE RODRIGUEZ DURÁN



ENERO 2002

Pacy 12/03/02 Envesta

ESQUEMA

INDICE

	PAG.
INTRODUCCIÓN	1
CAPITULO 1. ORIENTACIÓN EDUCATIVA	9
1.1 Concepto de Orientación	9
1.2 Origenes de Orientación Educativa	15
1.3 Orientación Psicopedagógica	20
CAPITULO 2. DESARROLLO INFANTIL	26
2.1 El crecimiento Mental	26
2.2 Desarrollo cognoscitivo	34
2.3 El niño y la Escuela	38
CAPITULO 3. PROBLEMAS DE CONDUCTA	43
3.1 Concepto de Conducta	43
3.2 Comportamiento Escolar	50
3.3 La Familia	57
3.4 Problemas de Conducta	65
CAPITULO 4. EL NIÑO HIPERACTIVO	75
4.1 El Síndrome de Hiperactividad	75
4.2 Síntomas y Diagnósticos	80
4.3 Tratamiento	86
CAPITULO 5. GUIA PARA EDUCADORAS DE NIVEL PREESCOLAR CON NIÑOS HIPERACTIVOS.	94
CONCLUSIONES	113
BIBLIOGRAFÍA	118
ANEXOS	
1. Formulación de un diagnóstico	122
2. Guía por edades para la exigencia de hábitos de autonomía	124
3. Estrategias para la solución de problemas sociales	130

INTRODUCCIÓN

El término de *Orientación* ha existido desde mucho tiempo atrás, aunque el hombre no lo conocía como tal, sin embargo, en las actividades que realizaba, el hombre hacía un proceso de *Orientación*, aunque no se había inventado la palabra ni su significado.

Conforme va pasando el tiempo y la vida del individuo se va modernizando la escuela, va introduciendo nuevos conceptos que le son transmitidos a los alumnos con la finalidad de que vayan conociendo la sociedad que los rodea. Es por esto que ya se le va dando a conocer a los alumnos lo que es la palabra *Orientación*, y a sí mismo se les va mostrando como este término se vuelve parte de una asignatura más dentro del campo escolar, en la cual encontrará elementos necesarios que le ayudarán en su formación académica.

A partir del momento en que la *Orientación* ya forma parte del desarrollo escolar, se empieza a mostrar cierto interés (por parte de los profesores en orientación y Psicología) por el interior de los alumnos, es decir, de lo que desean, lo que no les gusta, su forma de vida, lo que piensan y sobre todo cuales son los problemas que tiene, ya que de este modo el orientador podrá cumplir con todas aquellas labores para encaminar al alumno en su desarrollo profesional y de alguna manera vital.

Es por eso que la *Orientación Pedagógica* va ligándose con la Psicología pues la *Orientación* necesita hacer uso de algunos instrumentos que la Psicología emprende en sus labores para conocer más a sus alumnos y entender y, tratar de buscar posibles soluciones en las que los individuos suelen tener un mayor número de complicaciones para seguir adelante en sus labores.

Por lo tanto el presente trabajo tiene la finalidad de dar un panorama sobre lo que es la

Orientación, sobre cómo surge este nuevo concepto y cómo va reformando la Educación; y sobre todo cuáles son los cambios que empiezan a surgir en los alumnos. Así mismo se muestra cómo la *Orientación* toma una nueva concepción al paso del tiempo y ya se empieza a hablar de una *Orientación Educativa*; la cual se convierte en uno de los puntos importantes de este trabajo, ya que lo que se pretende es mostrar a las pedagogas y pedagogos lo que es esta Orientación, la cual le ayudará a poder trabajar con un niño preescolar que presenta ciertos problemas de aprendizaje, como la hiperactividad.

Ya que para poder tratar y trabajar a estos niños, es necesario tomar en cuenta diversos aspectos de ellos como son: su conducta, su desarrollo motor, su capacidad intelectual, su entorno familiar, etc. todo aquello que le permita a la pedagoga (o) conocer al pequeño y saber como guiar, conducir, enseñar, etc. a que los niños logren un desarrollo óptimo de sus capacidades, ya que estas a la larga le permitirán llegar hasta donde lo desee él.

Es por eso que también se le mostrarán a la pedagoga (o), cómo es el desarrollo infantil, para que se vaya dando cuenta si en algún momento alguno de sus alumnos presenta características un tanto anormales en comparación con otros niños aparentemente normales (por así llamarlos). Para que esto quede todavía más claro se habla de algunos problemas conductuales que se presentan con frecuencia en los niños preescolares, y se dan algunos rasgos más sobresalientes de estos problemas, así como las posibles causas que los originan.

Por último se hace énfasis sobre un problema de conducta, que es la *Hiperactividad*, aquí se hace una descripción de éste síndrome y se intenta mostrar

cómo es el comportamiento de los niños que lo padecen, cuáles son los posibles tratamientos y de qué manera afecta en el niño este síndrome.

Para que la pedagoga (o), tengan un apoyo en el tratamiento de estos niños, se hace una propuesta de trabajo para que el niño preescolar pueda avanzar en su proceso de enseñanza-aprendizaje.

El desarrollo de la presente investigación, presenta en el Capítulo 1. diversos conceptos sobre el término de *Orientación*, y empieza haciendo una recopilación de lo que diversos autores opinan acerca de este concepto; así como también se toman en cuenta los significados que algunos diccionarios de las Ciencias de la Educación dan de este término. Debajo de cada significado o concepto se hace una observación en sentido de análisis comparativo sobre cómo cada autor y cada libro forma este concepto.

Al final se muestra en términos generales que el concepto de *Orientación*, cuenta con una gran variedad de significados, algunos con un carácter educativo, otros de tipo técnico, otros lo toman como una ayuda para que el ser humano llegue a cierta etapa de madurez que haga consciente al individuo de sus actos.

Sin embargo, y a pesar de tantos conceptos y opiniones que se dan sobre este tema se puede tomar algo de cada uno y hacer un solo concepto que permita una claridad sobre lo que esta palabra significa.

También se habla de los orígenes de la *Orientación Educativa*, se muestra porqué surge esta *Orientación* con carácter educativo y cuál es su finalidad. Para esto es necesario hablar sobre cómo era la vida escolar en siglos pasados y de como poco a poco se van dando los cambios a raíz de la entrada de la vida industrial.

También se habla de lo que es la *Orientación Psicopedagógica*, la cual viene siendo

el apoyo central de las pedagogas (os), que buscan la manera de trabajar por medio de técnicas con los niños *Hiperactivos*.

En el Capítulo 2. se habla de cómo es un *Desarrollo Infantil* del preescolar, que abarca la edad de 3 a 6 años aproximadamente; y se comienza hablando de cómo se da el desarrollo mental a esta edad y de las necesidades que surgen al momento en el que el niño se empieza a enfrentar a nuevos mundos, como por ejemplo el escolar. En este momento el niño empieza a tener una percepción distinta, pues sus actividades ya son completamente diferentes pues ya empieza a leer, inicia sus primeros trazos, conoce figuras, comienza a convivir con otros niños, etc. cosas que en determinado momento empiezan a cambiar sus pensamientos y le van despertando nuevas inquietudes.

En otro apartado, se hace mención de cómo se da el *Desarrollo Cognoscitivo* del niño preescolar; para esto se hace referencia un poco de la Teoría de Piaget, pero se toma como base investigaciones más recientes de autores como Flavell, la cual expone que los niños de 2 a 6 años aproximadamente, empiezan a investigar el mundo que los rodea.

El *Desarrollo Cognoscitivo* se va formando conforme el niño va descubriendo su entorno y este se va incrementando cuando el niño logra una interacción con su nuevo entorno; en este momento el niño empieza a pasar por distintas fases que le harán llegar a la formación de un pensamiento abstracto, dicho pensamiento estará formado por una maduración, una experiencia física y una interacción social.

El *Desarrollo Cognoscitivo* esta formado por tres etapas, una que es el pensamiento sensoriomotriz; otra que es la etapa preoperacional y por último la etapa de las operaciones concretas.

Otro aspecto que se toca en este Capítulo es el cómo el niño se va adaptando a la escuela, cómo es el momento en el que el niño va por primera vez al Jardín de Niños; y como es su adaptación a los programas de actividades, que por lo regular es favorable, por que en el encuentra acciones que le dan cierta libertad de movimientos y por otro lado va aprendiendo a controlar otros que no podía realizar.

En el Capítulo 3. se habla de los *Problemas de Conducta*, en este capítulo se pretende dar una idea de cuáles son los problemas más comunes de conducta que se dan en los niños y cuáles son las posibles consecuencias si no se tratan a tiempo. También se explica de qué trata cada uno de los *Problemas de Conducta* y algunas de las características más sobresalientes de estos problemas.

En primer lugar se habla de lo que significa la palabra *Conducta* y se da una breve explicación del comportamiento que van presentando los niños en la edad preescolar, ya que en esta etapa del desarrollo de los niños preescolares, se dan una serie de conductas que en ciertos momentos parecen ser anormales.

Por otra parte se hace mención de los distintos tipos de *Conducta* que suelen presentar los niños, esas conductas son: Innata-aprendida, Involuntaria-voluntaria, Consciente-inconsciente, Adaptativa-inadaptativa, Individual –colectiva etc. por mencionar algunas.

Cada una de estas conductas es descrita y trae un ejemplo para su mejor entendimiento

En este mismo Capítulo se habla del comportamiento que presentan los niños al momento de ingresar a la guardería, cual es su reacción ante este nuevo mundo y cómo es el ambiente en este lugar; también se habla del comportamiento de los niños en el Jardín de Niños, se hace la misma descripción que en la guardería.

Otro punto que se toca es la *Familia*, en este aspecto se habla de lo importante que es para el niño una base familiar, ya que cuando los niños no la tienen no logran desarrollarse de la misma manera, es importante que el pequeño cuente con una familia

unida y que no tenga problemas graves, ya que a veces los niños resienten todo y en la Escuela no pueden trabajar como realmente debe, por muchos esfuerzos que el niño haga nada le sale igual.

Este Capítulo termina hablando de problemas de conducta que por lo regular presentan los niños a la edad preescolar, algunos de esos problemas son la Agresividad y la Hiperactividad, así mismo se hace mención de las causas que probablemente causan estas conductas.

En el Capítulo 4. se habla de el *Niño Hiperactivo*, aquí ya se hace una descripción total de lo que es en sí el Síndrome, se habla de cuando apareció en sí el síndrome, quienes lo clasificaron como tal, qué características tiene y cuál es el comportamiento de estos niños hiperactivos.

Por otro lado, se habla de los síntomas y el diagnóstico de los niños hiperactivos; para empezar se empieza hablando de qué características normalmente presenta el niño y que son consideradas como anormales, ya que algunas veces se confunden las conductas que tienen los niños considerados como normales y los hiperactivos. Se hace un gran énfasis en lo que el niño Hiperactivo presenta como anormal, puesto que muchas veces el niño hiperactivo no es tomado en cuenta como tal y se le regaña constantemente sin motivo y tanto las maestras como los papas no se dan cuenta de que el niño en realidad presenta un problema que hay que atender a la brevedad posible.

También se muestra como las pedagogas (os), pueden detectar cuando en su grupo existe algún niño con estas características hiperactivas, para esto se facilitan algunas pruebas que la pedagoga (o), puede aplicar al grupo completa y hacer una comparación de las respuestas de todos y ver quién es el niño que realmente tiene alteraciones en su conducta o mejor dicho, quién es el niño que parece que tiene problemas de hiperactividad y mandarlo cuanto antes a una valoración con el especialista para saber de que manera se va a trabajar con el pequeño.

Se le da una idea clave a la familia y a la escuela para que sepan como ayudar y tratar que el niño hiperactivo tenga un desarrollo que le permita llegar hasta donde sea posible sin tantas complicaciones.

En el Capítulo 5. que habla de una *guía* para pedagogas de nivel preescolar con niños hiperactivos, es una guía hecha a base de diversas técnicas posibles para trabajar con niños Hiperactivos.

En primer lugar, se muestran las técnicas del autor Rafael Velasco, cómo se deben aplicar y cuáles son las respuestas que se obtienen de dichas técnicas, para qué sirven y en que procesos van a mejorar los niños con este problema.

En segundo lugar se plantean las técnicas de Erick Taylor, y se hacen las mismas observaciones que con el autor anterior.

En tercer y último lugar se plantea la metodología que propone Isabel Orjales Villar, aquí también se proponen diversos ejercicios que sirven para que las pedagogas (os), trabajen con los niños hiperactivos sin necesidad de modificar sus programas, ni tampoco tener que prestar atención solo al niño hiperactivo y descuidar a los demás.

El objetivo general que se persigue en este trabajo es el de dar a conocer las principales características de la Hiperactividad en los niños de edad preescolar, para que de alguna manera las pedagogas (os) se puedan dar cuenta si en sus grupos existe algún niño con estas características y lo detecten, y así mismo se realiza una guía alternativa de trabajo con la cual puedan contar las pedagogas (os) al momento en que se enfrentan con niños que padecen dicho síndrome.

CAPITULO 1. ORIENTACION EDUCATIVA

1.1 CONCEPTO DE ORIENTACIÓN EDUCATIVA

En el campo de la Educación es muy frecuente encontrar el término de *Orientación* en varios momentos, pero este término muestra una gran variedad de conceptos, todos muy similares pero con enfoques diferentes.

Se puede comenzar con el concepto que maneja el Diccionario de las Ciencias de la Educación, que dice: “La Orientación es un proceso de ayuda técnica y humana dirigido al individuo para que alcance autonomía personal y madurez social. Se vale de recursos y técnicas específicas. Profesionalmente, la labor fundamental es realizada por un orientador o equipo y se basa en los siguientes principios: 1) es labor de equipo interdisciplinar; 2) de carácter procesual; 3) respeta las diferencias individuales; 4) es para todos los sujetos y 5) es básicamente preventiva”. (1)

En este ejemplo se puede ver que la *orientación* es tomada como una ayuda al individuo para que alcance una etapa de madurez y sea consciente de sus actos, y se dice que utiliza como herramientas algunas técnicas. También habla de un profesional o un equipo de personas, también profesionales, que se basan en principios para llevar a cabo la labor de orientar.

Otra concepción de *orientación* es el que brinda Ma. Luisa Rodríguez en su libro de Orientación Educativa, el cual dice que: “Orientar es, fundamentalmente, guiar, conducir, indicar de manera procesual para ayudar a las personas a conocerse a sí mismas y al mundo que las rodea; es auxiliar a un individuo a clarificar la esencia de su vida, a comprender que él es una unidad con significado capaz de y con derecho a usar de su libertad, de su dignidad personal, dentro de un clima de igualdad de oportunidades

1. Diccionario de las Ciencias de la Educación. Aula Santillana Tomo 3 Pp. 183

y actuando en calidad de ciudadano responsable, tanto en su actividad laboral como en su tiempo libre”. (2)

En este concepto se puede ver que la *orientación* es vista como una ayuda pero de guía, es decir en este sentido se habla sobre como indicar a los alumnos sobre lo que deben hacer para conocerse a sí mismos; en este concepto la autora ya empieza a tomar en cuenta el medio que le rodea al alumno, pues la intención de la *orientación* es que el alumno comprenda ese mundo que le rodea, así mismo pretende que él se dé cuenta de que tiene una libertad y con un derecho, los cuales le brindan la oportunidad de insertarse en un campo laboral.

A diferencia del ejemplo anterior se puede decir que, en este, ya se toman en cuenta otros factores como es el medio que le rodea, por otro lado habla de un proceso también de ayuda pero en este caso se propone una guía, es decir el maestro le va a indicar al alumno lo que tiene que hacer y como hacerlo.

También se habla de mostrarle al alumno que cuenta con derechos, libertad y responsabilidades.

De este modo la raíz de la palabra *orientación* en ocasiones suele evocar conceptos también de guía, gestión, gobierno, etc. de tal modo que para los padres y las personas o estudiantes que requieren de ayuda, el orientador será aquella persona que dirige a los alumnos hacia ciertas finalidades o intenciones educativas y vocacionales.

Un concepto distinto de *Orientación* es aquel que brinda el autor Kelly en su libro de Psicología de la Educación, este autor dice: “la Orientación se puede definir como la fase del proceso educativo que consiste en el cálculo de las capacidades, intereses y necesidades del individuo para aconsejarle acerca de sus problemas, asistirle en la

2.Rodríguez Ma. Luisa, “Orientación Educativa” (España, 1991). Pp.11

formulación de planes para aprovechar al máximo sus facultades y ayudarle a tomar decisiones y realizar las adaptaciones que sirvan para promover su bienestar en la escuela, en la vida y en la eternidad. Así como proceso destinado a ayudar al individuo en su adaptación presente y en su planificación de la vida posterior, la orientación no debe ser un proceso independiente de la educación temprana". (3).

En este concepto se puede ver que Kelly habla de la *orientación* como una fase del proceso educativo, es decir, se refiere a una parte del proceso educativo que tienen los niños en la escuela; habla de un ser humano que tiene necesidades a las cuales es necesario dar una posible solución. También dice que es necesario que el alumno desarrolle todas sus facultades y así mismo ayudarle en la toma de decisiones.

En esta definición el autor propone que la *orientación* se promueva desde la educación elemental y que debería tener un seguimiento, de este modo el niño tendría una guía sobre el desarrollo de sus actividades escolares.

Como se puede observar en esta definición, se centra más en el alumno, se preocupa por lo que le gusta, lo que le desagrada, los problemas que tiene, etc. ya se enfoca en un ser completo, no se fija en el ambiente como en las otras definiciones, y lo que si le preocupa demasiado es que se de una *orientación* durante todo el proceso de formación.

De este modo la *orientación* debe servir a todos los niños de manera continua. La *orientación* se ocupará en especial de las necesidades individuales del niño como totalidad. La pedagoga (o) de clase es en este sentido, la encargada clave de la orientación, aunque ésta es una empresa cooperativa de todos los miembros de la escuela, de los padres y de la comunidad.

La *orientación*, pues en determinado momento ayuda al niño a comprenderse, a

3. Kelly, "Psicología de la Educación" (Madrid, 1972) Pp. 442.

desarrollar sus capacidades, a relacionar éstas con metas asequibles en la vida y a trabajar con alegría y afectividad en el puesto especial que le corresponde en el medio social.

En otro momento Kelly concluye diciendo que la *orientación* es un proceso continuo que, por tanto, debe ser longitudinal (a lo largo de toda la vida escolar); no obstante, y teniendo en cuenta las dificultades prácticas que esto comporta, se debe admitir una *orientación* transversal, y realizada en los momentos más significativos de la vida del sujeto.

Otro ejemplo sobre el concepto de Orientación podría ser aquel que Juan Antonio Mora brinda, en el libro de "Acción Tutorial y Orientación Educativa. En este libro opina: "La *orientación* es una actividad especializada del proceso educativo, en su organización, métodos y programas, y como fundamento esencial de la democratización de la cultura. Y ésta se puede realizar en dos planos: un plano existencial y un plano técnico". (4)

En el primer plano, Juan Antonio dice que la *orientación* se refiere a seres concretos, a los cuales se les suministra una serie de respuestas para problemas esenciales de su vida, que llevan a un modo de concebir el mundo y la existencia.

En este plano, los problemas de la *orientación* se confunden con otros de alcance general, y sólo se puede intervenir en ellos considerando los progresos científicos, sociales y técnicos, organización de la cultura y de las ciencias humanas.

En cuanto al segundo plano, la *orientación* se preocupa por conseguir una actuación eficiente, y sus posibilidades en el plano educativo son tan grandes, que tal parece que se convierte en sinónimo de educación.

4. Mora Juan Antonio, "Acción Tutorial y Orientación Educativa" (4ª Ed. Madrid 1995) Pp. 9-11

Desde este plano se realizan descripciones y clasificaciones operativas, inteligencia general, aptitudes y talentos específicos, intereses y valores, adaptación y exigencias requeridas para una profesión determinada y selección de los mejores para determinadas tareas. Para ello se utilizan instrumentos técnicos de medida individual y diseño.

En este ejemplo se puede notar que la *orientación* se define como una ayuda técnica, dada desde una actividad educativa, y suele trabajarse en dos dimensiones. La primera es otorgando soluciones a los problemas de los individuos, pero aquí se toma en cuenta el mundo de la tecnología, el mundo científico y el social; ya que de acuerdo a la evolución que estos tengan es la respuesta que se va dar al sujeto.

La segunda forma de trabajo es examinando las aptitudes, actitudes y talentos de los alumnos para que de este modo se puedan clasificar a los alumnos y en un grupo queden los mejores, de este modo estos alumnos tendrían mayor posibilidad de insertarse en el mundo laboral.

Como se puede ver, el término de *orientación* cuenta con una gama de definiciones, algunas son de carácter técnico y otras como un proceso educativo. Sin embargo parece que a final de cuentas todas llegan a tener un punto en común que es el ayudar al individuo, ya sea a desarrollar sus habilidades; o a guiar su trayectoria educativa; o a enseñarle a tomar decisiones, etc. pero siempre partiendo de lo que el individuo necesite.

Tomando en cuenta todas las definiciones anteriores, se puede decir finalmente que la *Orientación*, funciona como un proceso de ayuda hacia los alumnos proporcionado por la pedagoga (o) para que ellos aprendan a desarrollarse intelectualmente con el fin de que puedan colocarse en el mundo laboral que deseen. Pero también puede ser utilizada

para guiar a aquellos alumnos que llegan a presentar dificultades en su desarrollo escolar, ya sean originados por problemas de conducta o por problemas de origen social; ya que por medio de esta ayuda se le puede facilitar al alumno a que vaya adquiriendo los conocimientos necesarios y no encuentre tantas limitaciones en su proceso de aprendizaje.

En este sentido puede decirse entonces que la *Orientación* es una herramienta de apoyo que le permite a las pedagogas (os) crear diversos proyectos de trabajo.

1.2 ORÍGENES DE LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA

La *Orientación Educativa* surge de una necesidad educativa, la cual es, tomar en cuenta la realidad del educando y su vida social. Esto es porque anteriormente el alumno no se tomaba en cuenta en el proceso de enseñanza. Normalmente el éxito escolar se otorgaba al profesor, y los errores eran crédito total del alumno.

La vida social tampoco era un aspecto importante para la escuela, pues se creía que esta no tenía influencia alguna sobre los alumnos, ya que el medio venía siendo otro mundo que los alumnos vivían lejos de la escuela.

Es sólo hasta principios de siglo cuando el panorama comienza a cambiar, porque es en estos momentos cuando se ve al alumno como un ser con necesidades y distinto de otro alumno, con virtudes, defectos, inadaptaciones, con problemas y con algunos planes y metas.

El profesor por otro lado, se ve como la persona que puede cometer errores y que no todo lo que dice es completamente cierto, y hasta en algunos casos se le podían hacer observaciones sobre su forma de trabajar.

En lo que se refiere al medio, se dice que lo que viene a provocar un gran cambio en el aspecto educativo es el surgimiento de la industrialización, y a consecuencia se da una gran necesidad por la mano de obra especializada, esto se convierte en una presión para la escuela, la cual viene a ser la encargada de preparar a los alumnos para que se conviertan en la mano de obra que necesita el mundo laboral.

De este modo el primer paso era, hacer una distinción para cada uno de los polos de la enseñanza; alumno, profesor y vida social. De esta manera la educación empezaba a darle otro aspecto al alumno.

“El alumno comenzó a ser mirado con más comprensión y con la atención de ser aprehendido en su realidad socio-humana y a ser diferenciadas sus dificultades de adaptación, para ser asistido y fortalecido en sus aspectos negativos y estimulado en sus aspectos positivos, teniendo como objetivo prepararlo mejor para integrarse en el medio social, como ciudadano participante. Este es el nacimiento de la *Orientación Educativa*”. (5)

Para comprender al maestro, para asistirlo en sus problemas y deficiencias técnicas; surge la *Orientación Psicopedagógica* con la finalidad de estimularlo para que sus actividades vayan más acordes con la realidad del alumno y el medio social. Más adelante se hablará de esta *Orientación Psicopedagógica*.

“El tomar conciencia de la realidad del educando en sí, de sus fases evolutivas con su problemática propia, así como el tomar conciencia del educando como persona única, con sus aspectos negativos y positivos, representaron un gran paso para la educación justa y eficiente, con el objetivo de formar ciudadanos conscientes de sus posibilidades, de sus deberes y derechos así como de sus aspiraciones”. (6)

Desde esta perspectiva se puede decir que la *Orientación Educativa* es aquella que se va a encargar de conocer la realidad en la que vive el alumno y lo va a tomar en cuenta como un ser que tiene dificultades, las cuales requieren de una atención, ya que esto es lo que le permite o impide al alumno la obtención de un rendimiento escolar satisfactorio; además tratará de saber el por qué de una buena o mala adaptación del alumno en la escuela, en el hogar, en la sociedad y en el terreno laboral.

El rendimiento escolar y el ajuste social inadecuado son consecuencias de las dificultades que el alumno trae consigo. Estas consecuencias provienen en la mayoría de

5. Nérci Imídeo G, “Introducción a la Orientación Escolar”, (tr. Elena H. Duarte, Buenos Aires) Pp. 23

6. Nérci p.25

los casos de lo que viven en la familia, la cual viene siendo uno de los apoyos más importantes de la vida del alumno. Si en algún momento la familia llega a estar fragmentada, atraviesa por problemas, atraviesa por situaciones difíciles, etc, el alumno en la escuela no podrá desempeñar su trabajo como acostumbra, por tal motivo la *Orientación Educativa* intentará buscar cual es la falla y a la vez proponer posibles soluciones para que el alumno salga adelante.

La *Orientación Educativa* reconoce que existen diferencias individuales, y también toma como un aspecto importante el desarrollo del ser humano y establece que cada fase por las que pasa el hombre trae consigo una serie de necesidades que en determinados momentos se vuelven más importantes unas de otras, lo cual hace necesaria la ayuda de técnicas para comprender mejor estas fases.

“La *Orientación Educativa* como tal surgió a principios del siglo XX en Estados Unidos con la idea de Orientar a los estudiantes hacia una adecuada elección de trabajo, con intenciones de dar orientación profesional. Pero el contacto directo con el educando fue relevando sus inseguridades y dificultades, ampliándose entonces la acción hacía una asistencia más amplia y completa, con el fin de orientarlo mejor para la vida personal y social”.⁽⁷⁾

Ya en la esfera profesional, la *Orientación Educativa* surgió en 1895 en San Francisco, y en 1898 en Boston por obra de Frank Parsons.

Uno de los objetivos primordiales de esta *Orientación* era la de “guiar al individuo en la elección de una profesión”.

Otro objetivo era el enseñar a estudiar, ya que muchos alumnos llegaban a extraviarse en el proceso, puesto que la mayoría de los alumnos no saben como realizar esta tarea y

7. Nérici Pp.28

tampoco cuentan con una idea sobre como administrar el tiempo, claro que si a los niños desde pequeños se les inculca a estudiar en casa por determinado tiempo, le podrá ir creando un hábito al niño y con el tiempo él llegará a hacerlo solo.

También se dice que se orienta para una mejor adaptación en la escuela, en casa y en el medio social, el cual puede ser su grupo de pares, el grupo de la iglesia, etc. Es necesario que haya una interacción entre estudiante y profesor, estudiante y compañeros, así como entre estudiante y padres.

En estos tiempos se habla de la *Orientación Educativa* como un proceso de ayuda para el alumno en cuestiones relacionadas con la situación escolar para que, a lo largo de su desarrollo escolar realice elecciones acordes a sus intereses, capacidades y situación personal. El carácter de proceso de toda *Orientación Educativa o Escolar*, se percibe mejor por: 1) Carácter procesual de la propia educación formal; 2) La evolución del alumno y 3) Las características de las técnicas que utiliza. El enfoque tradicional restringía la *Orientación Educativa* a la resolución de las dificultades escolares o problemas de estudios. Actualmente se denomina *Orientación Integral* la que acompaña la etapa escolar.

El tipo de ayuda que la *Orientación Educativa* ofrece y reviste características distintas, según el nivel escolar del alumno y en consecuencia el tipo de decisiones que debe tomar. Hasta los once-doce años el niño es muy hábil; se ilusiona por lo último que llama su atención y se proyecta en ello académica y profesionalmente, requiriendo, además cierta vigilancia y apoyo en sus actividades escolares.

Como ayuda individualizada, la *Orientación Educativa* atenderá cualquier llamada del alumno y cuidará especialmente los llamados momentos críticos o situaciones

especiales que puedan aparecer en su biografía personal y que pueden perturbar su desarrollo académico y personal como desajustes escolares, conflictos familiares, crisis personales... Estará presente, asimismo, en los momentos en que el propio sistema escolar impone acomodaciones y decisiones académicas; así en los cambios de nivel escolar, de centro, elección etc.

1.3 ORIENTACIÓN PSICOPEDAGÓGICA

Se dice que la *Orientación* es el fruto de diversos factores que han acontecido tanto científicamente como instrumental; algunos autores como Brewer quien opina: “el surgimiento de la *Orientación* se debe a 4 factores: 1) La división del trabajo, 2) El crecimiento de la tecnología, 3) La extensión de la formación profesional, y 4) Las formas modernas de democracia”. (8)

Para otros autores como Shertzer y Stone opinan que se debe a la reforma social, el estudio del niño, la psicometría, la salud mental, el psicoanálisis, la educación obligatoria, etc. lo que dio impulso a la *Orientación*.

Sin embargo para Beck son muchos los factores que dieron paso a la *Orientación*, por mencionar algunos: la coeducación, la vida rural y sus cambios, progresos en transporte y movilidad geográfica, accesibilidad de la educación, la guerra civil, etc.

Aquí se puede ver como para cada autor existen diversos acontecimientos que dan pie a que surja la *Orientación*, sin embargo son todos estos factores y otros más los que dan auge a la *Orientación*.

“Un área principal de la *Orientación* es la *Psicopedagogía* y algunos factores que influyen en el desarrollo de esta corriente son: los cambios sociales, la formación profesional, los movimientos de renovación pedagógica, la investigación psicopedagógica, la educación especial, la psicología evolutiva, el psicoanálisis, la psicología humanista, etc. por mencionar algunos”. (9)

A partir de la década de los sesenta se van dando cambios que provocan una mayor satisfacción en el trabajo y es en este sentido en donde la *Orientación* entra en juego como elemento indispensable para el desarrollo de la carrera de los profesionales.

8. Bisquerra Rafael, “Orígenes y Desarrollo de la Orientación Psicopedagógica” Pp. 58

9. Bisquerra Pp 61

Durante el proceso de la Guerra Civil y la Primera Guerra Mundial la formación Profesional en Estados Unidos se denomina Educación Vocacional. En Norteamérica hacia fines del siglo XIX se da el movimiento vocacional, el cual se caracterizaba por la preocupación de fomentar la formación profesional. A raíz de todo esto se comienza a formar una serie de instituciones y organizaciones a favor de esta formación.

Tanto la Orientación Vocacional y Formación están unidas por un imperativo legal que ayudan con fondos para la orientación.

Algunos movimientos de renovación Pedagógica se empiezan a dar con Herbart, quien separa la Pedagogía de la Filosofía para enlazarla con la psicología para que de este modo quede como *Psicopedagogía*.

En los años setenta comienza una pequeña lucha entre los métodos cuantitativos y cualitativos, sin embargo, esta lucha tiene los frutos esperados porque es hasta los ochenta cuando se aceptan ambos métodos, pero es el método estadístico quien pone en primer lugar a la investigación cualitativa.

La educación especial es otro fenómeno nuevo, del cual se han encargado Fierro, Garanto, Lorente, etc.

Desde tiempos pasados ha existido el infanticidio y el rechazo por aquellos niños que tienen enfermedades de nacimiento, algunos los mataban o los maltrataban más; pero es hasta el siglo XVII y XVIII que los centros de atención pasan a manos del estado y todos los enfermos son internados de forma discriminadora. Conforme va pasando el tiempo se van abriendo nuevas oportunidades para la gente que tiene deficiencias mentales o algún otro tipo de enfermedad. por ejemplo, Louis Braille, quien tiene gran importancia porque crea el alfabeto para ciegos el cual lleva su nombre.

A raíz de todo esto se crean escuelas de enseñanza especial que tienen por tarea la estimulación temprana, la preocupación por aspectos ambientales, etc. En pocas palabras se tiene la intención de ayudar a que la gente a pesar del padecimiento que tuviera pudiera salir adelante a sus posibilidades.

Con esto surge la Educación Especial y la Pedagogía Terapéutica; en la cual se buscan actividades recreativas para los niños con padecimientos. Ya para la segunda mitad del siglo XX es cuando se configura la Educación Especial como una disciplina con objeto propio y desarrollo teórico y práctico.

Ya con la elaboración de Instituciones y Asociaciones europeas se va dando pie al desarrollo de la Psicopedagogía.

Otra renovación Pedagógica es la escuela nueva que surgió a fines del siglo XIX y se desarrolló en el siglo XX; pretendía la reforma de la escuela tradicional.

Esta Escuela Nueva consta de 3 etapas. La primera etapa es de carácter idealista, donde predominan el romanticismo y el idealismo con Rousseau (1712-1778), G. E. Pestalozzi (1746-1827), F. Froebel (1782-1852), L. Tolstoi (1828- 1910) y E. Key (1849-1926).

La segunda etapa es más sistemática, encaminándose a la operativización de las propuestas, donde destacan las siguientes aportaciones:

Una es la de A. Ferreire quien fundó en Ginebra la “Oficina Internacional de las Escuelas Nuevas” en 1899; desde donde se realizará una fecunda labor de difusión de este movimiento. También Ferreire fue uno de los promotores de la Liga Internacional para las Escuelas Nuevas. Ya para 1925 Ferreire publicó las 29 características diferenciales de la educación nueva; las cuales pueden considerarse como principios

pedagógicos.

La escuela de Ginebra reviste una especial relevancia en todo el movimiento de la escuela nueva.

El movimiento europeo de la *escuela activa* y su equivalente americano de New School (escuela nueva) propusieron la vinculación de la escuela al trabajo, puesto que el trabajo forma parte de la vida, en una educación para la vida el trabajo debe ocupar un lugar preponderante. Dewey, Kerschensteiner y Freinet, entre otros, desarrollaron estas ideas procurando ponerlas en práctica.

Como manifestaciones de la escuela nueva en España se puede mencionar a F. Giner de los Ríos y la Institución Libre de Enseñanza, su objetivo era la renovación social y política mediante la renovación pedagógica. Esto suponía una fundamentación pedagógica de la enseñanza.

En una tercera etapa de la escuela nueva se realiza una fundamentación en la pedagogía y la psicología con H. Wallon (1879-1962), C. Freinet (1896-1966) y J. Piaget (1896-1980). En la segunda mitad del siglo XX se distinguen los movimientos freinetianos, la Pedagogía Institucional con A. Vasquez, F. Oury, M. Labrot, entre otros.

La influencia de los movimientos de renovación pedagógica en España y particularmente en Cataluña, fue un factor importante para la renovación educativa basada en principios psicopedagógicos. También influyeron Decroly, Freinet, Claparede, Dewey, Piaget etc.

En esta época también surge la investigación Psicopedagógica en Europa y Estados Unidos; algunos principios que se toman como base para llevar a cabo este trabajo son los de Bernard, Wundt, y Dewey.

Tanto el estudio del niño como la Psicología Evolutiva son dos factores importantes dentro de la historia de la Psicopedagogía. Su idea era la de establecer una pedagogía científica con bases psicológicas sobre el desarrollo infantil. En el siglo XVII no era muy importante la infancia, pero algunos humanistas y clérigos empiezan a interesarse sobre la educación del niño. Es por tanto que hasta el siglo XX surge el estudio del niño el cual es denominado como Psicología Evolutiva.

Shertzer y Stone dicen que: “algunos efectos de la psicología infantil sobre orientación son: a) el individuo era el núcleo de estudio; b) se vio la importancia de los primeros años de vida como base de la personalidad; c) es necesario tener un conocimiento previo del niño; d) se utilizaron algunos métodos para el estudio del niño”.⁽¹⁰⁾

Hasta los setenta cobra importancia el término de **Vejez**, y es entonces que de la Psicología Evolutiva se pasa a la Psicología del Desarrollo con un enfoque de ciclo vital.

Con el estudio del niño y la Psicología Evolutiva se pretendía establecer una Pedagogía Científica con bases Psicológicas sobre el desarrollo del niño.

Se dice que surgen infinidad de estudios y de cambios que favorecen en el desarrollo de la *Orientación Psicopedagógica*, esta Orientación se basa en la Psicología porque de esta manera logra hacer un pequeño análisis sobre el problema que presenta el niño y va construyendo una serie de alternativas para ayudarle al niño si no es a solucionar su problema por lo menos a sobrellevarlo.

Es importante mencionar que quien llevará a cabo esta tarea será el Pedagogo (a), que esté a cargo, ya que no sólo el Psicólogo, como mucha gente cree puede realizar esta

10. Citadas por: Bisquerra Pp. 86

tarea.

La *Orientación Psicopedagógica* es un proceso de ayuda continuo, en todos sus aspectos, con objeto de potenciar la prevención y el desarrollo humano a lo largo de toda su vida. Esta ayuda se realiza mediante programas de intervención psicopedagógica, basados en principios científicos.

CAPITULO 2. DESARROLLO INFANTIL

2.1 EL CRECIMIENTO MENTAL

La investigación acerca del desarrollo mental del niño ha puesto en evidencia que en cada etapa de su desarrollo, el niño presenta una visión muy específica del mundo y un modo especial de explicárselo a sí mismo. Es por eso que al momento de enseñar una materia a un niño de determinada edad es importante representar la estructura de la materia en aquellos términos en los que el niño interpreta las cosas.

Cualquier idea puede ser representada de un modo útil y honesto en las formas de pensamiento típicos de los niños en edad preescolar, ya después estas representaciones se harán más poderosas y precisas conforme vaya surgiendo el aprendizaje previo.

Es importante aclarar que el desarrollo mental del niño no es ninguna secuencia de acontecimientos que se mueva al compás de un preciso mecanismo de máquina; más bien suele responder a las influencias provenientes del ambiente, principalmente del ambiente escolar.

Según la teoría de Piaget, gran parte del desarrollo mental del pequeño consiste en la elaboración y coordinación mutua de estructuras llamadas *esquemas*; los cuales hacen referencia a varias pautas de conducta organizadas y ejercitadas de manera repetitiva.

“La realidad exterior (los objetos y los acontecimientos) se *asimila* a los esquemas sensoriomotores y al mismo tiempo los esquemas se *acomodan* a esa realidad. Si la asimilación y la acomodación están prácticamente equilibradas y tienen aproximadamente la misma importancia en un determinado encuentro realidad-esquema, se dice que el desarrollo mental del niño actúa como una *inteligencia adaptada*. Por el contrario, si pesa más o predomina la acomodación se denomina *juego*,

y si es el caso inverso, *imitación*". (11)

Los seis estadios del desarrollo sensoriomotor general establecidos por Piaget proporcionan una visión de conjunto muy ilustrativa de cómo va cambiando la mente humana conforme el niño va creciendo.

Es importante que el pensamiento simbólico-representacional es en la primera y segunda infancia un proceso de desarrollo rápido, móvil, comprensivo, abstracto, esta orientado hacia un conocimiento.

“La función semiótica utiliza diversos medios simbólicos, de los cuales el lenguaje natural acaba por convertirse en el más importante”.(12)

Normalmente la inteligencia empieza a desarrollarse mucho antes que el lenguaje y en la actualidad, la mayoría de los psicólogos opinan que la inteligencia es, uno de los procesos más importantes, siendo el desarrollo y el uso del lenguaje algo que se deriva y que va dependiendo del desarrollo intelectual.

A continuación se describen los momentos más importantes del desarrollo gradual tomando en cuenta los estadios del desarrollo sensoriomotor descrito por Piaget como un marco de referencia.

Estadios 1 y 2 (aproximadamente, cero-cuatro meses). El bebé suele seguir con la vista un objeto en movimiento hasta que desaparece y entonces pierde inmediatamente toda atención por él o fija brevemente su mirada en el punto en el que desapareció el objeto.

Estadio 3 (aproximadamente, cuatro-ocho meses). El bebé en este momento es ya capaz de extrapolar a partir del recorrido seguido por el objeto y perseguir visualmente más allá del momento en el que desaparece (por ejemplo, inclinándose hacia un lado

11. Flavell H. John “El desarrollo cognitivo” (tr. Ma. José Pozo y Juan Ignacio Pozo. Madrid 1993) pp.72

12. Flavell, pp.74

para mirar un objeto que se ha caído). También ya tiene capacidad de reconocer un objeto aunque sólo se le enseñe una parte del mismo asomado por detrás de un muro.

Sin embargo, si lo ve desaparecer por completo detrás del muro no intentará agarrarlo con las manos ni aunque tenga facilidad por hacerlo.

Estadio 4 (aproximadamente, ocho-doce meses). El pequeño ya puede recuperar con sus manos un objeto que le ha sido escondido; sin embargo, después de haberlo encontrado varias ocasiones detrás de un muro seguirá buscando detrás de este mismo, aunque haya visto claramente como se le esconde el objeto detrás de otro muro o puerta.

Estadio 5 (aproximadamente, doce dieciocho meses). El niño busca el objeto sólo en el último lugar donde él mismo lo vio desaparecer, por ejemplo, en el caso anterior detrás de un segundo lugar. Por lo tanto, si se coloca el objeto dentro de una taza obscura, después se coloca la taza debajo de un pañuelo y sin que el pequeño se de cuenta se saca el objeto de la taza y se pone bajo del pañuelo, cuando vea de nuevo la taza, ya vacía, el niño buscará el objeto dentro de la taza nunca debajo del pañuelo, y esto será porque el niño vio que el objeto quedo dentro de la taza.

Estadio 6 (aproximadamente, dieciocho-veinticuatro meses). El niño puede utilizar ya sus habilidades simbólicas recientemente adquiridas para representarse los posibles *desplazamientos invisibles* de un objeto escondido en vez de ser capaz únicamente de operar en función de lo que ha visto, o sea, de los *desplazamientos visibles*. Con el tiempo puede resolver una gran cantidad de problemas parecidos al de la taza y el pañuelo. El concepto de objeto no es sino uno de los varios invariantes cognitivos que se van formando en el transcurso del desarrollo humano. Las constancias perceptivas son los primeros invariantes; las diversas conservaciones son ejemplos del desarrollo

posterior.

Investigaciones recientes han confirmado gran parte de la descripción que hizo Piaget del desarrollo mental del niño, sin embargo, ha mostrado también que Piaget y otros investigadores pioneros subestimaron las capacidades de procesamiento de la información del pequeño, es especial su habilidad para percibir, categorizar y retención en la memoria de pautas complejas y abstractas de los estímulos ambientales.

Durante la segunda infancia el retrato del desarrollo del conocimiento (desde aproximadamente un año y medio hasta los seis años) que solían hacer los psicólogos evolutivos solía ser bastante negativo y desfavorecedor. Por ejemplo, el pensamiento de los niños preescolares se caracterizaba a menudo como *preoperacional* o incluso *preconceptual*. Sin embargo, las investigaciones recientes han mostrado que al final de este período se ha adquirido un número impresionante de competencias frágiles, pero a pesar de ello reales.

“Parece que últimamente hemos subestimado las habilidades de los niños pequeños, lo mismo que hemos subestimado las de los bebés”.(13)

Los logros mentales de los niños suelen incluir una variedad de estructuras de conocimiento o representaciones en el sentido (denominado) 1, las cuales les ayudan de una manera sorprendente a predecir y dar sentido a su mundo cotidiano. Estas estructuras suelen denominarse de diversas maneras por ejemplo: *schemas*, *esquemas*, *marcos*, *guiones* y *gramáticas*, se pueden considerar como formas, moldes o plantillas mentales que ayudan a los niños a asimilar los estímulos ambientales y a que los pequeños se adapten a ellos.

“Los niños empiezan a adquirir esas *plantillas mentales* a partir de la estructura de

13. Flavell, pp.110

historias simples durante este período de edad y utilizan estos esquemas de las historias o gramáticas de las historias cuando entienden y recuerdan historias. Construyen gradualmente guiones para representar y anticipar la secuencia habitual de sucesos en el preescolar, a la hora de acostarse, y durante otras rutinas familiares”.(14)

Los niños pequeños adquieren un esquema rudimentario de las relaciones que tienen a diario, por ejemplo, ya empiezan a darse cuenta que las causas físicas suceden por algo y no pasan sólo porque sí.

Así como los adultos son capaces de representar las posiciones de los objetos por medio de un esquema espacial de referencia *alocéntrica* (externo, referido al objeto), así como por medio de uno egocéntrico (referido a sí mismo); los preescolares también tienen esquemas bien desarrollados con respecto a cómo son las clases de objetos y los lugares de la casa.

En años anteriores, distintos teóricos han definido que la naturaleza y organización de las categorías mentales de los niños preescolares se diferencian cualitativamente de las de los adultos. Aunque el conocimiento consciente y la habilidad para razonar sobre las jerarquías de clasificación y las relaciones de inclusión de clase son limitados en los niños pequeños, si pueden poseer representaciones de sus jerarquías y relaciones en el sentido 1 que no son, en lo fundamental, diferentes de las de los adultos.

Las destrezas de representación simbólica tienden a crecer mucho durante la segunda infancia; por ejemplo, durante este período de edad hay un marcado aumento de las habilidades del niño para prestar atención al juego simbólico. El desarrollo de esta habilidad incluye un número de desarrollos subordinado descritos bajo las categorías de descontextualización, sustitución de objetos, sustituciones del yo por los otros, y

14. Flavel pp.111

socialización de los símbolos. Para comprender mejor esto se puede ver que por ejemplo, al ir aumentando la edad de los niños se hacen menos dependientes de las propiedades concretas y realistas en sus juegos, Una adquisición muy estrechamente relacionada con ésta, de considerable alcance y significado en el mundo real, es la distinción conceptual entre apariencia y realidad. Investigaciones recientes indican que algunos niños de tres años empiezan a mostrar la habilidad de distinciones; sin embargo a veces los preescolares se equivocan a menudo de las tareas de apariencia-realidad y cuando las realizan pueden cometer dos tipos de errores: (1) informar de la apariencia cuando se les pide la realidad, (2) informar de la apariencia cuando se le pide apariencia.

Hay en esta segunda infancia un progreso enorme en todos los aspectos de la capacidad de comunicación. Algunas comunicaciones funcionan en primer lugar para informar a la gente que les rodea, otras para controlar el comportamiento de la demás gente. Ambos tipos de comunicación pueden ir de los otros hacia sí mismos, y de sí mismos hacia los otros e inclusive de sí mismos a sí mismos; es decir, a medida que crecen los pequeños se van volviendo más y más capaces de responder correctamente a comunicaciones hechas por otras personas e inclusive de otros niños mayores; tanto informativas como orientadas al control, de enviar ambos tipos de comunicación a otros, y de enviárselos a sí mismos, es decir, informándose y controlarse a sí mismos. Esto de la capacidad creciente para el autocontrol voluntario, es uno de los principales pasos del desarrollo cognitivo en el período de esta segunda infancia.

Una importante serie de adquisiciones de autocontrol es la habilidad para aguantar la tentación de demorar la premiación; sin embargo, investigaciones recientes muestran

que con la edad se produce un marcado aumento en la habilidad de los niños para aguantar la tentación de tomar en el momento un recompensa menos agradable pero atractiva, en vez de soportar la espera por un premio más deseable que consiguen a final de cuentas más tarde. Los pequeños también adquieren y hacen uso de conocimientos sobre cómo hacer menos desesperante y angustiante la espera de algún premio.

“Los pequeños aprender a darle la espalda al demonio tapando la atractiva recompensa inmediata, centrando su atención en otra cosa deliberadamente, y utilizando otras inteligentes estrategias”(15)

La adquisición de las habilidades numéricas básicas es otro aspecto importante que desarrolla la mente durante la segunda infancia y el principal pionero que descubre esta adquisición es Piaget; sin embargo, durante la década pasada Rochel Gelman y otros, en las investigaciones que han llevado a cabo sobre este tema dan como resultado que la tarea de conservación del número de Piaget subestima el conocimiento y la destreza de los preescolares en el campo del número. Gelman hace una distinción entre las habilidades de abstracción numérica de los niños pequeños y sus principios de razonamiento numérico. Dentro de las primeras, Gelman destaca el desarrollo del dominio por parte del preescolar de cinco principios para contar: (1) asignar un solo nombre de número a todos y cada uno de los grupos que tiene que contar; (2) al contar, repetir siempre los nombres de los números en el mismo orden; (3) al contar una secuencia el nombre del número mencionado al final indica el número total de grupos que ha contado; (4) se puede contar cualquier clase de objetos; (5) no importa en qué orden se enumeren los objetos que se cuentan. Uno de los principios de razonamiento numérico que adquieren los niños es la regla de conservación del número.

15. Flavell. pp.112

Es muy sorprendente descubrir que las habilidades numéricas pueden empezar su desarrollo antes del período de la segunda infancia, ya que las investigaciones recientes sugieren que los bebés son sensibles a la dimensión de número y puede que incluso se dediquen a alguna especie de actividad de contar muy a su manera.

2.2 DESARROLLO COGNOSCITIVO

Actualmente existen dos concepciones predominantes sobre la naturaleza y el desarrollo del sistema cognitivo, por un lado se encuentra la concepción del procesamiento de la información y la del gran psicólogo suizo Jean Piaget. Estas dos concepciones no son del todo incompatibles, sin embargo, muchos psicólogos evolutivos contemporáneos están a favor de una combinación de las dos.

La asimilación-acomodación como un modelo del funcionamiento cognitivo. Piaget concebía el conocimiento humano como una forma específica de adaptación biológica de un organismo complejo a un medio complejo. Pero el sistema cognitivo que él postulaba es sumamente activo; es decir, selecciona e interpreta activamente la información proveniente del medio para construir su propio conocimiento en vez de copiar tranquilamente la información tal y como se le presenta ante sus sentidos. Por su puesto que al prestar atención a la estructura del medio y tomar en cuenta de ella en su búsqueda de conocimientos, la mente concebida por Piaget está siempre reconstruyendo y reinterpretando ese medio hasta hacerlo encajar en su propio marco de referencia intelectual. Por lo tanto la mente nunca copia la realidad, aceptándola pasivamente como algo ya dado de antemano, ni tampoco ignora esa realidad, creando autísticamente una concepción intelectual particularmente fabulosa . Por el contrario, la mente construye sus estructuras de conocimiento tomando datos del mundo exterior, interpretándolos, transformándolos y reorganizándolos. Por lo tanto, hay un auténtico encuentro con la realidad exterior en el proceso de construcción de su propio conocimiento, y en consecuencia ese conocimiento es, en cierto grado, “realista” o adaptativo para el organismo.

Piaget pone mucho énfasis en que la mente se encuentra con el medio exterior de una forma sumamente activa, autodirigida; se puede decir entonces que se encuentra con la realidad cuando ya ha recorrido más de medio camino.

La concepción de Piaget sobre cómo interactúa el sistema cognitivo con el mundo exterior es más explícita cuando se toma en cuenta la concepción que él le da al término de adaptación. “El conocimiento, como cualquier otra forma de adaptación biológica, presenta siempre dos aspectos simultáneos y complementarios, *asimilación y acomodación*” (16)

Piaget suele concebir estos dos aspectos como indisolubles del mismo proceso adaptativo básico, las dos caras de la misma moneda cognitiva. La asimilación se refiere fundamentalmente a la interpretación o construcción de objetos o acontecimientos exteriores en función de las formas de comprender la realidad disponibles y preferibles para el propio sujeto.

En las adaptaciones cognitivas puede decirse que las personas se acomodan a la estructura particular de sus objetos de conocimiento al mismo tiempo que asimilan esos objetos a sus propias estructuras cognitivas.

Para entender mejor este proceso se puede citar el ejemplo del niño que hace como si un trozo de madera fuese un barco está, en términos piagetanos, “asimilando” el trozo de madera a su concepto mental de barco, está incorporando el objeto dentro de la estructura general de sus conocimientos sobre los barcos. La acomodación viene a significar reconocer y darse cuenta, desde un punto de vista cognitivo, de las diversas propiedades reales que tienen los objetos y acontecimientos exteriores, así como de las relaciones que se establecen entre dichas propiedades; lo cual viene a significar la

16. John H. Flavell. “El desarrollo cognitivo”. España, 1993. p.16

captación mental de las cualidades estructurales de la información que proviene del medio.

Este modelo cognitivo humano de Piaget hace especial hincapié en la constante interacción o colaboración de los factores cognitivos internos con los ambientales externos en la construcción y despliegue del conocimiento, teniendo ambos tipos de factores una importancia vital en dicha construcción y despliegue.

La asimilación-acomodación como un modelo de desarrollo cognitivo. El modelo de asimilación-acomodación de Piaget proporciona una concepción global valiosa de cómo puede interactuar el sistema cognitivo humano con su medio ambiente exterior. Sin embargo, esto también puede ser utilizado como un medio bastante útil para comprender el desarrollo cognitivo, es decir, para conocer cómo puede desarrollarse de un modo continuo el sistema cognitivo del niño gracias a la maduración y a la experiencia.

Este modelo se halla igualmente dotado que el de Piaget para describir la forma en que puede desarrollarse progresivamente la inteligencia, cambiando su estructura y contenido por medio de repetidas interacciones con el entorno, y por tanto, resulta un modelo especialmente útil para elaborar un manual sobre el desarrollo cognitivo del niño.

Mediante asimilaciones y acomodaciones repetidas a un medio determinado, el sistema cognitivo se desarrolla levemente, haciendo posibles asimilaciones y acomodaciones relativamente nuevas y diferentes, que a su vez producirán pequeños avances en el desarrollo mental.

“El proceso dialéctico del desarrollo prosigue su camino gradual, pasito a pasito; la

mente (o sea, en cualquier punto arbitrario de su desarrollo) hace posibles las asimilaciones y las acomodaciones (esto es, asimilaciones y acomodaciones características de una mente del tipo), la información resultante o retroactiva a partir de las mismas ayudas a producir una mente, que hace posible las asimilaciones y las acomodaciones, que una vez más darán lugar a una nueva información que proporcionará alguno de los elementos evolutivos básicos para la aparición de la mente.(17)

Cada mente solo representa un pequeño, avance a partir de su inmediata predecesora; tienen sus raíces en ella y, construida por ella, sólo es libre de desviarse muy levemente de su seguidora. No obstante, también resulta evidente que podría tener lugar una modificación muy sustancial en el sistema cognitivo humano, después de varios años de asimilación diaria, prácticamente continua, del medio a la mente y de acomodación de la mente al medio. Por lo tanto, el modelo de asimilación-acomodación de Piaget parece poseer los rasgos adecuados para describir la evolución del sistema cognitivo durante la infancia, así como el funcionamiento de ese sistema en el curso de cualquier intercambio concreto con el entorno. El modelo concibe al desarrollo cognitivo durante la infancia como una consecuencia lógica del funcionamiento cognitivo reiterado, sugiere que ese desarrollo debe ser lento y gradual, y permite una considerable cantidad de cambio evolutivo global, a partir de toda una infancia en la que se va acumulando.

17. Flavell, p.20

2.3 EL NIÑO Y LA ESCUELA

Para Gesell, el niño de cinco años es el indicado para asistir a la escuela, dice que este niño está listo para la experiencia de estar con niños de su edad, especialmente en un grupo supervisado por un adulto. Normalmente se suele adaptar con facilidad el niño. De repente el niño pide que su mamá lo acompañe a la puerta de la escuela.

En general, la mayoría de los niños se adaptan con facilidad, y solo son algunos los niños que en el primer día lloran y no desean que los papas los dejen ahí, puesto que piensan que ya no van a regresar por ellos; y como a esta edad este es un temor que todavía no pueden superar los niños, causa un ligero problema.

La salud de los niños del Jardín es notablemente buena. Algunos muestran fatiga cada 10 o 14 días y permanecen con placer un día en casa con su mamá.

En ocasiones, se producen cosas raras, es decir, en ocasiones los niños que suelen portarse *mal* en casa, en la escuela se transforma en un niño *bueno*. La inversa también se puede dar, y si esto ocurre indica que el niño no está aún listo para adaptarse a una situación escolar, a menos que se le permita y se le ayude a participar en ocupaciones marginales de grupo.

Después de determinado tiempo de adaptación, el niño de cinco años suele llevar a casa los trabajos manuales que realiza, pero también suele estar más interesado en asegurar el conocimiento inmediato de la pedagoga.

Normalmente el niño no suele ser muy comunicativo respecto de su vida escolar. Puede llegar a contar cuando algún niño lo golpea o pellizca, que la pedagoga (o), lo puso a trabajar, etc, pero no tendrá algún otro tema de conversación.

“Al llegar el niño a la escuela, va directamente hacia su salón y su maestra. Necesita

ayuda para quitarse las ropas y la pide a la maestra cuando eso sucede. Sin embargo, vestirse para jugar al aire libre o para volver a su casa es algo totalmente diferente. Muchos niños no están aún en condiciones de asumir una responsabilidad y algunos necesitan que se los vista completamente. Un niño mayor que viene en su busca para acompañarlo a casa puede hacerse cargo de esa tarea". (18)

El niño de preescolar se adapta bien a un programa de actividades que le permite libertad de movimiento y aún así, mantiene el control de la serie de actividades que le pone la maestra de forma individual. La mañana comienza con un momento de juego libre, en el cual elige bloques, carpintería, rompecabezas, pintura, colorido, arcilla o jugar a la casa. Pasa de una actividad a otra. Por lo común termina sus tareas, aunque su atención en ocasiones se llega a desviar para observar como trabaja el niño de al lado, o simplemente busca a la pedagoga para contarle alguna cosa o para enseñarle la manera en que trabaja.

El grupo trabaja cómodamente por períodos durante 20 minutos, durante los cuales puede darse término a una tarea sencilla. Este período puede ser utilizado para alguna actividad como: reconocer letras, para aprender a escribir al nombre de cada uno o para contar.

Gran parte del trabajo de lectura y de números del niño está íntimamente relacionado con sus juegos, tanto en la casa como en la escuela. Los signos en él despiertan especial interés y quizás le agrada agregar un signo a sus estructuras de bloques. Le gusta identificar palabras repetidas en un libro.

"En la escuela, la mañana del niño transcurre, por lo general, con suficiente fluidez.

La condición de **aquí y ahora** exige atención inmediata y, así, la maestra circula

18. Gesell Arnold. "El niño de 5 a 10 años" (Barcelona 1985) Pp.490

constantemente por el aula, lista para ayudar, escuchar o resolver alguna situación de emergencia, como el derrame de pintura. Ella proporciona el escenario y los materiales para las experiencias del niño, y a ella recurre éste en busca de aprobación y afecto”.(19)

Análogamente suele cambiar su postura: se sienta en una silla para una actividad, se pone de pie para otra, se sienta sobre el suelo o sobre una mesa para una tercera actividad. Le desagrada que alguien toque sus materiales, pero también puede volverse muy servicial y entregar las cosas cuando se le piden.

Si desean ir al baño, lo anuncian y esperan el permiso de la pedagoga (o). Puede esperar hasta el último momento; pero puede arreglárselas solo. Los niños quizá se tomen los genitales y las niñas se muestren inquietas y apoyen las manos sobre los muslos.

La actividad de Jardín de Niños no es muy social. En el período de juego libre, quizá dos, tres o cuatro niños se sienten en la misma mesa para dibujar o para jugar con plastilina; pero trabajan independientemente y dejan ese lugar con toda facilidad para jugar en otra parte del aula.

Cuando el niño ya tiene 6 años empieza a anticipar su ingreso al primer grado. La mamá lo acompaña, por lo general, el primer día de clases; pero su adaptación se asegura mejor si ya ha visitado a la pedagoga (o), ya ha visto su salón y los materiales.

El disgusto por la escuela aparece hasta el final del primer año, cuando el niño no ha podido mantener su lugar dentro del grupo.

Aún en este momento puede llegar a sentir fatiga debida a sus dificultades de adaptación y sufrirá su porción de catarrros. Las ausencias se transforman en cosa común durante la mayor parte del año; pero pueden manejarse algunos controles para disminuir esas ausencias. En algunos grupos se da que el día Lunes es el más pobre, después de un

19. Gesell. Pp. 491

fin de semana en casa; en otros es el viernes, después de una semana de asistencia a clases.

Ya en esta edad el niño suele llevar a la escuela muchas cosas: animales de juguete, muñecas, flores, insectos, frutas y, especialmente, libros. Esto lo hace para mostrarles a sus amigos y, más a la maestra. De la misma forma lleva cosas a casa, por ejemplo, sus dibujos y sus trabajos manuales.

Las entrevistas entre madres y pedagogas (os), sean telefónicas o personales son un medio de mantenerse mutuamente informadas de los rasgos significativos de la conducta del niño en la casa y en la escuela. No sólo la pedagoga (o), se beneficia con esto, la mamá se siente que forma parte de la vida escolar y que está lista para intervenir y ayudar cuando se le necesite.

Su nueva experiencia es aprender el empleo de símbolos en la lectura, la escritura y la aritmética. Le gusta, en especial, el trabajo oral colectivo, puesto que es un gran platicador. Le gusta conocer palabras que la pedagoga (o), escribe en el pizarrón y escribir en su pupitre. Empieza a escribir letras de imprenta, aunque tiende a invertir las y vuelve a las mayúsculas. La escritura, tanto como la lectura, provoca el típico desborde de tensiones observado en el mordisqueo del lápiz, de los cabellos o los dedos.

“El niño a los seis años empieza a leer combinaciones de palabras. Reconoce palabras fuera de contextos familiares y aprender nuevas palabras para satisfacer su sentido de equilibrio; invierte el sentido; reemplaza palabras por otras de análogo aspecto general; en lugar de omitir palabras, tiende a agregarlas; también manifiesta tendencia a repetir alguna palabra que ha encontrado en la línea precedente; quizá intercambie los pronombres personales”. (20)

20. Gesell. Pp.532

También el niño se orienta en relación a la totalidad del aula y del grupo. Está en constante movimiento y en constante manipuleo de objetos. Se impacienta cuando algo se interpone en el fluir de sus movimientos, a menos que uno vaya en su misma dirección. Habla de sus trabajos y de los trabajos de los demás. Ocasionalmente, una discusión entre dos niños atraerá a los demás, uno tras otro, hasta que toda la clase les preste atención. Pero por regla general, se disuelve en cuanto otro niño recoge el hilo de la conversación, o una simple palabra de la misma.

CAPITULO 3. PROBLEMAS DE CONDUCTA

3.1 CONCEPTO DE CONDUCTA.

Por lo regular, el término de conducta es considerado como sinónimo de comportamiento. Sin embargo a veces se denomina conducta a las diversas reacciones que emite un organismo, ya sea consciente e inconsciente; o también se le denomina conducta a cualquier tipo de relación manifestada por el organismo.

Sin embargo, en los diccionarios suele aparecer definida como aquella actividad motora que se traduce en un cambio y/o el medio en el que se desarrolla. En cambio la conducta en el aprendizaje se promueve en la sociedad escolar, y enfrenta al niño a una serie de nuevas experiencias, exigencias y algunas obligaciones, ya que con esto se le exige al niño a integrarse a un ambiente desconocido, en un grupo social en el que encontrará niños de su misma edad y conocerá una pedagoga (o), que se hará responsable de él y de sus compañeros.

Es importante mencionar que si el niño ha vivido problemas en su casa, estos se manifestaran en el nuevo mundo.

En otros niños, suele pasar que a pesar de no haber vivido problemas en casa puede que choquen con complicaciones que, que acusa de su inmadurez psicológica, motriz o su personalidad le resulte imposible socializarse con el nuevo ambiente, y solo mostraran angustian y tendrán que pedir ayuda.

Los sucesos que han llegado a pasar desapercibidos en la familia por ignorancia o porque hayan sido simplemente negadas serán visibles en el jardín de Niños a modo de desorden de conducta.

“La conducta del niño es una función importante de sus contingencias ambientales

inmediatas. De tal manera, si el ambiente del niño varía a lo largo del tiempo su conducta también varía”(21)

Existen modificaciones de conducta que se dan con frecuencia en algunos niños, y por largos períodos, formando esto problemas en la conducta del niño preescolar.

Con lo dicho hasta el momento, se puede decir que el término conducta se refiere a las reacciones internas y externas del hombre, las reacciones internas son de carácter ideativo, emotivo, etc. que aunque no se pueden ver al momento de manifestarse se convierten en reacciones externas.

Los orígenes de la conducta son: herencia, medio ambiente y nivel de desarrollo correspondiente.

A) Herencia

Los factores transmitidos a una persona por sus padres son: herencia filogenética y ontogénica. La filogenética son aquellas características que tiene el hombre por el simple hecho de ser hombre, es decir, son aquellas características que lo distinguen como son: el lenguaje simbólico, la capacidad de pensar y de crear.

La herencia ontogénica son las cualidades que hacen a un individuo diferente a los demás como pueden ser: color de ojos, color de piel, la estatura, el cabello, etc.

Las herencias filogenética y ontogénica son las que intervienen en la conducta del ser humano y dan las potencialidades para todas las conductas que se pueden desempeñar; pero en la presentación de conductas particulares intervienen la interacción del medio ambiente y el nivel de desarrollo.

B) Medio ambiente.

Lo forman todos los estímulos que el individuo recibe del exterior y que lo moldean a

21. Moo López Ma. Lorena Rosado Correa Ma. Luisa. “Problemas de conducta en la edad preescolar” Villa Hermosa, Tabasco (1992). Pp.14

lo largo de su vida. La familia es el primer medio ambiente que rodea al niño y su influencia es decisiva en la formación de su conducta por la educación que los padres imparten a sus hijos. Pero la familia no está aislada, sino que forma parte de una sociedad, es por esto que el niño, además de recibir los valores y normas particulares de la familia, recibe también las normas y valores de la sociedad a la que pertenece.

C) El nivel de desarrollo.

Comprende tanto a la maduración física como al grado intelectual del niño en un determinado momento, de tal modo que una etapa de desarrollo no pueda alcanzarse si no se han cubierto las etapas previas.

Estos son los orígenes principales de la conducta, pero ésta no se manifiesta si aún contando con la herencia propicia; el medioambiente no es adecuado; asimismo, si el ambiente es propicio, pero tiene deficiencias hereditarias o biológicas, o bien, contando con el potencial hereditario y medio ambiente favorable no ha alcanzado su nivel de desarrollo.

Si en determinado momento a la pedagoga (o), se le ocurre enseñarle al niño de tres años álgebra, el niño no la entenderá, no por falta de capacidad intelectual, ni por un medio ambiente inadecuado, sino porque no ha alcanzado su nivel de maduración.

Es muy importante mencionar que existen distintos tipos de conducta en el ser humano, algunos tipos de ella son:

1. Innata-aprendida

La conducta innata es también conocida con el nombre de instintiva y es determinada por la herencia, como por ejemplo, el llanto, el estornudar, el comportamiento agresivo, el comportamiento maternal, etc. Gran parte de las conductas innatas en el hombre se

realizan para satisfacer las necesidades que en ese momento se le presenten y para expresar emociones.

Se le llama conducta aprendida a aquella que se presenta como resultado de la instrucción, del entrenamiento y de la socialización. Por ejemplo: el escribir, los modales, bailar, vestirse, recortar, leer, sumar, manejar, andar en patines, etc.

“La mayoría de las conductas humanas son aprendidas y éstas se han transmitido de una generación a otra por medio del aprendizaje” (22)

2. Involuntaria-voluntaria

La conducta involuntaria viene siendo aquella que responde a estímulos sin una acción consciente del sujeto, por ejemplo, la salivación ante la presencia de comida, las reacciones ante el frío, etc.

La voluntaria se presenta sin la presencia de un estímulo, pues es controlada por el sujeto, como el participar en un juego, estudiar, ver televisión, etc.

3. Consciente-inconsciente

La conducta consciente es causada por motivos conocidos, como por ejemplo: Trabajar para recibir un sueldo, estudiar para aprobar un examen, asistir a la escuela para aprender cosas nuevas, etc.

La conducta inconsciente es la que se presenta de manera espontánea; es decir, no existe un motivo real de la reacción, por ejemplo: la antipatía hacia determinada persona, que tal vez no se conoce pero que sin embargo causa mala impresión; tener preferencia a determinada materia escolar, etc.

4. Adaptativa-inadaptativa

La conducta adaptativa es aquella que se manifiesta dependiendo del contexto donde

22. Moo López. Pp.16

se encuentre ejemplo: divertirse en una fiesta, enseñar si se es maestro, trabajar adecuadamente ir al salón de clases, etc.

La conducta inadaptada es la que responde a necesidades internas sin que medio el control del individuo, por ejemplo, reír todo el tiempo sin importar el lugar en donde se encuentre la persona.

5. Individual-colectiva

Se le denomina individual, a la conducta en cierto modo estandarizada pero que tiene características propias en cada ser humano, es decir, la forma de caminar, la manera de expresarse, la forma hablar, etc, actitudes que distinguen y hacen única a la persona.

La conducta colectiva se presenta de cuatro maneras:

-*Agregados sociales* son las conductas que se presentan dentro de un grupo encaminado a un fin específico, ejemplo: las asociaciones religiosas.

-*Conducta interpersonal* que se refiere a la interacción adaptativa de ésta y de la conducta colectiva, ejemplo: la conducta entre amigos, compañeros, parientes, etc. en las que compaginan las preferencias y se sobrellevan las diferencias.

-*La actitud de un grupo* que es cuando la interacción se produce entre tres o más personas.

-*Agregados culturales* son las que se dan en un grupo y cumplen con las leyes y normas de la sociedad.

-*Las conductas colectivas* son las que se manifiestan aún cuando el grupo no esté reunido, y en ocasiones se renuncia a conductas individuales para adaptarse a las del grupo.

6. acercamiento-evitación

La conducta de acercamiento es la que se presenta para obtener un estímulo o para alcanzar una meta; por ejemplo: entrenar para ganar una competencia. La conducta de evitación es la que se manifiesta para eludir un estímulo desagradable.

7. Verbal-no verbal

La conducta que se conoce como verbal es la que normalmente se usa cuando se habla. Ejemplo: saludar, dar instrucciones, etc.

La conducta no verbal es la que se da por movimientos corporales.

8. Cognoscitiva-afectiva-psicomotora

La conducta cognoscitiva es la que se expresa mediante procesos intelectuales, por ejemplo: hacer operaciones matemáticas, diseños de casas, escribir libros, etc.

La conducta afectiva es en la que se manifiestan sentimientos, actitudes y valores; por ejemplo: la sonrisa como señal de aceptación, el llanto en señal de dolor, sonrojarse en señal de vergüenza, etc.

La conducta psicomotora es en la que intervienen el movimiento y la coordinación motriz; por ejemplo: caminar, andar en bicicleta, bailar, tocar algún instrumento, etc.

Todas las conductas aquí descritas, en ocasiones pueden presentarse varias simultáneamente y no es forzoso que solo una de ellas se manifieste en el ser humano.

Si a la disciplina se le denomina buena conducta, es decir, aquélla que respeta normas preestablecidas y aceptadas por la sociedad, entonces la indisciplina es el comportamiento que se aleja de las reglas sociales.

“Una de las causas de la indisciplina puede ser el medio ambiente desfavorable, que puede ser el hogar, la escuela, o la comunidad. En el primero cuando hay violencia, divorcio, alcoholismo, incomprensión, limitaciones económicas, etc; en el segundo caso

se presenta la indisciplina cuando existe un severo régimen, incompreensión, etc; y en el tercero cuando se frecuentan malas compañías”(23)

23. Moo López. Pp.18

3.2 COMPORTAMIENTO ESCOLAR

En la mayoría de los niños la primera experiencia escolar se produce como opina el autor francés L. Ilg, es a una edad muy temprana. Pues la mayoría ingresan a la guardería a los dos o tres años de edad. Esta escolaridad sirve para muchos fines y para la mayoría de los niños se vuelve una experiencia valiosa, puesto que desde muy chicos los niños empiezan a despertar otros intereses que en casa no habían experimentado y por tal motivo empiezan a adquirir conocimientos que le ayudan a desarrollarse más rápido.

La ventaja que ofrece la guardería es que, le proporciona al niño la oportunidad de jugar con otros niños de su misma edad en un ambiente donde no solamente los juguetes y el material, sino también las actividades, están adaptadas para niños de su edad. Además las guarderías están a cargo de pedagogas que realmente saben ayudar a los niños de diversas edades a jugar mejor. Ellas aprecian mucho la inmadurez del desarrollo normal y las posibilidades de mejorar la conducta de los niños preescolares.

Existen también otras ventajas que ofrecen las guarderías, pues muchos problemas de la primera infancia, como por ejemplo, la deficiente alimentación, el sueño inadecuado o las insatisfactorias relaciones con los hermanos y las hermanas, se llegan a resolver en las guarderías. Sin embargo, esto no significa que son las pedagogas quienes se dedican a resolver el problema; pero ésta favorable experiencia externa hace que en los niños exista un significado aliento que va resumiendo las tensiones, la ansiedad y pequeñas frustraciones que provocan la conducta problema en el niño.

“Cuando el niño comienza a asistir a la guardería, el hogar deja de ser el único foco de sus intereses. En cierto modo el niño tiene una vida propia. Así el niño de corta edad

que tiene su escuela, lo mismo que en la persona mayor que tiene intereses diversificados, los inconvenientes que pueden surgir en el hogar dejan de tener importancia tan trascendental”(24)

Cuando la guardería está bien organizada y el niño no presenta problemas de adaptación, el niño a parte de pasar momento agradables en la escuela, sino que su experiencia ayudará en su maduración y contribuirá a acomodarlo con mucha facilidad en su vida hogareña.

Por otro lado, el Jardín de Niños es una parte de los sistemas de educación pública generalmente aceptado. Así la mayoría de los niños de aproximadamente cinco años, hayan tenido experiencia de la guardería o no, ingresan en el Jardín de Niños.

En muchos niños, los cinco años es una edad razonable equilibrada y de fácil ajuste, y como la mayoría de los Jardines de Niños funcionan siguiendo más o menos las líneas de la guardería y no imponen excesivas demandas a los alumnos, el ajuste al Jardín de niños suele plantear pocos problemas.

Los Jardines que por lo regular están bien organizados realizan tareas increíblemente buenas al momento de adaptar sus demandas a las habilidades del niño.

En particular se procura ofrecer la actividad motriz y de juego que requieren los niños de edad preescolar.

El problema que en determinado momento surge en relación con el Jardín, es cuando el niño ingresa no estando todavía en las condiciones necesarias; cuando el niño no es capaz de satisfacer siquiera las flexibles y mínimas demandas de ese medio escolar, exhibirá su incapacidad más o menos de la misma manera que el niño de primer grado muestra su falta de disposición.

24. L. Ilg. "La Conducta del niño", (tr. Mario A. Marino, Buenos Aires) Pp. 284

En el Jardín de niños, los pequeños amplían su círculo social, pues anteriormente sólo convivía con familiares, y al asistir a este lugar para él totalmente desconocido, se va relacionando con otra clase de adultos, como son las pedagogas (os); y con sus compañeritos que normalmente son de su misma edad, y que provienen de diferentes contextos sociales que irán enriqueciendo su vida social.

La escuela en determinados momentos intenta ir deshaciendo las desigualdades entre los niños; también se encarga de fomentar la solidaridad dentro de un ambiente de confianza y colaboración; trata de enseñar al niño a apreciar todo tipo de trabajo, ya sea manual o intelectual; en sí, la escuela trata de ser una institución formativa e informativa.

Cuando el niño cuenta con maneras específicas de interaccionar socialmente, la cual puede partir desde la pasividad hasta la simpatía, la actividad y la agresividad.

“El Jardín de Niños es una oportunidad para iniciar amistades, para ejercer liderazgo y para comenzar a formar el sentido de pertenencia a un grupo” (25)

Entre los 3 y los 5 años de edad, los niños se empeñan cada vez más en comenzar relaciones con sus compañeros y de alguna manera esto ayuda para que el inicio de las clases sea fácil y que todos puedan trabajar igual.

En el grupo, los niños hacen comparaciones entre ellos mismos y sus compañeros; sin embargo, estas comparaciones se pueden basar en las distintas capacidades que los niños tienen en la forma como las pedagogas responden a distintas clases de niños.

“Aunque prematuro, es en realidad más tardío y muchas formas de conductas están estables cuando el niño atraviesa por primera vez el Jardín de Niños” (26)

El Jardín de Niños estructura alrededor de las relaciones de los niños con el adulto o

25. L. Ilg. Pp. 286

26. L. Ilg. Pp. 287

de los niños con el material de juego; ya que las pedagogas y el material son fuentes de base en la relación, así como los otros niños son también recursos importantes. Los niños pueden aprender de los demás, pueden compartir sus capacidades y considerarse como grandes colaboradores en la experiencia del Jardín de Niños.

El desarrollo social en la edad preescolar consiste en el nacimiento de la autonomía y del control personal.

A los niños les gusta relacionarse con sus compañeros, los demás niños les brindan la oportunidad de tener modelos de imitación. En el Jardín se forman amistades, pero también surgen rivalidades y los niños que las tienen comienzan a manifestar su capacidad de liderazgo.

En cuanto a lo que se refiere a su conducta escolar, se puede decir que, el niño goza del Jardín cuando se le pone una rutina de trabajo y suele adaptarse muy bien a los programas de actividades que le permite libertad de movimiento y que, de algún modo, mantiene control de la serie de actividades individuales.

Su mañana en el Jardín comienza con un período de juego libre, en el cual elige bloques, rompecabezas, pinturas, tierra, pelotas, etc. Normalmente cambia de actividad y por lo común, completa sus tareas, aunque de repente su atención llega a desviarse para observar que es lo que los otros niños están haciendo.

Tanto los niños como las niñas juegan a la casa, y representan las tareas que en su propia casa realizan, como por ejemplo, lavar ropa, llamar por teléfono ir al supermercado, asistir al doctor.

El niño pone fin a sus actividades cuando escucha que la pedagoga empieza a dar ordenes para pasar a la siguiente actividad.

El grupo realiza con entusiasmo un período de actividad dirigida de por lo menos 20 minutos; este período puede ser ocupado para ir reconociendo letras o copiarlas, para aprender a escribir su nombre o contar objetos. Al niño le gusta contar objetos y de repente se pone a contar cuantos juguetes tiene; puede también contar números y llevar a cabo pequeños dictados. Durante el ciclo escolar, también aprende a identificar las distintas monedas que existen; comienza a hacer pequeños intentos por sumar o restar pero sólo tomando en cuenta los primeros cinco números ayudándose de sus dedos o de los objetos que tenga cerca.

Al período de una actividad dirigida puede seguir un período de cuentos, el cual suele convertirse en el momento más importante del día para el niño, sobretodo si el cuento se puede actuar después de haberlo leído. Sus historias favoritas son los relatos de acción y de frases repetidas, pero en particular son aquellos cuentos que hablan algo sobre animales, coches o bombas.

Al terminar la mañana, lo que sigue a realizar es el juego al aire libre, para esto la escuela debe contar con espacios suficientes para realizar la mayoría de las actividades.

El niño trabaja en breves momentos de energía, esto lo llega a demostrar cuando empuja, borra o arroja piedras o bloques. Esto sólo lo controla siempre y cuando la pedagoga le enseñe que lo que esta haciendo le produce molestia o dolor a los demás y que por tal motivo no debe repetir esa actitud.

En el período de juego libre, no se da mucho la socialización, quizá dos, tres o cuatro niños se sienten en la misma mesa para dibujar o para jugar con algún material; pero trabajan independientemente y abandonan el lugar con mucha facilidad para jugar en otra área del salón de clases.

La escuela a ésta edad todavía les gusta y quieren trabajar mucho y aprender, todo lo quieren hacer ellos sin la ayuda de los demás. Solo surge el disgusto cuando el niño no encuentra una adaptación dentro del grupo, también alguna experiencia agradable es motivo para que los niños se nieguen a asistir a la escuela. Esto en algunos casos provoca fatiga en el pequeño.

A los 6 años el niño parece que todavía no está preparado para asistir a la escuela todo el día; aún a esta edad necesita de períodos de descanso para recuperar parte de las energías que desgasta en la labor de determinada actividad.

En algunos grupos los días Lunes son los más pobres, ya que después de un fin semana en casa los niños amanecen con flojera y no les gusta ir a la escuela; en otros casos suele ser los viernes, ya que después de una larga semana de trabajo, lo que los niños buscan es un descanso.

A esta edad se dice que al niño le llama la atención llevar objetos a la escuela, animales de juguete, muñecas, flores, insectos y especialmente libros, esto lo hace con la finalidad de que todos los niños observen que él pudo traer algo de su casa.

“Al caracterizar la conducta de los alumnos de primer grado, las maestras hacen comentarios como: *es apasionante enseñar a un primer grado*; y al siguiente día la opinión suele cambiar y entonces expresan: *es sumamente aburrido trabajar con ellos*; y esto demuestra que existen oscilaciones muy amplias en la conducta” (27)

El programa de actividades de ésta edad comprende pintura, arcilla, carpintería y construcciones con bloques grandes para el aire libre, por lo regular se buscan

El Jardín de Niños estructura alrededor de las relaciones de los niños con el adulto o único que cambia, es la manera en como los toca y como trabaja con ellos ya que es más

27. Gesell Arnold. Pp. 106-107

espontánea y experimental.

Su reto ahora es aprender el empleo de símbolos en la lectura, la escritura y la aritmética, le gusta el trabajo colectivo, pues ya a esta edad se convierte en un gran conversador; también lo emociona poder ir reconociendo las palabras que la pedagoga va escribiendo en el pizarrón.

La escritura y la lectura, le provocan al niño un desborde de tensiones observado en el mordisqueo del lápiz, de las uñas, el jalarse los cabellos; comienza a prender a leer combinaciones de palabras.

El niño de seis años cuando llega a la escuela no entra al momento a su salón de clases, por lo regular, es la pedagoga quien tiene que llevarlos a clase. También en el niño de 6 años se da el pasar de una actividad a otra con facilidad; no pone ninguna objeción por interrumpir sus tareas, aunque le agrada mucho lo que este haciendo, y puede dejar una actividad incompleta para terminarla al día siguiente.

Ya los niños empiezan a tener en cuenta el sentido de grupo; estos se componen por lo regular de dos niños y son cambiantes, su actividad se determina en parte a la formación del grupo, pero sus respuestas emocionales desempeñan ahora una parte muy importante.

3.3 LA FAMILIA

Dentro del contexto social, se considera a la familia como aquella que establece la liga entre el individuo y la sociedad. La familia es el elemento primario en la estructura de la sociedad, esencialmente es un sistema durable de interrelaciones humanas que opera como una banda de transmisión de la cultura y que presta a la sociedad servicios que le aseguran una supervivencia; facilita la reproducción de la especie y el mantenimiento físico de sus miembros y la socialización de los niños.

En la familia, los padres, que incorporan a su carácter las actitudes, los valores y las aspiraciones que corresponden a la vida social a la que pertenecen, los transmiten a sus hijos. Esto se da sobre todo en las familias que presentan problemas, ya que en ellas es frecuentemente observar que la vida emocional se transmite a las generaciones siguientes.

Según el Doctor Ramón de la Fuente, quien escribe en la revista de Psicología: "El perfil de la Familia". publicación de la UNAM; opina que la base biológica de la familia es la liga estrecha y prolongada entre la madre y el niño, liga que va más allá de la unión entre ambos miembros de la pareja ya que si el varón permanece ligado a la hembra esto ocurre más bien por razones psicológicas y socioculturales que por razones biológicas.

La tarea que debe de desempeñar la familia hacia con sus hijos, es la transformar a un organismo biológico potencialmente humano en un ser realmente humano y para llevar a cabo esta labor es necesario que durante el período en el que el niño no puede llevar a cabo tareas como su alimentación o cuidarse por si solo, el niño sea alimentado y protegido, así como a enseñarle a vivir y a convivir con los demás.

Puede decirse que la sociedad transmite sus necesidades al sistema familiar y la

familia refleja los valores, las costumbres y las prohibiciones del grupo y de la clase social y el niño se encarga de incorporar los valores, metas y prejuicios de su familia por que de ello resultan las ventajas y desventajas.

La familia cumple con su función transmitiendo de una generación a otra los valores y las exigencias de la cultura a la que pertenecen; en sus actitudes y en su forma de ser diaria, los papas expresan sus alegrías, tristezas, temores, etc. lo cual suele percibirlo el niño ya que su conducta influye en el pequeño a través de diversas manifestaciones de amor, cuidado, ternura, enojo, impaciencia, etc.

El niño a su vez reacciona a los padres y forma con ellos la unidad que en términos psicológicos se denomina *psicodinámica compleja*.

Los procesos psicodinámicos varían de acuerdo al tipo de familia, la cual puede ser familia patriarcal, que es en aquella en donde la responsabilidad la tiene sólo el papá por que la mamá no está con ellos; otro tipo de familia es la tradicional, que es aquella que cuenta con ambos padres, es decir, que existe papá y mamá, el papel de los padres está bien definido el padre es fuerte y es el principal representante de la moral, la madre por su parte es la ternura y también es la que está sujeta a las reglas que su marido imponga.

Ambos tienen la idea clara de sus funciones y están apoyados en el desempeño de ellas por una autoridad religiosa y secular.

En otras formas de organización familiar, las dinámicas de triángulo familiar adoptan modalidades diferentes, casi por lo regular sucede que los padres renuncian demasiado temprano a sus derechos y responsabilidades de guiar al niño; por lo tanto el niño se ve expuesto a conflictos que no es capaz de resolver siguiendo el ejemplo de sus padres.

En algunas ocasiones la familia reducida se puede adaptar mejor a la sociedad

industrial, la ilegitimidad, la separación de los padres, la muerte o deserción dejan con frecuencia huecos en la estructura familiar.

En la familia bien integrada la liga de los padres entre sí y de éstos y sus hijos es estrecha, cálida y está basada en el respeto de individualidad de sus miembros, el cual es un elemento de identidad familiar que mantiene la unión afectiva.

“Es muy probable que en niños criados en un lugar bien integrado, crezcan felices y psicológicamente sanos, en cambio hay una relación generalmente reconocida entre delincuencia juvenil y desintegración familiar. La relación familiar entre la atmósfera familiar y las enfermedades mentales no es tan clara.” (28)

Las identificaciones, valores, actitudes familiares y la atmósfera familiar son con el paso del tiempo reproducidos en el momento de seleccionar un compañero y determinan las respuestas ante los hijos de la nueva pareja.

Consultando a Freud, quien fue uno de los primeros psicólogos que profundizó en el papel que desempeña la familia en el desarrollo de la personalidad del niño, y propone cuatro formulaciones al respecto:

1. La teoría del trauma psíquico
2. La teoría del desarrollo psicosexual
3. La teoría del complejo de Edipo
4. La teoría del Super Ego.

En una de las ideas centrales de Freud acerca de la familia, es que la mente del niño no refleja la realidad del ambiente familiar, sino una versión fantástica, distorsionada por la operación de las fuerzas pulsionales inconscientes. Las hipótesis propuestas por Freud han sido criticadas, sin embargo, éstas hipótesis tienen un gran valor como

28. Dr. Ramón de la Fuente. Psicología “El perfil de la Familia”. Publicación bimestral. México D.F. Pp.3

estímulo para conocer más sobre los aspectos ocultos de la vida familiar.

Puede decirse que condiciones familiares adversas que no satisfacen las necesidades básicas del niño son causas contribuyentes y en algunas ocasiones necesarias, aunque no suficientes, para que las personas sufran formas específicas de desordenes mentales.

Para N. Ackerman el papel de cada uno de los padres sobre la forma como crían y educan a los hijos, es otro aspecto y uno más a la estructura familiar.

Es muy importante tomar en cuenta las formas de relación entre los miembros de la familia, las formas de disciplina puestas en práctica por los padres y el énfasis en la conformidad o en la competitividad, el aislamiento social y la falta de relación afectiva, delatan un problema grave en la familia.

Para Ackerman una forma de clasificar a las familias es en términos de conducta explícita. Para él el término de conducta es muy amplio, casi todo acerca de la vida puede ser llamado conducta; es por ello que éste autor prefiere poner más atención en un significado que en una conducta.

Otro enfoque para clasificar a las familias se basa en el concepto de individuación, ya que existen familias en las cuales no parece haber una separación entre sus miembros, por lo tanto entre ellos no existe una individualización. Una de las propiedades del sistema familiar es la complementariedad, es decir, en determinados momentos las personas buenas, necesitan de las malas acciones de otros, y por ello las estimulan y en cierta manera viven a través de ellas.

“En las familias sanas, cada miembro es una unidad que interactúa con los demás en términos de su propia identidad, sin embargo, existe una infinidad de estilos y situaciones similares internas. algunas familias son el campo de una guerra interna

donde dos o más miembros tratan de lograr el poder; en otra familias, cada miembro permanece relativamente aislado *metido en su concha*. Hay familias cuyos miembros se antagonizan constantemente entre sí, pero también muestran afecto” (29)

También existen familias en las cuales la mujer es dominante y el hombre es una figura débil y carente de autoridad. En algunas familias ocurre que cada uno de los padres consciente o inconscientemente está más ligado con uno de los hijos, que con el mismo cónyuge.

Hablando un poco más sobre el término *familia* se puede decir que tiene múltiples sentidos. Están por un lado definiciones técnicas normalizadas para lograr una medición exacta de los hechos; por otra parte están las definiciones de *sentido común* que corresponden a una norma de carácter cultural; por ejemplo, en países como la India y Nueva York el término de familia no significa lo mismo para las personas.

Existe también la definición de la familia que suele utilizar el Estado, en sus políticas y programas sociales. En la definición del sentido común es necesario hacer dos distinciones, una como constatación de la realidad, y otra como dimensión ideal.

Una familia se rige en torno a una pareja e hijos en un primer sentido es “*el grupo social formado por los miembros del hogar emparentados entre sí por sangre, adopción o matrimonio, incluyéndose las consensuales cuando son estables*”. (30) En otro sentido, y dependiendo de quienes constituyan la familia, se distinguen dos tipos de familias cuyas relaciones internas y externas pueden ser significativamente diferentes.

En la cultura occidental, cuando se dice *familia* lo primero que viene a la mente es el esquema *papá-mamá-hijos o hijas*. Pero esto no fue así en otros tiempos, ni lo es actualmente en numerosos países o en determinados sectores de América Latina.

29. N. Ackerman. “El perfil de la Familia” Pp. 4

30. (Sep-Oct. 1994) “El perfil de la familia”. *Psicología*, 23. México: 19.

Simultáneamente con la familia nuclear coexisten otros tipos de organización familiar que se denominan *familias extendidas*, cuando incluyen a parientes y *familias compuestas* cuando comprenden también a personas que no son parientes. Normalmente algunos autores asocian a la familia nuclear con la modernidad y a la familia extendida con la tradición.

Los miembros de una familia por lo común comparten un techo o hábitat, consumen juntas, y eventualmente son también una unidad de producción de recursos. Sin embargo, es posible compartir un techo, producir y consumir en común y no constituir una familia. Este es el caso de lo que se conoce como *hogares colectivos* por ejemplo, un convento, el ejército, la cárcel, etc.

“La familia es por excelencia el ámbito de las relaciones íntimas y del amor tanto en la pareja como entre los padres e hijos y hermanos” (31)

A lo largo de su evolución histórica, la familia, que en un principio era muy comprensiva de las necesidades de sus componentes, a reducido sus componentes, ha reducido sus funciones.

Tradicionalmente, la familia entregaba bienes y servicios: reproducción, socialización, producción de necesidades básicas, cuidado de los enfermos y discapacitados. En estos tiempos, la familia también puede otorgar todo esto a sus miembros, pero esto dependerá de las circunstancias en las que se encuentren, lo pueden hacer de una manera indirecta, enviando a alguno de sus integrantes al mercado laboral, con la finalidad de que éste pueda conseguir lo que hace falta.

Es importante destacar que las familias no solo se diferencian entre sí por el tipo y número de miembros de que constan, sino por las expectativas que éstos tienen respecto

31. (Sep-Oct. 1994) Pp. 20.

del concepto *familia*.

En los países menos industrializados, las expectativas se enfocan primordialmente en las necesidades básicas, tales como alimentación, vestido, vivienda, educación para los hijos así como buen trato y respeto.

En los países más industrializados, las expectativas van más allá de las necesidades básicas y comprenden necesidades de orden psicológico, afectivo y sexual, comprensión, ternura, apoyo moral, satisfacción sexual, aceptación de la necesidad de independencia y autonomía.

Tomando en cuenta la opinión de Weiner y Elkind, autores del libro “Desarrollo normal y anormal del escolar”, acerca de la familia, se puede concluir este capítulo diciendo que; aunque el niño ya comience a asistir a la escuela, su familia todavía es la base de las acciones de éste y es también el núcleo del cual dependen sus actividades.

Podrá empezar a disminuir la influencia de la familia sobre el niño, ya que la mayor parte del día la pasará en la escuela, sin embargo, cuando el niño esté en su casa se encargará de realizar sus tareas escolares, sus juegos y otras actividades de algún modo privadas.

Lo que ahora tendrá gran influencia sobre el niño, su desarrollo social y su personalidad es la calidad de vida familiar; ya que el niño en este momento puede empezar a comparar lo que sus papas hacen y lo que los papas de los demás niños hacen.

“Durante el período escolar los niños sienten admiración y orgullo o vergüenza y fastidio por sus familias lo que tiene singular importancia en la determinación de estas actitudes es el hecho de que el hogar sea básicamente pacífico y armonioso o, en

cambio, se caracterice por peleas, disputas y altercados. Si está orgulloso de su familia entonces también puede estar orgulloso de sí mismo” (32)

32. WEINER, I.B. y ELKIND D. “Desarrollo normal y anormal del Escolar” (Buenos Aires, 1976)Pp 45

3.4 PROBLEMAS DE CONDUCTA

Los factores de situaciones, los estímulos de ambiente cercano, particularmente los estímulos sociales también desempeñan una gran influencia sobre la conducta.

En la mayoría de los casos el comportamiento de un niño es un cargo, tanto de características de la personalidad como de las situaciones ambientales.

Un problema de conducta que comúnmente llega a presentar un niño de edad preescolar, es la *Agresividad*, la cual es una demostración externa de antipatía que puede estar encaminada tanto en contra de sí mismo como en contra de los demás; éstas emociones son característica de personas insatisfechas con su situación.

Se define a la agresión como la conducta que produce daños a la persona, puede adoptar formas psicológicas degradantes lo mismo que daño físico.

Esta conducta agresiva es una manera de que el niño pueda expresar su vida emocional; es decir, es una forma de comunicar las tormentas interiores y la tensión que guardan sus sentimientos. Se dice que cuando un niño se tiene que afirmar violentamente y con mucha frecuencia, es que ha organizado sus reacciones personales de un modo tal que la respuesta para la sociedad es agresiva y un tanto destructiva.

Mediante su conducta agresiva evidencia la lucha que ha entablado contra una situación que para él es de peligro y que por lo tanto siente como real. Tal parece que este pequeño no ha tenido las satisfacciones, la realización, la aprobación y seguridad que son esenciales para el crecimiento, la maduración y desarrollo de un respeto por sí mismo.

Otro aspecto fundamental del desarrollo emocional se haya en el crecimiento de los patrones de la agresión. La conducta agresiva se acrecenta como una forma de rivalizar

con las situaciones desagradables.

La agresión se considera como una forma sobresaliente de la conducta interpersonal incluso entre los mismos niños se ven obligados a confiar con frecuencia a las acciones agresivas por su falta relativa de habilidades sociales más desarrolladas.

La agresividad tiende a ser una propiedad bastante verdadera; la frecuencia de los conflictos de un niño es un indicador seguro de su tendencia hacia los peligros en el propio Jardín de Niños.

Se han descubierto 5 tipos de agresividad:

A. Agresión Abierta

Esta se da en los niños que se manifiestan con hostilidad, pasando sobre la autoridad adulta, es decir, su actitud es de evidente desafío sobre el adulto y sus mismos compañeros del Jardín de Niños, traduciendo en palabras insultantes, peleas, destrucción de objetos, fuertes berrinches y en general una serie de actos que causan fuertes problemas tanto en la escuela como en la familia.

B. Agresión Encubierta

Se le denomina de esta forma porque sus manifestaciones no son del todo abiertamente agresivas al menos en todas las cosas, por ejemplo, los celos y el odio que a veces se presentan como defensas que el niño utiliza para controlar la expresión abierta de la agresión.

C. Autoagresión

El niño actúa dirigiendo su agresividad contra sí mismo como si quisiera autodestruirse; ya que es mucha su desesperación y su ansiedad que creen que es culpa de ellos mismos todo lo que pasa y por lo tanto consideran que el hacerse daño a sí

mismos solucionará el problema. La inadaptación de estos niños suele manifestarse a través de continuos accidentes, caídas y golpes; también impulsan a otros pequeños para que reaccionen contra de ellos y de este modo propiciar una agresión por ambas parte; interrumpen juegos que los demás están llevando a cabo. Una manera que utilizan estos pequeños es el auto castigarse por medio de conductas como: jalarse él mismo del cabello, morderse las uñas y los labios, etc. buscan todas aquellas conductas que le hagan daño puesto que el cree que de este modo se corrige su mal comportamiento.

D. Agresión Negativa.

Puede adaptarse en muchas formas y manifestaciones diversas, en casa, en el colegio o a veces en ambos sitios.

Las diferencias de esta agresividad son: la reacción de oponerse a hacer lo que se le pide que haga, conducta resistente que se manifiesta porque el niño hace sistemáticamente lo contrario de lo que se espera de él; va de la desobediencia a la necesidad aún con todo y que él salga perjudicado, y alcanza su culminación hasta los cuatro años.

E. Agresión del Desarrollo

La conducta agresiva constituye una de las formas en que los niños prueban el ambiente mientras tratan de hallar su independencia. Pelear, gritar y pegar son parte de los métodos exploratorios comunes que los niños utilizan en la conducta social. El niño en este sentido aun no ha aprendido a socializarse, da salida a sus impulsos agresivos mientras intenta manejar las exigencias del ambiente.

Normalmente entre los 3 y 5 años los niños presentan cierta agresividad, es decir, normalmente los niños a esta edad suelen pelearse por sus juguetes, porque los demás

niños no juegan como ellos quieren, por el control de los espacios, etc. sin embargo, esta agresividad no es tan peligrosa como la mencionada anteriormente. Durante la mayor parte de esta edad la agresividad tiende a manifestarse en el juego social, y los niños más comprometidos en esta lucha son los más sociables.

Cuando se desarrolla el organismo de la autoridad se van estableciendo límites para la agresividad.

Cuando algunos niños logran dominar a los demás se les reconoce como los líderes de sus grupos, y por lo tanto pueden ser los primeros en escoger los objetos y el espacio. Si se respeta esta jerarquía por parte de los demás niños se logra la disminución de las agresiones físicas.

Cuando las cosas le sean más fáciles a un niño mediante la agresividad, hay más probabilidades de que continúe siendo agresivo, tal vez no muy agresivo, pero al fin y al cabo agresivo.

El niño de 3 años por lo regular tiene muy pocas maneras de manifestar algún grado de agresión, normalmente grita, golpea, muerde, pero cuando crece y cumple 5 años ya empieza a aprender otras formas de expresión que le son muy útiles para sacar sentimientos realmente agresivos.

Otro problema que regularmente se presenta en el niño de preescolar es el síndrome de *Hiperactividad* que suele caracterizarse por un exceso de actividad física o muscular que se produce, en niños que no han alcanzado una suficiente maduración psicomotriz.

Entre las formas típicas de manifestarse esta conducta, están los cambios constantes de lugar, la sensación de tocarlo todo, la presencia de un movimiento muscular continuo, poca capacidad de concentración y atención, falta de coordinación

psicomotriz y bajo rendimiento escolar.

El niño regularmente se siente frustrado y a veces se llega a volver agresivo; se le llega a dificultar la hora del sueño es muy exigente, se come las uñas cuando muestra ansiedad por algo que no puede hacer, miente, se vuelve un poco aislado y se comporta de manera abusiva.

La hiperactividad es la primera y más importante barrera que impide que el niño tenga buena adaptación; esta hiperactividad adopta dos formas parecidas:

1. La sensorial que es la que tiene mayor peso para el logro escolar.
2. La motora que por lo regular provoca en el hogar y en la escuela problemas de conducta.

La sensorial hace que el niño responda a estímulos poco importantes; tal característica de la conducta puede deberse a una leve lesión en la corteza cerebral, pero también puede tratarse de un tipo de conducta aprendida, que el niño emplea con la esperanza de encontrar de algún modo o en algún lugar un punto de apoyo que le permita tener relaciones cordiales con los demás.

Estos niños con hiperactividad sensorial son incapaces de frenarse a los estímulos, tengan o no que ver éstos con la actividad que están llevando a cabo; ya que por lo regular el niño suele distraerse con cualquier movimiento que llegue a surgir a su alrededor; algún color puede ser bastante llamativo para su vista; los sonidos que en el momento en el que el pequeño está realizando su labor y por otro lado también suele ser incapaz de frenarse ante los olores que percibe. El niño tiende a responder ante estos estímulos sin pensar que le afecta en su labor y olvida por un momento lo que estaba haciendo hasta que la maestra o la pedagoga (o) lo hacen regresar a continuar su labor.

La motora es definida como la incapacidad que tiene el niño de frenar su reacción ante estímulos que produce una respuesta motora.

Por eso cualquier cosa dentro de su campo visual o al alcance de su mano, de modo que lo pueda tocar, empujar, torcer, doblar, jalar, poner de lado, se convierta en un estímulo al que deben responder algunos niños con incapacidades de aprendizaje.

No siempre se trata de una reacción física pues el niño puede mostrarse confundido o inseguro. Por ello la conducta de muchos niños se vuelve a veces inmadura y estos responden agresivamente de modo verbal y físico.

La hiperactividad motora, crea una situación de lo más complicada para papás y Pedagogos (as).

Los niños que no logran controlar su conducta física, reciben por parte de los adultos el calificativo de *problemáticos* sin importar cual es el verdadero nombre del problema que el niño presenta, no es fácil adaptar su hiperactividad; ese niño empieza a crearse cierta fama y los demás niños lo van haciendo a un lado, ya sea en el parque o en el recreo, pero esto no lo hacen con maldad, lo que pasa es que no comprenden su conducta.

Los niños hiperactivos son mucho más activos que los niños considerados como regulares, esto se puede ver con mayor claridad en el salón de clases, puesto que es ahí donde se consideran incorrectas muchas actividades; también son muy impulsivos e impacientes, aspectos que le traen problemas en su vida diaria, especialmente en el Jardín de Niños.

Los niños hiperactivos no responden a la disciplina como otros niños, aunque la disciplina consista en razonar con ellos, privarles de algo o simplemente pegarles.

Suelen volver a hacer la misma cosa inmediatamente después de que se les corrige. Esto suele darse con frecuencia si los padres tienen varios hijos y suministran la misma disciplina a todos ellos. Por eso la disciplina no es una buena alternativa de control para los niños con problemas de Hiperactividad.

En determinadas ocasiones la hiperactividad aparece ligada a insuficiencias afectivas, las cuales suelen producirse por desajustes emocionales que en ocasiones traen como consecuencia mecanismos de compensación o huida de vivencias angustiosas.

Esta situación puede ser causa de una lesión en la corteza cerebral, o también puede ser parte de alguna conducta aprendida, la cual el niño trata de emplear con la esperanza de encontrar algún modo o en algún lugar un punto de apoyo que le permita tener relaciones cordiales con los demás.

Se ignora mucho sobre la causa de este síndrome de Hiperactividad, sin embargo si se puede dejar en claro, que la hiperactividad no es consecuencia de la forma como actúan los padres.

Se dice que algunos factores que originan los problemas de conducta en los niños de edad preescolar son:

La frustración.

El frustrar a alguien significa privarlo de lo que tiene derecho a esperar o a realizar por lo tanto, existen dos elementos en la frustración, uno objetivo que vendría siendo la privación y otro subjetivo que es cuando la persona se siente lesionada en su derecho.

En el Jardín de Niños los conflictos agresivos aumentan cuando la cantidad de espacio es limitada y es cuando surge la frustración.

La agresión es precisamente una consecuencia de la frustración, de modo que entre

más limitaciones encuentre un niño en su proceso de socialización general, mayor será su tendencia agresiva. Algunas señales de experiencias frustrantes surgen por una parte del rechazo que a veces los papás o algunas otras personas que para el niño son importantes le demuestran; y por otra de la sobreprotección que los mismos padres demuestran al niño, una interacción familiar defectuosa hace que el niño se sienta frustrado en la satisfacción de sus necesidades básicas y la repetición de frustraciones se deriva de una inadaptación familiar. .

Los modelos agresivos.

Se habla de los modelos agresivos como aquellas conductas que el niño descubre en su medio; ya que por ejemplo, puede darse el caso de que entre más agresivos sean los miembros de la familia del pequeño es probable que éste sea más agresivo en su vida cotidiana.

En algunos casos se dice que los problemas de conducta pueden ser el resultado del trato recibido en casa; de este modo se puede hacer una descripción de dos tipos de hogares, la primera sería aquella en donde los papás son tolerantes de la agresión infantil, de la hiperactividad, de la dislexia, etc, y la segunda en donde los papás suelen castigar severamente a los niños porque creen que es la mejor manera de controlar los problemas de conducta. Sin embargo, los únicos resultados que se obtienen de los castigos a estos problemas pueden conducir a la inseguridad por parte del niño al momento de realizar alguna conducta, pues va a pensar que su reacción lo llevará al castigo; y también puede aumentar el problema de conducta que tanto afecta al niño y a la familia.

Existen algunos casos donde los papás dicen que el comportamiento de los niños es

normal, sin embargo, las pedagogas en la escuela detectan que la conducta del niño no es muy normal, pero esto los papás no lo ven puesto que el niño siempre va a presentar una conducta muy diferente en casa a la que tiene en la escuela, esto se debe a que cuando el niño llega a la escuela el niño se siente libre para actuar y sacar los impulsos que de alguna manera tiene que reprimir en su casa.

Falta de comunicación familiar.

Normalmente los niños, independientemente de la edad que el niño tenga, capta con gran facilidad los problemas de los papás, el niño se da cuenta de los silencios, de la falta de comunicación, la falta de expresiones de cariño y sobre todo del tono de voz en el que sus papás se hablan. De este modo el niño irá creciendo en un ambiente negativo sin que exista para él una explicación sobre el comportamiento de sus padres.

El niño depende de un mundo adulto, el cual si se establece, el niño lo imitará y no presentará mayor problema, sin embargo, si su hogar no es estable, perderá su fe y confianza en el mundo adulto y en sí mismo.

Hijos rechazados.

El niño rechazado es aquel que no es bien tratado por su mamá o por su papá, y esto se manifiesta cuando los papás ya sea uno o el otro, no le ofrecen al niño cuidados, protección, o simplemente manifiestan preferencia por otros hijos.

Los papás que rechazan a sus hijos no reconocen los aciertos de estos, no toman en cuenta los progresos escolares, no los escuchan, no los apoyan, etc. en pocas palabras los abandonan.

Al rechazar a un niño se manifiesta que este es un estorbo; consideran la existencia del niño como una frustración en su vida y por lo tanto no encuentra ninguna clase de

satisfacción.

Los niños rechazados manifiestan falta de confianza en sí mismos, apatía, agresividad, pasividad, hiperactividad, bajo rendimiento escolar, etc.

Si el niño crea una imagen frustrada de sus papás, su concepto del mundo exterior estará distorsionado, pues este mundo le parecerá una amenaza y por lo mismo sentirá cierto rechazo rechazado.

El ambiente social.

El nivel cultural de la familia influye en el niño principalmente a través de la familia a la que pertenece; el nivel socioeconómico en el que se desenvuelve marca sus pautas de conducta. En los medios económicos bajos, una enfermedad, la falta de un empleo, un salario insuficiente, producen un trastorno familiar que repercute en el pequeño.

La casa insuficiente, pequeña y con pocos recursos higiénicos, contribuyen en los retrasos del desarrollo y de las defensas del organismo.

En el caso contrario de la escala socioeconómica, los niños de familias altas, presentan en diversos casos problemas de conducta. Las carencias afectivas se dan con frecuencia en familias fuertes.

Es también un factor de influencia, el lugar en donde viva el niño; el tipo de personas, los vecinos, los amigos de familia, su manera de vivir, sus conversaciones, su lenguaje, sus modales, etc.

CAPITULO 4. EL NIÑO HIPERACTIVO

4.1 EL SÍNDROME DE HIPERACTIVIDAD

El término “*niño hiperactivo*” ha aparecido con mucha frecuencia en la literatura general y científica desde 1950, sin embargo su uso ha sido en forma ambigua e inapropiada. Esta ambigüedad y exageración proviene de la falta de una definición clara en la descripción y diagnóstico de este trastorno. Desde los años 1940 en adelante, muchos investigadores médicos comenzaron a demostrar los efectos de las alteraciones orgánicas cerebrales en la conducta y las funciones psicológicas de los niños, desde perturbaciones leves hasta trastornos graves. Durante el decenio siguiente, el concepto de “*disfunción cerebral mínima*” se hizo popular, con la tendencia a simplificar y generalizar demasiado este concepto, sin aquilatar las bases del diagnóstico. En 1954, el doctor Maurice W. Laufer, quien trabajo en colaboración con Denhoff y Solomons en el Instituto Internacional de Psiquiatría Infantil en Toronto, Canadá, presentó un trabajo titulado “*Desordenes del impulso hiperactivo en los problemas de conducta infantil*”, que marcó un cambio en las ideas científicas acerca de este trastorno, alejándose de las generalidades vagas hacia una definición más específica.

Desgraciadamente ha habido mucha confusión. Algunos sinónimos han complicado más que aclarado la ambigüedad. Los autores no han sabido ponerse de acuerdo, y se han interpretado mal las categorías establecidas. En un estudio del Instituto Nacional de Salud Mental de los Estados Unidos se mencionan treinta y ocho nombres como “*daño cerebral mínimo*”, “*disfunción cerebral mínima*”, “*síndrome hiperkinético*”, “*niño hiperactivo*”, “*alteración del impulso*”, etc, para describir a niños de conducta demasiado agitada.

En la hiperactividad, los movimientos realizados de forma exagerada son un síntoma. El síndrome hiperactivo presenta una serie de alteraciones en la *conducta*, que forman una entidad clínica de espectro muy amplio, desde formas leves a graves. Según palabras de la doctora Domeena C. Renshaw.

Algunas conductas del niño como son el parloteo incesante, la inquietud y la distractibilidad suelen aceptarse como manifestaciones de regresión leve en respuesta a tales situaciones. Esta hiperactividad reactiva generalmente se disipa rápidamente, y cuando las condiciones se normalizan el niño resume la conducta apropiada a la fase de desarrollo que corresponde a su edad.

Si la actividad exagerada persiste cuando el niño está en edad de ir a la escuela, se podría considerar como un signo de “inmadurez” o de poca habilidad social, debidas a incapacidad o falta de voluntad de aprender a controlar los impulsos verbales y motores.

La pedagoga de la escuela maternal, según la Doctora Renshaw; trata de acostumbrar al niño al uso del escritorio en el curso del año escolar, pero acepta los paseos por el salón, la curiosidad, las expresiones espontáneas de rebeldía, la emotividad, y el control rudimentario de sí mismo, que caracterizan al niño de cuatro a cinco años.

En el Jardín de niños se espera más del niño de cinco años, a saber: habilidad para mantener la atención, controlar su conducta, dominar sus emociones, medir el tono y la elevación de su voz y dominar sus movimientos suficientemente como para permanecer sentado ante su pupitre por períodos más largos. La capacidad de seguir instrucciones, participar en juegos y tareas, reconocer y respetar la autoridad, dar respuestas verbales apropiadas, especialmente saber expresar lo que siente, son parte de la socialización temprana del niño.

En el niño que es verdaderamente hiperactivo, estas habilidades sociales no muestran el desarrollo progresivo esperado. Su adelanto puede ser irregular, aislado o inexistente, al grado que a los siete años el niño no es capaz de llenar los requisitos de la escuela maternal.

Con la expansión de los horizontes, el desarrollo de recursos y la opulencia en una sociedad de consumo, la gente no sólo ha adquirido más posesiones materiales, sino también mayor capacidad de actividad y expresión físicas, como nunca hasta ahora. Cuenta con un campo amplísimo para el descanso y la diversión, los deportes, la actividad y el ejercicio. Para muchos, las ocupaciones con que llenan su tiempo libre contrarrestan las horas sedentarias del trabajo y del transporte mecanizado. En consonancia con esto, los juguetes para los niños también muestran tendencias hacia la acción y el movimiento: muñecas que hablan y caminan, astronautas que se mueven, carritos y motocicletas en miniatura, todo favorece la acción.

Sin embargo es necesario insistir que, aunque este ejercicio puede ser considerado como “hiperactivo”, es una actividad productiva aceptable, donde los participantes, niño o adulto, mantienen la atención para completar el juego o la tarea. Muy diferente es la actitud del niño o adolescente hiperactivo, cuya actividad no es productiva, cuya atención es inconstante y que es incapaz de completar su juego. Su distractibilidad es tan grande que no logra aprender la tarea deseada.

Según resultados publicados en el libro de la doctora Renshaw titulado “El niño Hiperactivo” sobre un estudio realizado en la Costa Este, por los Psiquiatras Alexander Thomas y Stella Chess, de la Escuela de Medicina de Nueva York, y el Pediatra Herbet Birch de la Escuela de Medicina Albert Einstein, hicieron un reporte sobre algunas

observaciones en relación a los bebés y señalaron algunas características que a su juicio eran evidentes desde temprana edad, antes de que el medio ambiente pudiera tener mucha influencia. Describen tres tipos de temperamento; y aclaran que deben ser tomadas en cuenta ya que en determinadas situaciones algunos especialistas y hasta los mismos padres de los niños, creen que son características de niños hiperactivos; estas son: 1) difícil (cerca del 10 por ciento); 2) fácil (la mayoría); 3) lento.

“Los niños difíciles se caracterizan porque reaccionan muy intensamente a todo estímulo; todas sus respuestas son exageradas. En lugar de llorar suavemente, lo hacen a gritos; en vez de reír con naturalidad, prorrumpen en carcajadas incontrolables que pueden terminar en paroxismos de sofocación. Los horarios para comer y dormir son irregulares, y cada cambio requiere períodos largos y difíciles de adaptación. No existe un origen exacto del trastorno, que en apariencia es en gran parte innato, pero si es necesario hacer una detección a tiempo . Una disciplina suave, pero firme y muy constante, es esencial para este niño de temperamento difícil.

Los niños fáciles por el contrario, se adaptan rápidamente, tienen hábitos regulares y genio alegre y se acomodan fácilmente en cualquier parte.

Los niños considerados como lentos son cautos y cuidadosos, de ánimo algo negativo, con tendencia a huir de las situaciones nuevas, pero si se les alienta y anima logran vencer los obstáculos y pueden llegar a realizar un trabajo satisfactorio y aun superior” (33)

Los investigadores hacen hincapié en que no deben de confundirse estos tipos de temperamento con las características del niño hiperactivo; para esto es necesario hacer un buen chequeo psicológico para determinar cuál es el problema del niño. Los padres y

33. Renshaw Domeena C., “El niño Hiperactivo” (Tr. Carolina A. de Fournier, México 1998) P.15

los maestros pueden en la mayoría de los casos aprender a manejar a estos niños de manera adecuada. Una evaluación breve u oportuna, seguida de un tratamiento adecuado, pueden ayudar a prevenir trastornos mayores.

4.2 SÍNTOMAS Y DIAGNÓSTICO

Muchas anécdotas consignadas en la literatura más antigua de varias partes del mundo indican claramente que el niño hiperactivo ha existido desde hace mucho tiempo, en todas las regiones del globo y en cada raza, con una prevalencia muy similar. Los cuentos de hadas y las historias para niños, a través de las edades, pintan personajes que hoy se podrían identificar como niños con reacciones hiperactivas; ya que se les describe como niños que muy seguido están en dificultades, son muy temperamentales, nunca escarmentan de los problemas que suelen provocar, que por lo regular no son muchas las conductas buenas. Todo esto provoca que su conducta, caracterizada por la velocidad y la acción, sea interpretada como destructiva, y se le de un valor negativo en los cuentos.

El síndrome de reacción hiperactiva es una entidad reconocible. Cuando sus manifestaciones son muy notorias, el problema se define fácilmente cerca de la edad de dos años, en la que el niño empieza no sólo a caminar sino también a correr. Generalmente, al llegar el pequeño a la edad de dos y medio años, la madre está ya cansada y la familia tolera el mal comportamiento del niño. Hacia la edad de tres años, se empieza a dudar de que este niño en particular vaya a mejorar al crecer, como pudieron haberlo asegurado los médicos.

Por lo general, la hiperactividad relacionada con la edad empieza a decrecer notablemente hacia la edad de cinco años. Aunque la atención y concentración del niño va teniendo una mejora cuando empieza a interactuar con otros niños, por ejemplo, cuando el niño empieza a participar en juegos con sus demás compañeros; cuando la pedagoga (o) hace que el pequeño tenga tareas, como repartir material al grupo; cuando

en casa los papás también empiezan a delegarle ciertas responsabilidades al niño, como puede ser el poner la mesa, guardar su ropa, etc. Esto ayuda a que el niño pueda realizar actividades sin dejarlas incompletas como lo hacía antes.

Se puede hacer un reconocimiento de la reacción hiperactiva aproximadamente cerca de los cinco años por medio de una observación, de manera persistente y recurrente (no ocasionalmente), ya sea por parte de la pedagoga (o) o los mismos papás; y los signos que normalmente se deben de vigilar son los siguientes:

1. Actividad continua y sin objeto.
2. Corta capacidad de atención.
3. Mucha distractibilidad.
4. Mucha excitabilidad; emociones lábiles (pasando del llanto a la risa en el espacio de minutos).
5. Impulsos incontrolados (parloteo, golpes, brincos, etc.).
6. Mala concentración (ante cualquier estímulo, incapacidad de distinguir o diferenciar una cosa de otra).
7. Indiferencia al peligro y al dolor
8. Poca respuesta a la recompensa o al castigo.
9. Destruktividad; agresividad; mentiras; robos, berrinches.
10. Constantes choques con cuanto lo rodea (incluyendo animales domésticos).
11. Propensión a los accidentes; torpeza; coordinación motora deficiente.
12. Problemas de lenguaje.
13. estrabismo.
14. Dificultades de percepción; problemas audiovisuales.

15. Predominio mezclado de la derecha y la izquierda (por ejemplo, diestro con las manos y zurdo con las piernas).
16. Irregularidad en las etapas de desarrollo (por ejemplo, empezar a andar sin haber gateado; proferir frases sin haber balbuceado).
17. "Poca limpieza" al dibujar, colorear y escribir (encimamiento de líneas; incapacidad de trazar líneas paralelas; incapacidad de circunscribirse a ciertos límites).
18. Incapacidad de completar algo espontáneamente; necesidad de continuos recordatorios (para comer, vestirse, hacer la tarea).
19. Incapacidad de ejecutar actividades coordinadas (por ejemplo, juegos colaborativos, montar en bicicleta, hacer gimnasia).
20. Sociabilización deficiente; tendencia a las querellas; falta de respeto hacia las necesidades o propiedades de los demás; incapacidad de hacer amigos, conducta conflictiva.
21. Trastornos del sueño.
22. Necesidad de supervisión constante.

Para hacer el diagnóstico es indispensable que por lo menos se repitan varias veces la mitad de estos signos. Algunos niños hiperactivos muestran cierta coordinación, esto se nota cuando los niños practican algún deporte, ya que es ahí donde pueden desahogar su exceso de energía. Muchos no tienen trastornos de sueño. Algunos niños con reacción hiperactiva son excepcionalmente inteligentes, pero su aprovechamiento escolar es deficiente debido a que son incapaces de sostener la atención durante suficiente tiempo para recibir la lección o ser examinados. Con medicación apropiada se les ayuda a

NOTA: Esta lista fue tomada del libro "El niño Hiperactivo", de la autora Domeena C. Renshaw. Ed. La Prensa Médica. Pag. 64-65.

sentarse, aprender y hacer buenos estudios.

Existen diversas características de “*el niño hiperactivo*”, pero no hay una descripción precisa de este problema, y no la hay porque no todos los niños presentan síntomas iguales. Pero lo que sí se da es un diagnóstico amplio que va a permitir la detección de niños con problemas hiperactivos ya sean casos leves o graves. Algunos niños con reacción hiperactiva entran a una habitación desconocida como un torbellino, tocando y revolviendo todo lo que está a su alcance, sin darse cuenta de que este comportamiento es inaceptable.

Son incapaces de contener sus tendencias, que son estimuladas por todo lo que ven y oyen. Otros pueden explorar sólo con sus ojos mientras permanecen quietos en un lugar o agarrados temerosos a su madre. Sin embargo, constantemente mueven su cuerpo, en particular los grupos de los grandes músculos. Se retuercen y menean de arriba a abajo, incapaces de enfocar su interés en algo; se les tiene que llamar la atención muchas veces para que se fijen en una tarea o tema.

Si realmente los profesionales pudieran describir con claridad los aspectos funcionales como los de conducta del paciente hiperactivo, se facilitaría su comprensión y contribuiría a una mayor colaboración de las diversas disciplinas a las que se recurre.

“Si un niño con reacción hiperactiva muestra, además de hiperactividad, alguna dificultad específica para el aprendizaje, como problemas preceptuales-visuales o coordinación audiovisual-motora deficiente, lo bastante graves que impidan el funcionamiento, se debe hacer un diagnóstico cuidadoso de estos trastornos” (34)

También es muy importante el ver como el niño responde al uso de fármacos, así como a las técnicas específicas de enseñanza.

34. Renshaw. P. 66

Un ensayo de medicación diagnóstica, para tener significado, requiere tiempo: paciencia; estrecho contacto entre los padres y el médico, la pedagoga y los padres, y la pedagoga (o) y el médico; así como una observación objetiva de los cambios en la lista de problemas que presenta el niño.

Un ejemplo de la evaluación periódica que por lo regular se utiliza cuando existe una medicación previa es la que a continuación se muestra:

TITULO CLINICO/MEDICO

Niño: _____ Edad _____ Fecha _____

Medicamentos:

Lista de problemas. Por favor califique su observación como sigue:

imposible -3; mucho peor -2; sin cambio 0; mejor +1; mucho mejor +2; ausente +3.

Madre Maestro Médico

1. Movimientos corporales hiperactivos
2. Capacidad de atención (en las comidas, en la TV)
3. Distractibilidad
4. Concentración
5. Impulsividad
6. Destructibilidad
7. Agresividad
8. Tendencia a la mentira
9. Robo
10. Conciencia del Peligro
11. Respuesta al castigo
12. Estabilidad emocional
13. Torpeza
14. Propensión a los accidentes
15. Coordinación motora
16. Problemas de lenguaje
17. Percepción-comprensión
18. Capacidad de hacer amigos
19. Querrellosidad
20. Dibujo
21. Escritura
22. Lectura

23. Cálculos
 24. Capacidad de resolver problemas
 25. Berrinches
 26. Confianza en sí mismo
 27. Terminación de proyectos
 28. Problemas de alimentación
 29. Desorden en las comidas
 30. Problemas de sueño
-

Este cuestionario debe ser llenado cuidadosamente por el médico, la pedagoga y el padre, y comparado entre ambos para ver que tanto coinciden; después se comparará con el medicamento que se está utilizando y ver que tan satisfactorio fue el tratamiento. El enfoque racional de la quimioterapia es usar “la dosis mínima para el efecto máximo”. El mínimo para un niño específico significa “lo óptimo para lograr alivio”. La misma medicación debe aumentarse lentamente a intervalos de tres días (siempre que no haya efectos contradictorios) durante un período de tres semanas por lo menos, antes de que se tome la decisión de suspender el fármaco y ensayar otro. El cuestionario debe repetirse cada vez que exista un cambio de dosis o bien, que los medicamentos sean suspendidos o que exista cambio de fármaco.

Este procedimiento es un poco largo, pero con forme va pasando el tiempo se van dando lapsos de tiempo razonables, que permiten que el medicamento haga su labor; esto trae a la larga valiosos dividendos al médico, a los padres y a la pedagoga (o). Puesto que es muy diferente la manera de tratar otros padecimientos que se confunden con la reacción hiperactiva, por eso es muy importante hacer una diagnóstico que permita corroborar el problema que presenta el niño.

4.3 TRATAMIENTO

Como resultado de comprender muchas de las dificultades de conducta de los niños con reacciones hiperactivas, un enfoque racional de su manejo debe incluir al niño, la familia, la escuela y la medicación. Esto requiere una compleja colaboración interdisciplinaria para cada niño.

El niño

Cuando se lleva al niño con un médico, este debe preguntarle al niño qué opina de su visita, con el fin de conocer la forma como el niño se ve a sí mismo y a su problema. Siempre se deben de buscar las palabras adecuadas a la maduración del niño para hacerle las preguntas. Por ejemplo: *“parece que necesitas moverte constantemente porque tienes un sistema nervioso muy activo...”* De este modo el médico podrá ir ganándose la confianza del niño y este poco a poco se ira abriendo y compartirá diversas cosas con el médico.

Este método de la entrevista es apropiado para niños de tres a trece años. Pero existe un error que a menudo suelen cometer los adultos, y es el hablar acerca de los problemas del niño ya que esto provoca que el niño se sienta regañado y pro consiguiente se negará a poner de su parte en los momentos de análisis. Un buen contacto directo, frente a frente, permite al niño empezar a conocer al adulto, confiar en él y hasta es probable que el pequeño tenga una mayor facilidad de desenvolverse y confiarle cosas que tal vez ni sus mismos padres sepan, esto permitiría un mejor manejo del caso.

A la edad de los preescolares es muy importante que la familia y la escuela colaboren, ya que estos dos mundos son indispensables para que él pueda sobrevivir, al menos esto

se da en la mayoría de los niños preescolares. Si un niño es suspendido de una escuela y después de otra, se convierte en un “expulsado de segundo grado”. A falta de una educación especial, estos niños realmente están expulsados de las principales corrientes de la vida.

Al tratar a un niño, según palabras de la Doctora Renshaw, se debe reconocer si tiene alguna combinación de estos problemas:

Problemas personales

Incapacidad de un control sostenido de su actividad incesante; crecimiento físico irregular; dificultad para controlar los esfínteres del intestino o la vejiga; errores en su imagen corporal, confusión de derecha-izquierda; problemas visuales; estrabismo; “seudosordera” debida a desatención; dificultades de coordinación; mayor necesidad de masturbación.

Problemas sociales

Problemas para controlar todas sus emociones y comportamiento en público; conducta destructiva; incapacidad para colaborar; incapacidad de completar las tareas; falta de amigos; tendencia a provocar enojo y rechazo; agresión; incapacidad de participar en juegos “constructivos” (que constituyen el principal trabajo de aprendizaje del niño); tendencia a convertirse en víctima propiciatoria de la familia.

Problemas emocionales

Labilidad (pasar del llanto a la risa en unos minutos); reacción excesiva al chiste; frustración en la corrección; utilización de demostraciones de enojo o dolor (generalmente gritando o haciendo berrinches) como recurso principal; episodios de tristeza y depresión que pueden ser pasajeros, pero recurrentes.

Problemas académicos

Un Coeficiente Intelectual inferior a la verdadera capacidad, debido a distractibilidad y desatención en el momento de hacerse la prueba; promedio mezclado (izquierdo-derecho, yuxtaposición de ojo, mano pierna); dificultades para leer, escribir y para realizar operaciones de aritmética; problemas de conocimiento; problemas de percepción audiovisual o visuomotorá, o ambas; problemas de lenguaje; control deficiente del volumen y la cadencia del habla; problemas de articulación; reacción exagerada a todos los estímulos del salón de clase; incapacidad de distinguir o filtrar lo importante de lo que no es importante; disgusto por la gimnasia debido a problemas de coordinación y colaboración; comportamiento desordenado en los campos de juego debido a problemas de coordinación y colaboración; comportamiento desordenado en los campos de juego debido a incapacidad para jugar o para aprender las reglas de juego; masturbación en la clase; llevar a la escuela todos los problemas personales, emocionales y sociales.

La familia

Es necesario que la familia sobreviva por mantener a sus miembros. Cada familia tiene sus propios potenciales y limitaciones. Las crisis repentinas pueden unir o separar a los miembros de la familia; otro factor pueden ser las tensiones diarias, aparentemente inacabables. Entre estas tensiones crónicas se encuentran el alcoholismo, las enfermedades, la pobreza, los conflictos conyugales graves y los problemas serios de personalidad de alguno de los miembros de la familia. Un niño con reacción hiperactiva puede ser causa de estas tensiones continuas.

Para sobrevivir, aunque en desequilibrio, pueden surgir “divisiones” cuando algunos miembros de la familia se unen en contra de otros. En el caso del niño problema, con

reacción hiperactiva, su órbita suele ser solitaria, excepto cuando choca con alguna otra persona.

El niño provoca reacciones negativas recurrentes en sus padres, para poder llamar su atención y sobretodo hacer que los papás se sientan un tanto culpables por aquellos momentos en los que han rechazado a los pequeños. Los padres suelen tomar repetidamente la resolución de ser pacientes y empezar de nuevo, pero pronto regresan, y con más fuerza, a sus antiguas actitudes de intolerancia. No es posible que ningún miembro de la familia permanezca ajeno a los problemas que crea un niño con reacción hiperactiva.

Lo conveniente en este caso es, que el médico tenga una entrevista con la familia durante una semana, para completar la evaluación del caso. Ningún niño vive en el vacío, ni existe, en la mayoría de los casos, una liga exclusiva con la madre. El padre es muy importante y ejerce una gran influencia aun cuando este totalmente ausente del hogar o alejado de él durante muchas horas. Según la imagen que el niño tenga en su fantasía, su padre puede ser muy distinto al de carne y hueso. La manera como la madre percibe y presenta el padre al niño, o la explicación que da de su ausencia, influyen sobre la imagen que el niño se forma de su padre.

En presencia de toda la familia, incluyendo al niño con reacciones hiperactivas, el médico debe de nuevo delinear hallazgos y lo planes, de la manera más sencilla posible, dando tiempo para que cada miembro diga lo que piensa.

El recurrir solo a una técnica “únicamente medicamentosa” conduciría al fracaso, puesto que los niños con hiperactividad no solo pueden ser tratados por esta vía, también es necesaria una combinación de técnicas y actividades que conjuntas

produzcan un mejor resultado en el niño; por lo tanto es necesario hacer énfasis a los padres, hermanos y personas que ayudan al cuidado del niño hiperactivo de algunos consejos que podrían ayudar en mucho:

1. Tratar de ser muy consistente en reglas y disciplina, no imponiéndolas, sino remarcando lo que no esta permitido.
2. Mantener la voz baja y pausada; en caso de enojo saber controlarse, es decir no exaltarse al momento de explicar las cosas, aunque ya se le hayan dicho más de una vez.
3. Evitar un enfoque constantemente negativo; en todo caso es mejor alentar a que el niño haga las cosas aunque no le salgan del todo bien.
4. Hacer una distinción entre el comportamiento que no es agradable del niño, tratando de platicar con él y haciéndole ver que su conducta no le trae nada bueno.
5. Establecer una rutina clara para el niño; por ejemplo buscar que tenga actividades que lo mantengan ocupado tanto en la escuela como en casa.
6. Hacer una demostración de tareas nuevas o difíciles, utilizando la acción acompañada de explicaciones cortas, claras y calmadas.
7. Delegarle alguna responsabilidad, ya que es esencial para su crecimiento. Ya que de este modo puede ir experimentando todo aquello que él creía imposible de realizar por ser pequeño aún.
8. Atender cualquier señal que anuncie una explosión.
9. No demostrar lástima, burla, susto ni mucho menos ser posesivo con el niño, ya que lo único que se consigue es que el pequeño se sienta rechazado y menos

10. podrá contener sus impulsos.
11. Si el niño toma medicamentos, es importante saber su nombre y la dosis exacta que se le da al niño; y sobre todo mantenerlos bien cerrados.
12. Si es que la familia sabe de algunas “Técnicas” que hayan sido favorables para el niño compartirlas con la pedagoga (o) para poder obtener un mejor trabajo en equipo.

La escuela

De acuerdo con los cálculos de un estudio que realizó la doctora Domeena Renshaw autora del libro “El Niño Hiperactivo”, se estima que en las escuelas preescolares del 5 al 20 por ciento de los alumnos muestran trastornos de la atención e inquietud excesiva. Por lo tanto, muchos miles de pedagogas (os) han probado, al igual que las familias, las frustraciones y la derrota al tratar de enseñar y educar a niños con reacciones hiperactivas.

La resistencia de los padres a que sus hijos sean colocados en salones de clase de educación especial constituye un problema. Las notorias diferencias en el tamaño del salón y el uso de transportes especiales, hace de estos niños un blanco para las burlas.

Tanto la familia como los niños lo resienten. Se requieren tiempo y ensayo antes de que las cosas se regularicen, que los niños aprendan a tener confianza en su pedagoga (o), comiencen a instruirse, a controlar su conducta impulsiva y a mejorar.

La pedagoga es considerada la primer terapeuta capaz de identificar algún cambio o alteración en un niño con problemas de conducta. Ya que seis horas diarias de intensa interacción le permiten a la pedagoga (o) conocer a cada uno de sus alumnos. Lo cual le dará la pauta para entender y respetar las dificultades y limitaciones que tiene cada niño, así como sus fuerzas y aptitudes; y de esta manera la pedagoga es capaz de guiarlo hacia

la ejecución óptima que corresponde a su fase particular de desarrollo.

Un cuidadoso análisis, a base de pruebas psicológicas, es una muy valiosa ayuda para la pedagoga (o) que necesita definir los problemas del niño en términos generales de comportamiento hiperactivo, propensión a distraerse y otras dificultades subyacentes para el aprendizaje.

Los consejeros escolares pueden ayudar a la pedagoga contribuyendo a fomentar en el niño hiperactivo sentimiento de propia estima, al prestar atención a sus quejas y ayudarlo a articular sus enojos en vez de expresarlos con acciones.

El niño hiperactivo llega a la escuela cargado de reproches, críticas y rechazos. Mientras no se logre estabilizarlo satisfactoriamente con la medicación y pueda desenvolverse en un salón de clases regular, ya que si se hiciera esto la pedagoga (o), tendrían un doble trabajo, ya que por un lado tienen que comenzar por integrar al niño con hiperactividad al grupo y por otro tendrían que empezar a diseñar técnicas de trabajo que vayan acorde con los tiempos del niño; y esto también provocaría que la pedagoga (o), le dedicara más tiempo al niño con problemas, pero tendría que evitar el no descuidar a los demás niños del grupo puesto que el grupo como tal debe trabajar conjuntamente para cumplir la mayor parte de los objetivos del curso.

Es por eso que el lugar apropiado por el niño con reacción hiperactiva es el pequeño salón de educación especial; ahí las distracciones pueden reducirse al mínimo. Se puede colocar un biombo alrededor de su escritorio, formándole un privado donde puede estudiar en paz. Esta técnica reconoce la dificultad del niño, y no se usa como un castigo.

Las tareas para un niño hiperactivo deben ser cortas. Una página escrita en unos

minutos puede ser el límite de su capacidad de concentración. Si la pedagoga, estructuran su actividad, pidiéndole que se acerque a su mesa con la página terminada, para entregarle entonces otra página de tarea, esto lo animará a completar el trabajo y también le proporcionará cierta oportunidad por una descarga motora, aceptable dentro del salón de clase.

“Tanto para la pedagoga, como para la madre en el hogar, es importante saber reconocer las señales premonitorias de un arranque de ira. La madre y la pedagoga deben compartir todas las observaciones e intervenciones que ayuden a prevenir las explosiones del niño. Algunas veces, un espacio amplio y vacío puede desencadenar la hiperactividad, en lugar de simplemente permitir su desahogo. En tales casos, el establecer límites utilizando sólo un rincón del patio proporciona una solución posible”.(35)

Estos son aspectos importantes para ayudar al niño hiperactivo a alcanzar su madurez. Constituyen el principal método de tratamiento cuando no se emplea medicación, y no deben ser omitidos aunque se usen medicamentos. La tendencia a considerar un píldora como una “cura milagrosa” es todavía parte del pensamiento humano. El uso de medicamentos debe siempre colocarse en su perspectiva apropiada y racional.

35. Renshaw P. 95

CAPITULO 5. PROPUESTA DE GUIA PARA PEDAGOGAS (OS) DE NIVEL PREESCOLAR CON NIÑOS HIPERACTIVOS.

En este capítulo se pretende mostrar una propuesta que será de gran utilidad para las pedagogas (os), que en determinado momento se llegan a topar con niños de edad preescolar que son Hiperactivos; y que en muchos casos no saben como trabajar con ellos, ya que por lo que se ha mencionado anteriormente estos pequeños llegan a distorsionar el salón de clases y ya no es posible continuar con las actividades que se estaban realizando, y para la pedagoga se le vuelve muy difícil poder trabajar con el grupo y con el niño Hiperactivo. Es por eso que en este capítulo se intentará mostrar algunas técnicas que servirán de apoyo a las pedagogas y pedagogos que se enfrentan con este problema.

En primer lugar, se expondrán las técnicas del autor Rafael Velasco, quien en su libro: “El niño hiperquinético: Los síndromes de disfunción cerebral”; opina que la mejor de todas las terapias para trabajar con niños hiperactivos, es la *Terapia Multidisciplinaria*; ya que estos pequeños deben ser educados con procedimientos especiales y por lo tanto deben recibir una psicoterapia acorde y sobre todo obtener un beneficio con un tratamiento psicofarmacológico cuidadosamente establecido por un padosiquiatra, quien es el que se encarga del estudio de la psicopatología infantil; sin embargo muchos autores coinciden con la idea de que el tratamiento psicopedagógico y psicoterapéutico es secundario si se compara con el tratamiento médico.

Pero en realidad eso ahora no importa ya que lo que se pretende en este proyecto es proponer técnicas pedagógicas que se vuelvan un apoyo para las pedagogas y pedagogos que se enfrentan con preescolares hiperactivos.

Por tal motivo se comenzará diciendo que, de acuerdo con Velasco, es en el salón de clases donde afloran más fácilmente los dos grandes grupos de síntomas: aquellos que afectan la conducta del niño y los que producen las dificultades de aprendizaje. Aún tratándose de un niño cuyos cambios del comportamiento no sean tan grandes en el hogar, en el salón de clases se manifiestan con toda su severidad; distrae y provoca a los demás, no permanece en su sitio durante las instrucciones que la pedagoga está dando, no termina su trabajo, no presta atención, etc.

Autores como Safer y Allen opinan que: “Los programas de tratamiento pedagógico para el niño Hiperactivo deben enfocarse en dos grandes aspectos, el primero es a mejorar el progreso académico, y el segundo enfocado a disminuir la sintomatología conductual, pero dando preferencia al primero”(36)

En este tema se hace mención del término de *buena conducta* para referirse a todas aquellas acciones que permiten un buen aprendizaje, estas acciones pueden ser: escuchar, comprender y cumplir las instrucciones que la pedagoga da. En esto es donde la pedagoga debe poner mucha atención a las conductas específicas y observables, evitando hasta donde sea posible el uso de términos que no ayuden o que confundan el reporte que se vaya haciendo; algunos de esos términos podrían ser: ansiedad, temor, ira, etc.

La buena conducta por lo regular es reforzada y reconocida por la pedagoga generalmente por la vía verbal; en cambio, cuando la conducta es mala, los comentarios de la pedagoga son muy extremos ya que a veces la pedagoga reporta los hechos al director de la escuela, el niño es separado de su salón, los papas reciben los reportes etc.

36. Velasco Fernández Rafael. “El niño hiperquinético: los síndromes de disfunción cerebral”.1980. México. p.90

La aplicación de los castigos, siguiendo a Velasco, y las recompensas no son útiles para el control de la conducta del niño hiperactivo, ya que en ocasiones esto solo tiende a confundir las acciones que el pequeño quiera llevar a cabo. Lo mejor que puede hacer la pedagoga en este aspecto es ignorar las faltas que no sean graves, es decir, no reprender al niño cuando su conducta no traiga consecuencias graves y, en cambio, resalte las conductas cooperativas y obedientes por ejemplo, cada que el pequeño realice tareas junto con sus compañeros, felicitarlo por el logro alcanzado. Es importante tomar en cuenta que los castigos severos son mas efectivos cuando se aplican con menos frecuencia.

Hablando de técnicas, Velasco dice: "Todas las técnicas existentes para la enseñanza del niño con disfunción cerebral son esencialmente iguales, aunque pueden diferir en cuanto a la duración y a la intensidad con que se aplican"(37).

Los problemas de aprendizaje van de lo más ligero a lo más severo, correspondiendo a los grados de la disfunción cerebral y a las estructuras que afecta, lo cual hace necesario que se utilicen programas de trabajo adecuados a cada situación.

Hay un acuerdo general en cuanto a los estímulos visuales, los auditivos y en general los de cualquier tipo, estos estímulos deben disminuirse al máximo en el salón de clases destinado a los niños hiperactivos.

Un ambiente con pocos estímulos disminuye la posibilidad de distracciones inoportunas y actúa contra la Hiperactividad al hacer bajar el número de respuestas.

Otro aspecto pedagógico que sirve para los pequeños hiperactivos es el que se refiere al lenguaje escrito y hablando ya que es el principal instrumento del niño, para adquirir conocimientos y habilidades; un vocabulario aceptable, una escritura no disgráfica y una

37.Velasco. p.92

cierta fluidez en la lectura, bien hacen la diferencia entre un niño hiperactivo de adecuada escolaridad y otro que fracasa una y otra vez en sus intentos por mantenerse entre los regulares del grupo.

El doctor Gerald N. Getman quien ha dedicado gran parte de su trabajo profesional a los problemas del aprendizaje, opina que: “en un niño hiperactivo la visión es la inteligencia, ya que una visión exitosa es una lectura exitosa, ... aproximadamente el 80% de lo aprendido, fue por medio de la visión, etc.”(38)

De los planteamientos que hace Getman se obtienen ventajas, pues no pasa por alto aspectos motores, y además proporciona a la pedagoga instrumentos educativos de aplicación sencilla. Propone seis diferentes técnicas que a continuación se muestran:

1. *Práctica de la coordinación general.* Se intenta mejorar la calidad de los movimientos del tronco, la cabeza y los cuatro miembros. (brazos y piernas)
2. *Práctica del balanceo y el equilibrio.* Se usa la clásica barra para caminar sobre ella en diferentes ejercicios y posiciones.
3. *Práctica de la coordinación ojo-mano.* Se trata de que el niño desarrolle la integración de los sistemas tacto-visuales. Mediante ejercicios de trazado en el pizarrón, el niño experimenta y aprende conceptos.
4. *Práctica de movimientos oculares.* Se busca que el niño logre un buen grado de exactitud en los movimientos de seguimiento de figuras con los ojos y en la fijación correcta de éstos.
5. *Práctica de la percepción de las formas.* La finalidad aquí es que el niño desarrolle un buen conocimiento de las formas y una exactitud en los movimientos de la mano para reproducirlas.

38.Velasco. p.96

6. *Práctica de la memoria visual.* Con ayuda de un taquitoscopio, instrumento que proyecta figuras sobre una pantalla a intervalos previstos, se intenta, mediante diferentes ejercicios, que el niño alcance un mejor reconocimiento de tamaños, y de las formas y sus relaciones espaciales.

Consultando a Erick Taylor en su libro: “El niño Hiperactivo”; dice que la mejor técnica para trabajar con los niños hiperactivos es mediante la *Terapia Conductual*, la cual incluye una extensa gama de técnicas y estrategias; sobre esto Taylor afirma que: “La mejor forma de aprender qué procedimientos se deben utilizar para los problemas que se les presentan a las maestras o pedagogas es observar los tratamientos, planificándolos y llevándolos a cabo bajo la supervisión”(39)

El Condicionamiento Operante es uno de los métodos más conocidos. Se recomienda una respuesta determinada inmediatamente después de que se produzca, de modo que aumenta la frecuencia de que vuelva a ocurrir. Por ejemplo, el terapeuta propone que a la conducta de poner atención a la pedagoga (o) le siga una señal de éxito y por otra parte, se recompensa la ausencia de conductas indeseables.

Dentro de este condicionamiento existe un procedimiento conocido como el *Modelaje* el cual consiste en reforzar y recompensar los pasos progresivos encaminados a la actividad o conducta esperada. La habilidad y la creatividad son imprescindibles para desglosar los aprendizajes en componentes manejables, y para poder medir los progresos. Puede enseñarse a los niños como autocontrolarse, es decir, como administrar sus propias recompensas y motivarse o como organizarse hablando para sí en silencio, o para pensar antes de realizar alguna actividad.

39. Taylor Erick A. “El niño hiperactivo”. 1992. España. P.190

Taylor opina que: “mediante el condicionamiento operante se ha demostrado que los niveles de actividad pueden someterse bajo control ambiental, por lo general por medio del refuerzo diferencial de conductas incompatibles. Hay pocas evidencias de que las técnicas conductuales sean utilizadas de forma abusiva simplemente para hacer la vida más llevadera a los profesores y a los padres”(40)

Por otro lado puede decirse que existen también las llamadas *Técnicas de Autocontrol* que sirven para modificar las estrategias cognitivas de los niños, como son las tareas en papel y lápiz. Sin embargo, no está tan claro que estos cambios se generalicen en situaciones de la vida cotidiana.

El objetivo de las estrategias conductuales es el desarrollo normal. La hiperactividad es un obstáculo para el desarrollo normal de la personalidad y de la inteligencia. Sin embargo se ha comprobado que los niños que reciben tratamiento mejoran más que los que no lo reciben.

La reducción de la hiperactividad es un objetivo importante y admisible cuando la hiperactividad constituye un obstáculo. Las técnicas convenientes para los niños motivados con una inteligencia normal o superior es la terapia cognitiva-conductual. La medicación con estimulantes es la segunda elección cuando el método de aprendizaje falla; y ocupa el primer lugar cuando se trata de niños hiperactivos graves con una inteligencia normal o con un leve retraso. Lo importante no es sólo lograr que los niños se muevan menos, sino que también hay que aumentar la conducta de atención.

Es importante también, intervenir en el lenguaje, ya que a veces el hecho de fomentar el desarrollo de un buen lenguaje hacen que los niños hiperactivos no se sientan frustrados.

40.Taylor. p.194

“Potenciar el aprendizaje es siempre un objetivo específico. Debe considerarse tanto el aprendizaje escolar como el social. En el ámbito escolar, supone la adaptación del plan de estudios o las técnicas de enseñanza a las necesidades individuales del niño. Es posible que sea necesario el requerimiento de recursos educativos especiales”(41)

En la escuela, la pedagoga debe trabajar o por lo menos estar en contacto con el especialista para poder ir intercambiando ideas y llevarlas a la práctica con el niño y ver que tanto se logra en la conducta del pequeño.

A veces las pedagogas prefieren trabajar habilidades escolares más que centrarse en la mala conducta como principal objetivo de un programa de modificación de conducta, porque es más práctico con el papel de la pedagoga. El incremento de la atención positiva a conductas compatibles con el aprendizaje aumenta el aprendizaje y reduce la mala conducta.

Taylor opina que la forma de enseñar y el progreso escolar están relacionados, pero a pesar de esa relación, no existe una regla general que diga de qué forma enseñar o qué organización de clase será mejor para un niño determinado. Sin embargo Taylor esta de acuerdo con el criterio tradicional que es el que sugiere clases pequeñas con una estructura amplia y atención a todos los éxitos del niño más que a sus fracasos.

En conclusión Taylor dice, que pueden recomendarse diferentes intervenciones terapéuticas, según los problemas y las circunstancias de cada caso. Debe presentarse especial atención a las dificultades de aprendizaje del niño y a las capacidades y limitaciones de la familia y la escuela. Los problemas del niño hiperactivo tienden a ser persistentes y requieren repetidas evaluaciones y estrategias de intervención a largo

41.Taylor. p. 21

plazo.

Consultando a la autora Isabel Orjales Villar, del libro: “Déficit de atención con Hiperactividad. Manual para padres y educadoras”; ella propone una serie de técnicas para la pedagoga (o), que trabajan con niños hiperactivos. En primer lugar dice que es la pedagoga quien determina la evolución de cualquier niño tanto en el sentido académico como en el terreno afectivo. En los pedagogos (as) el niño encuentra a un segundo padre o madre. Por eso ven en ellos un modelo a comparar con el familiar, una nueva fuente de autoridad, un nuevo reflejo para su propia imagen.

Es por eso que muchas veces de la pedagoga depende:

- La forma en que los padres van a entender y aceptar las señales de alerta de la pedagoga. Ella debe de buscar la manera más apropiada para informar a los papás del pequeño, para que en determinado momento no surja una gran angustia, ni tampoco que pase desapercibido el problema.
- La mejora del comportamiento del niño en el aula.
- El control (de alguna manera) de los efectos negativos que el comportamiento del niño hiperactivo pueda provocar sobre los demás niños del salón.

Para poder cumplir todo esto la pedagoga (o) debe:

- Asesorar a los papás para que busquen ayuda.
- Informarles de los avances del niño y sugerir algunas conductas para reforzar en casa.
- Solicitar a los papás información del especialista y estar en contacto con él para trabajar en conjunto y que el niño responda como se desea.
- Conocer y explicar técnicas cognitivas y comportamentales en el aula de forma que

maximice el rendimiento del niño y mejore su conducta en el centro escolar.

- Ayudar a generalizar lo que el niño ha aprendido en las sesiones individuales a la situación del salón de clases utilizando las autoinstrucciones y las estrategias.
- Adecuar las exigencias al nivel del niño.
- Favorecer la mejora de la autoestima y el autocontrol.

Para poder realizar estas labores la pedagoga (o) necesita:

- Un diagnóstico sobre la situación en que se encuentra su alumno/a (a partir del informe del psicopedagogo y el neurólogo)
- Información clara de qué es el Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad.
- Información sobre el grado de afectación del niño; por ejemplo, qué conductas deben modificarse, el nivel académico que tiene, el nivel de atención que puede prestar a una tarea concreta, si se le puede pedir que trabaje 15 min. o 1 hora, etc.
- Tener presente que el problema tiene solución y que la evolución del pequeño depende de la actitud del mismo y del apoyo que se tenga por parte de los papas.
- Disponer del asesoramiento adecuado sobre la mejor forma de generalizar algunas técnicas empleadas en el tratamiento individual del salón de clases.
- Recibir instrucción directa sobre el tratamiento general del niño y específica sobre las pautas de actuación para el salón.
- Colaborar con el neurólogo en el registro del comportamiento del niño durante la toma de la medicación con el fin de ajustar la dosis adecuada.

Algunas Estrategias Técnicas para facilitar la labor en el aula que propone la autora Isabel Orjales Villar son las siguientes:(42)

42. Orjales Villar Isabel. "Déficit de Atención con Hiperactividad. Manual para padres y educadores". 1998. España.

- Para cada una de las conductas que se quieran cambiar en el niño hay que tratar de utilizar el mayor número de aproximaciones diferentes al problema. Por ejemplo, si el niño no termina las tareas, se le puede premiar por hacerlo, pero también se le puede sentar junto a la pedagoga para motivarlo y que se concentre; también es bueno pedirle que la vaya elaborando por partes y que se la muestre a sus compañeros, etc.
- Retirar la atención ante malas conductas cuando éstas se produzcan con mucha frecuencia y reforzar (premiando) con atención las otras. Por ejemplo, si se levanta de su lugar llamar la atención, ignorarlo, y hacerle caso cuando está trabajando.
- Plantear las normas de clase para todos, no solo para el niño hiperactivo; es importante dejar en claro las reglas dentro del salón de clases, pero sin hacer distinción o mejor dicho, sin remarcar que las reglas solo las tendrá que respetar el niño hiperactivo.
- Tratar de evitar aquellas situaciones que el niño hiperactivo no puede controlar, por ejemplo, evitar que tenga que esperar para realizar algo. Es mejor tratar de que al momento en el que el niño está llevando a cabo una tarea, pedirle que muestre sus avances, esto permitirá que el pequeño haga breves pausas en las cuales podrá desahogar por momentos su ansiedad.
- Procurar ir cambiando aquellas conductas que son menos difíciles. Entre las conductas sencillas se elige las que su modificación sea más palpable, es decir, la más vistosa.
- Evitar la competición de unos niños con otros; ya que lo único que se conseguirá es que los niños se peleen y la clase se distorsione.

- Modificar las condiciones del ambiente del aula para favorecer la concentración de la clase. Esto se refiere a las modificaciones en el espacio, distribución de los muebles, localización de las mesas, etc. Que puedan favorecer la conducta del niño hiperactivo.

Algunas recomendaciones para lograr esto son:

1. El niño hiperactivo debe tener la posibilidad de trabajar solo en una mesita con su silla, aislado cuando necesite realizar tareas que requieran concentración.
 2. La mesita debe situarse cerca del pizarrón, en un lugar libre de distracciones.
 3. Si se sitúa al niño hiperactivo cerca de la pedagoga (o) se le puede controlar mejor.
 4. Situar en la clase un cesto para guardar los juguetes en la mañana hasta la hora del recreo evitará que los saque para jugar con ellos mientras trabaja.
- **La retirada de atención del profesor.** Esta debe aplicarse también en aquellos casos en los que el niño desea llamar la atención de la pedagoga de una forma inadecuada pero sólo en los casos en los que al niño no le importa la atención de sus compañeros.
 - **El castigo.** Debe formar parte de una consecuencia directa de la mala conducta resulta de mucha utilidad porque el niño no valora el castigo como una venganza de la pedagoga sino como una consecuencia directa de su comportamiento, consecuencia que deberá evitarse a futuro.
 - **La práctica positiva.** Realizar la conducta que se ha incumplido varias veces o en una intensidad exagerada puede ser muy útil.

- *El auto refuerzo positivo* no suele ser un reforzador colectivo para el control del comportamiento y la mejora del rendimiento escolar.
- *El niño hiperactivo no suele ser reforzado muy habitualmente.* Sus esfuerzos por controlar y corregir sus conductas, cuando las hay, suelen pasar desapercibidos por los adultos y por los demás niños y, por lo regula, no se refuerzan. Para corregir esta situación se propone un sistema de contingencias basadas en *estrellas o puntos* que sirva para reforzar a cada niño de forma individual. A este sistema se le denomina auto refuerzo colectivo. Auto refuerzo porque es el niño el que anota los puntos que consigue y elabora en la selección de las conductas que quiere mejorar y colectivo, porque debe ser realizado no sólo con los niños llamados “difíciles” sino con todos los del salón.

El niño hiperactivo, como todos, obtendrá estrellas por inhibir aquellas conductas que en clase resulten más perturbadoras. Las estrellas solo podrán conseguirse por realizar correctamente la conducta propuesta y no otra, y no se puede utilizar como castigo bajo ningún concepto. Las estrellas son una forma de que el niño vea que va mejorando. Sirven para resaltar comportamientos positivos no para reducir negativos. Si se llega a producir una mala conducta se toma otra medida, pero no se le deberán quitar las estrellas conseguidas.

- *El pedagogo como modelo de conductas reflexivas y de autocontrol.* El niño que tiene un pedagogo reflexivo también es reflexivo y los niños que tienen pedagogos impulsivos tienen alumnos impulsivos. El niño hiperactivo por su inmadurez y su dependencia emocional es muy fácil de influir, por lo tanto, la pedagoga puede modelar actitudes reflexivas en la realización de las tareas de clase.

“El entrenamiento autoinstruccional es una de las técnicas más importantes para la reeducación cognitiva del niño hiperactivo. La utilización de autoinstrucciones para secuenciar el pensamiento y aumentar la eficacia en la solución de problemas debería ser aprovechado también por el resto de los compañeros del aula”(43)

- *El papel de los coterapeutas.* Un coterapeuta es un niño que colabora con la pedagoga para apoyar a otro niño en su programa de trabajo individual.

La utilización de los coterapeutas ofrece ventajas como:

1. Permite a la pedagoga controlar indirectamente más conductas en el aula.
2. Permite a la pedagoga tener otra opinión de lo sucedido cuando él no ha estado presente.
3. Permite crear cierto distanciamiento entre el niño hiperactivo y la pedagoga en momentos en los que este distanciamiento es un requisito para la extinción del refuerzo.
4. Ayuda al niño coterapeuta a afianzar sus conocimientos.
5. Ayuda al niño coterapeuta a ser solidario.
6. Ayuda al niño coterapeuta a recibir atención de la pedagoga. Algunos niños son buenos estudiantes y no reciben atención individualizada del pedagogo. No la necesitan para realizar sus tareas, pero les gusta sentirse atendidos e importantes.
7. Ayuda al niño hiperactivo a recordar los objetivos que se ha propuesto y para los que está tratando de ganarse puntos.
8. Ayuda al niño hiperactivo a ser mejor aceptado en un grupo.

Para llevar a cabo esta tarea es necesario que el coterapeuta tenga algunas características determinadas como:

43. Orjales Villar Isabel. “Déficit de Atención con Hiperactividad. Manual para padres y educadores”. 1998. España. p.151

1. Debe ser un niño admirado o querido por el niño hiperactivo.
 2. Debe ser un niño reflexivo y organizado.
 3. Debe acceder voluntariamente al plan de trabajo.
 4. No debe manifestar ansiedad por la tarea encomendada.
 5. Su colaboración tendrá un tiempo determinado.
 6. Debe compartir la mesa del niño hiperactivo durante este tiempo.
 7. Debe recibir los mismos puntos que su compañero obtenga por cumplir con sus objetivos.
 8. Se debe controlar que el coterapeuta no se vuelque tanto en el compañero, que olvide su trabajo.
- *El protagonista de la semana para mejorar la autoestima.* El objetivo de esta actividad es doble: por una parte, favorece que el niño hiperactivo se vea valorado por los demás y sea percibido por ellos de una forma positiva y un poco distinta a la habitual.

Esta actividad comienza cuando la pedagoga decide, mediante un (el cual en realidad no existirá, sin embargo, para los niños debe de parecer como tal) sorteo, quién va a ser el niño protagonista de la semana. Cada día Lunes habrá un protagonista de modo que al cabo de unos meses hayan pasado todos los niños del salón.

Esta actividad se realiza de la siguiente manera:

1. El viernes anterior, el niño elegido, recibe una carta en la que se comunica a sus padres la finalidad de la actividad y se les pide que colaboren con su realización.

2. A partir del próximo día lunes, el niño elegido será considerado protagonista. Se colocará en la pared del salón de clase una cartulina que hable de él. Para que el resto de los niños sepa de quien se trata y sobre todo conozca más sobre las actividades que realiza el pequeño fuera de la escuela, el protagonista llevará fotos de su familia y su casa, así como cualquier objeto personal que le apetezca mostrar: un muñeco, una mascota, dibujos, etc.
3. Se anima a los padres a que participen, enviando notas que relaten anécdotas de la vida de su hijo. Todo lo recopilado, se colocará en el cartel del protagonista y estará allí expuesto hasta el viernes.
4. En la cartulina, se reservarán además, tres espacios que llevarán por título: *Lo que le gusta comer, le gusta jugar a*, y *cosas buenas de* En este espacio cada niño de la clase escribirá lo que haya observado durante la semana.
5. Al final de la semana se descuelga el cartel. se recorta y se agrupan en forma de álbum que el niño podrá llevarse a casa de recuerdo.

Esta actividad debe ser propuesta al grupo por la pedagoga y deberán participar todos los niños del salón. Los niños creerán que el orden de aparición se determina por sorteo, sin embargo, la pedagoga irá eligiendo a los niños en función de los problemas que presenten los niños.

A lo largo del curso, la pedagoga aprovechará para nombrar protagonista a aquellos niños que estén viviendo un momento especialmente crítico como un refuerzo social importante.

- ***La técnica de la tortuga para favorecer el autocontrol.***

Esta técnica fue diseñada por M. Schneider (1974) como un método eficaz para el

autocontrol de la conducta impulsiva del niño dentro del salón de clases, revelándose muy útil en situaciones de descontrol por carga emocional.

Resulta de mucha utilidad en niños preescolares y hasta los 7 años de edad.

Esta técnica, como las anteriores, se aplica a todo el grupo, y se introduce utilizando la historia de una tortuga cuyo comportamiento refleja la falta de control emocional de los niños hiperactivos.

El procedimiento a seguir es el siguiente:

1. El terapeuta lee la historia de la tortuga a todos los niños.
2. Con la imagen mental que provoca el cuento, el terapeuta invitará a los niños a que traten de percibir la sensación de frustración de la tortuga, su rabia contenida y su intento de introducirse en su caparazón. Entonces, cuando la tortuga se introduce en el caparazón para vencer sus sentimientos de rabia y furia, los niños intentarán escenificar esta actitud pegando la barbilla al pecho, colocando los brazos a lo largo del cuerpo y presionando fuertemente barbilla, brazos y puños cerrados mientras cuentan hasta diez. La destensión posterior provoca una relajación inmediata.
3. Esta sesión, que se realiza durante una hora de clase y en presencia de la pedagoga, concluye con la invitación a que los niños hagan éste ejercicio cada vez que sientan ganas de resolver una situación agresiva o sientan que los momentos de rabia se vuelven desbordantes en ellos.
4. Para motivar la aplicación de esta técnica, se propone a los niños un esfuerzo colectivo; una tortuguita de verdad. Si todos los niños aplican la técnica de la tortuga obtendrán puntos para la tortuga.

5. La pedagoga dibujará una tortuga grande en una cartulina. El caparazón de la tortuga estará cubierto de *escamas-casillas* que serán los puntos a conseguir.
6. Los niños podrán tachar o colorear una de las *escamas* siempre y cuando se cumpla alguna de las siguientes actitudes: 1) si han conseguido hacer la tortuga e un momento difícil o 2) si han recordado a otro niño que lo hiciera cuando han visto que se iba a descontrolar.
7. Cuando entre todos se consiga llenar la tortuga, la pedagoga comprará una tortuga de verdad para el salón.
8. El terapeuta, la pedagoga de apoyo o el orientador reforzarán los avances en el cartel de la tortuga en aquellos momentos en los que entre en el salón a realizar alguna actividad.

Historia de una tortuga

“En una época muy remota vivía una tortuga joven y elegante. Tenía años de edad y justo entonces acababa de empezar curso. Se llamaba tortuguita.

A tortuguita no le gustaba ir al colegio. Prefería estar en su casa con su madre y su hermanito, No quería estudiar ni aprender nada de nada; sólo le gustaba correr y jugar con sus amigos o pasar las horas muertas viendo la televisión. Le parecía horrible tener que hacer cuentas y más cuentas; y aquellos horribles problemas de matemáticas que nunca entendía. Odiaba con toda el alma leer y lo hacía bastante mal y era incapaz de acordarse de apuntar los deberes que le mandaban. Tampoco se acordaba nunca de llevar los libros al colegio.

En clase, jamás escuchaba a la profesora y se pasaba el rato haciendo ruidos que volvían locos a todos. Cuando se aburría, y sucedía muy a menudo, interrumpía la clase chillando o diciendo tonterías que hacían reír a todos. En ocasiones, intentaba trabajar, pero lo hacía rápido para terminar cuanto antes y se volvía loca de rabia cuando, al final, le decían que lo había hecho mal. Cuando esto sucedía arrugaba las hojas o las rompía en mil pedazos. Así transcurrían los días.

Cada mañana, camino al colegio, se decía a sí misma que iba a esforzarse en todo lo posible para que no la castigasen en todo el día. Pero, al final, siempre acababa metida en algún lío. Casi siempre se enfurecía con alguien, y se peleaba constantemente, aunque sólo fuera porque creía que el que le había empujado en la cola lo había hecho a propósito. Se encontraba siempre metida en dificultades y empezó a estar harta del

colegio. Además, una idea empezó a rondarle por la cabeza: “soy una tortuga muy mala”, se decía. Estuvo pensando esto mucho tiempo sintiéndose mal, muy mal.

Un día cuando se sentía más triste y desanimada que nunca, se encontró con la tortuga más grande y más vieja de la ciudad. Era una tortuga sabia, tenía por lo menos 100 años y su tamaño era enorme. La tortuga sabia se acercó a Tortuguita y le preguntó qué le ocurría. Tortuguita tardó en responder, impresionada por semejante tamaño. Pero la vieja tortuguita era tan bondadosa como grande y estaba deseosa de ayudarla. “Hola!”, dijo con voz profunda y atronadora, “voy a contarte un secreto. ¿No comprendes que llevas sobre ti la solución para los problemas que te agobian?”.

Tortuguita no sabía de qué le estaba hablando. “¡Tu caparazón, tu caparazón!” exclamó la tortuga sabia, “¡para eso tienes tu coraza! Puedes esconderte en su interior siempre que te des cuenta de que lo que estas haciendo o diciendo te da rabia. Entonces, cuando te encuentres dentro de tu concha dispondrás de un momento de tranquilidad para estudiar tu problema y buscar la mejor solución. Así que ya lo sabes, la próxima vez que te irrites, métete inmediatamente en tu caparazón”.

A tortuguita le gustó la idea y estaba impaciente por probar su nuevo secreto en el colegio. Llegó el día siguiente y, de nuevo, Tortuguita cometió un error que estropeó su hoja de papel blanca y reluciente. empezó a experimentar otra vez sentimientos de furia y rabia y, cuando estaba a punto de perder la paciencia y arrugar la hoja, se acordó de lo que le había dicho la vieja tortuga. Rápida como el rayo encogió sus brazos, piernas y cabeza, apretándolos contra su cuerpo, deslizándose hacia el interior de su caparazón. Permaneció así hasta que tuvo tiempo de pensar qué era lo mejor que podía hacer para resolver su problema con la hoja. Fue estupendo para ella encontrarse allí tan tranquila y confortable dentro de su concha donde nadie podía molestarla.

Cuando por fin salió de su concha se quedó sorprendida al ver que su maestra la miraba sonriente. Tortuguita explicó que se había puesto furiosa porque había cometido un error. La maestra le dijo que estaba orgullosa de ella porque había sabido controlarse. Luego entre las dos, resolvieron el fallo de la hoja. Parecía increíble que con una goma y borrando con cuidado, la hoja pudiera volver a quedar limpia.

Tortuguita continuó aplicando su secreto mágico cada vez que tenía problemas, incluso en el recreo. Pronto, todos los niños que habían dejado de jugar con ella por su mal carácter descubrieron que ya no se enfurruñaba cuando perdía en un juego ni pegaba a todo el mundo por cualquier motivo. Al final de curso, Tortuguita aprobó todo y jamás le faltaron amigos.”

FIN

NOTA: Tomado del libro de Isabel Orjales Villar, “Déficit de atención con Hiperactividad. Manual para padres y educadores”. Pág. 161.

Estas son algunos ejemplos de diversos autores que se han dedicado a la investigación del síndrome de Hiperactividad; estos tres autores, Velasco, Taylor y Orjales, proponen distintas técnicas para las pedagogas (os) que se llegan a encontrar con preescolares hiperactivos y que no encuentran la manera de trabajar con ellos sin tener que descuidar a los demás; ya que a veces es un problema el tener que detener la clase porque uno de los niños no puede trabajar al mismo ritmo.

CONCLUSIONES

La reacción hiperactiva en edad preescolar es muy engañosa puesto que en muchas ocasiones, se ha llegado a confundir un exceso de energía con la Hiperactividad, y en realidad ambas cosas son muy distintas, de modo que es muy importante realizar una valoración adecuada para evitar que se confundan algunas características del niño normal con las del niño hiperactivo.

“Todo lo que se agita” no necesariamente es un niño hiperactivo. Con habilidad y paciencia, es posible identificar a los niños hiperactivos e hiperagresivos y manejarlos en la forma más conveniente. La hiperactividad normalmente se relaciona con una fase del desarrollo que por lo regular es en la primera infancia, es predecible y debe ser reconocida, a fin de poder dar un informe y ayudar a quienes buscan una respuesta.

Si después de consultar al especialista, el diagnóstico confirma que existe una reacción hiperactiva, debe entonces buscarse cuál es la causa real de este padecimiento, ya que puede darse el caso de que este comportamiento este esencialmente fuera del control del niño; y que a lo mejor sea en su cerebro donde este el daño; posiblemente es de naturaleza neuroquímica y se realiza en lugares específicos del diencefalo.

Un grupo indefinido de signos y síntomas permite reconocer rápidamente este trastorno. Es necesario contar con programas específicos a nivel de escuela maternal o Jardín de Niños para identificar a los niños que requieren un examen más detenido con el fin de hacerles un diagnóstico y planearles un tratamiento adecuado.

El enfoque que predomina el deseo de ayudar y el sentido común es el que da mejores resultados.

Aunque todavía no existen medios que prevengan, la reacción hiperactiva en la niñez

es tratable y hay muchas probabilidades de curarla.

Los niños dotados de una inteligencia normal tienen muchas probabilidades de llegar a ser adultos adaptados a su medio.

Cuando las estructuras familiares, sociales e intelectuales tienen fallas, aumentan los problemas del niño hiperactivo. Tal vez, la tarea de componer el ambiente sea algo muy complicado, sin embargo hasta la ayuda más pequeña es significativa y produce cambios a futuro.

El recurso más importante en cualquier comunidad, son las escuelas; pues para el niño hiperactivo, el recurso más importante es contar con facilidades de educación especial, que le proporcionen mayor apoyo, menos exigencias y remedio a sus dificultades de aprendizaje específicas.

La educación y el tratamiento adecuados que se proponen hoy prevendrán la dependencia social mañana. Al impartir tratamiento a los niños hiperactivos, se debe tener la firme esperanza de que su comportamiento alcance un nivel aceptable.

El reconocimiento positivo del esfuerzo, más que los constantes ataques negativos de parte de las personas que representan autoridad, logra a la larga mejores resultados.

Son los profesionales bien informados, capaces de trabajar juntos con una labor interdisciplinaria, quienes forman el núcleo de trabajadores para el diagnóstico, tratamiento y, sobre todo, para la investigación del problema.

Las estrategias metodológicas y propuestas pedagógicas que aquí se plantearon, le servirán a la pedagoga (o), a detectar niños con problemas de aprendizaje y algunos lineamientos les ayudarán en el manejo de niños preescolares hiperactivos.

Estas técnicas le servirán a la pedagoga (o) para poder identificar a tiempo el

problema en el pequeño, y saber qué tan grave es su hiperactividad así como las limitaciones que le impide tener un buen aprendizaje; y poder darle una solución apropiada; y en caso de que la solución no se encuentre al alcance de las manos de la pedagoga, por lo menos hacer un ambiente apropiado para el niño y que éste a su vez le ayude al niño para que tenga un buen proceso de enseñanza-aprendizaje.

Cuando el niño no es atendido a tiempo esto provoca en el pequeño un desequilibrio muy grande que en muchas ocasiones ni siquiera el niño puede controlar.

Para que el niño hiperactivo pueda manifestar cambios de conducta favorables, es necesario aplicar diversas estrategias que favorezcan su personalidad y que puedan orientarlo hacia un buen aprovechamiento de sus actividades.

Los papás cuentan con diversas armas para cambiar la conducta difícil de sus hijos, por ejemplo, amor, cariño, comprensión, paciencia, etc. Puesto que sin ello los niños piensan que no vale la pena esforzarse por ser mejor.

Los niños deben tener presente que siempre podrán contar con mamá y papá; ya que de este modo ellos comprenderán que es en ellos donde encuentran a los mejores aliados, para la continua lucha a la que se enfrentan a diario en la escuela.

Para conducir eficazmente una educación en el Jardín de Niños, los pequeños necesitan ser guiados, canalizados y organizados en sus actividades para evitar la dispersión.

Las actividades deben plantearse de acuerdo al interés del niño, a su actividad espontánea, con el fin de introducir algunas nociones, por ejemplo: de intensidad, dirección, velocidad, etc.

La educación debe animar, solicitar, atraer la atención de los demás sobre el

descubrimiento de un juego que le parezca interesante.

Es importante también que la escuela y la familia trabajen en coordinación mutua; pues de esta manera se estará ayudando por los lados más imprescindibles y el niño se sentirá importante dentro de sus dos mundos.

Esta conducta llamada hiperactividad, suele tener muchas complicaciones para su estudio, pero es necesario conocerla para poder afrontarla cuando se presenta y por lo tanto, tener una idea de cómo ayudar en la superación de este síndrome.

Las técnicas expuestas, demuestran que los niños hiperactivos, reaccionan favorablemente después de que se han puesto en práctica con ellos. Puesto que hay niños que han tenido la oportunidad de llevar una vida escolar más tranquila y hasta han tenido la oportunidad de reflexionar al momento de resolver alguna actividad; cosa que anteriormente y sin el uso de las técnicas no lograban hacer.

También se dice que el uso de fármacos combinado con alguna técnica psicopedagógica arroja mejores resultados, porque los niños trabajan mejor e incluso respetan tiempos y entienden las indicaciones de la pedagoga. Aunque existen algunas estadísticas que muestran que no es del todo recomendable tener al niño controlado por medio de medicamentos, ya que después de un tiempo determinado, así como se pueden tener grandes avances pueden llegar a un momento en el que el niño presente otros problemas que no tenía, por ejemplo, puede haber problemas de lenguaje, de retención, de rendimiento escolar, etc. y que por lo tanto el problema se vuelva más grave de lo que realmente es.

Es importante que el médico esté al pendiente de las dosis que va a manejar y sobre todo estar en constante contacto con el profesor para que éste, le entregue reportes en

determinados períodos y puedan ver en que momentos han funcionado los fármacos y en que momento no han servido; de este modo se pueden buscar en conjunto nuevas formas de trabajo con el pequeño hiperactivo.

BIBLIOGRAFÍA

- ARTIAGA, Campos Alfonso. (1984). *La clínica de la conducta y los niños problema*. Editado por la Secretaría de Educación Pública. México.
- BALAN, Pérez Guadalupe. (1987). *Problemas de Hiperactividad y sus implicaciones en niños de preescolar*. Tesis de Licenciatura en Psicología; México, D.F.; Universidad Pedagógica Nacional
- BISQUERRA, Alzina Rafael. (1996). *Orígenes y Desarrollo de la Orientación Psicopedagógica*. Madrid: Ed. Ceac.
- BRUNER, Jerome S. (1998). *Desarrollo cognitivo y educación*. (Tr. J. M. Igoa, R. Arenales, G. Solana, F. Colina). (3ª ed.). Madrid, España: Ed. Ediciones Morata.
- CABANYES, J. y POLAINO-LORENTE, A. (1997). *El perfil psicopatológico del niño hiperactivo: análisis sintomatológico y clínico*. Manual de Hiperactividad Infantil. Madrid: Unión Editorial.
- CAILLY, Pierre. (1977). *Orientación escolar y profesional de los niños*. (Tr. Juana María Zozaya). Barcelona, España: Ed. Oikos-tau.
- CLAPAREDE, E. (1958). *Psicología del niño y Pedagogía Experimental*. México: Ed. Continental.
- Diccionario de las Ciencias de la Educación. (1995). Madrid, España: (9ª. Reimpresión) Ed. Santillana. Tom. 1
- FLAVELL, H. John. (1993). *El desarrollo cognitivo*. (Tr. Ma. José Pózo y Juan Ignacio Pózo). España: Ed. Aprendizaje Visor.
- FLAVELL, H. John. (1980). *La psicología evolutiva de Jean Piaget*. Argentina: Ed. Paidós.
- GARCIA, Pastor Carmen; Alvarez Rojo Victor. (1997) *Orientación Vocacional de jóvenes con necesidades especiales*. Madrid: Ed. Eos.

- GESELL, Arnold. (1963). *El Niño de 5 a 10 Años* (T. 3). (Tr. Luis Fabricant) Buenos Aires Argentina: Ed. Paidós.
- GIDDENS, A. (1991). *Trabajando en sociología: Métodos de Investigación*. Madrid: Ed. Alianza.
- KNAPP, Robert H. (1986). *Orientación del Escolar*. (Tr. Gonzalo Gonzalvo Mainar). (9ª ed.). Madrid: Ed. Ediciones Morata.
- MALDONADO, Ma. Luisa. (1982). *Trastornos de la conducta y del aprendizaje del niño*. México: Ed. Secretaria de Gobernación.
- MOO, López Ma Lorena, Rosado Correa. (1992). *Problemas de Conducta en la Edad Preescolar*. Tesis de Licenciatura en educación Preescolar; México, D.F.; Universidad Pedagógica Nacional.
- MORA, Juan Antonio. (1995). *Acción Tutorial y Orientación Educativa*. (4ª. Ed.) Madrid: ED. Narcea.
- MYERS, Patricia I.; Hammill Donald D. (1987). *Métodos para educar niños con dificultades en el aprendizaje*. (9ª. Ed.). México, D.F.: Ed. Limusa.
- NERICI, Imideo G. (1976). *Introducción a la Orientación Escolar*. (Tr. Elena H. Duarte). Buenos Aires, Argentina: Ed. Kapelusz.
- NICO, R. W. (1974). *Psicología de la Conducta Anormal*. Buenos Aires: Ed. Psique.
- ORJALES, Villar Isabel. (1991). *Déficit de atención con hiperactividad. Manual para padres y educadores*. Madrid: Ed. Cepe.
- PARALIA, Diane E. (1990). *El mundo del niño*. (Tr. Jesús Villamizar). México, D. F.: Ed. Mc Graw Hill. Tom. 3.
- PIAGET, Jean. (1992). *Seis estudios de psicología*. (7ª Reim.). (Tr. Nuria Petit). México: Ed. Ariel.

- PIAGET, Jean y García Rolando. (1989). *Hacia una lógica de significaciones*. (Tr. Emilia Ferreiro). México: Ed. Gedisa.
- PULASKI, Mary Ann. (1989). *El desarrollo de la mente infantil según Piaget*. (2ª Ed.). (Tr. Marta Giménez de Paz). Barcelona, España: Ed. Paidós.
- (Sep-oct. 1994). *Revista Psicológica, Psicología, El Perfil de la Familia*. 23. México.
- RENSHAW, C. Domeena. (1977). *El Niño Hiperactivo*. (Tr. Carolina A. De Fournier). México, D.F. Ed. La Prensa Médica Mexicana.
- RODRIGUEZ, Ma. Luisa. (1991). *Orientación Educativa*. Barcelona, España: Ed. Ceac.
- SAFER, D. J. y ALLEN, T. W. (1979). *Niños Hiperactivos: diagnóstico y tratamiento*. Madrid: Ed. Santillana.
- SAINZ, G; MATEOS, P. M. y GONZALEZ, J. A. (1988). *Desarrollo de la atención y trastorno por déficit de atención*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- TAYLOR, Erick A. (1992). *El niño hiperactivo*. España: Martínez Roca.
- UPN, *Estudio del desarrollo según J: Piaget*. Desarrollo del niño y el aprendizaje escolar. México, D.F.; Antología.
- VELASCO, Fernández Rafael. (1980). *El niño hiperquinético: Los síndromes de disfunción cerebral*. (3ª. Ed.). México: Trillas.
- VOIZOT, Bernard. (1985). *El desarrollo de la inteligencia en el niño*. (Tr. Evaristo Juncosa) México, D. F.: Ed. Roca.
- WEINER, I. B.; ELKIND D. (1976). *Desarrollo normal y anormal del escolar*. Buenos Aires: Ed. Paidós.
- ZAPATA, Oscar. (1997). *La psicomotricidad y el niño*. (2ª. Reim.). México, D.F.: Ed. Trillas.

ZIMBARDO, Philip G. (1990). *Psicología y Vida*. (Tr. Miguel Antonio Enríquez).
México, D.F.: Ed. Trillas.

ANEXO 1:

FORMULACIÓN DE UN DIAGNÓSTICO.

El examen de un niño deberá incluir:

Evaluación de los padres

1. Historia familiar
2. Historia clínica del niño:
Inmunizaciones, hospitalizaciones, enfermedades de la infancia, lesiones.
3. Historia del desarrollo del niño:
Embarazo (cualquier problema de la madre), parto, problemas neonatales, etapas de crecimiento (edad en que sonrió, batió las manos, se sentó, pronunció palabras, se arrastró en el suelo, caminó, corrió, trepó escaleras, distinguió los colores, se alimentó solo, se vistió solo, se ató las cintas de los zapatos, aprendió a ir al excusado, atrapó la pelota).
4. Historia de la conducta del niño.

Evaluación del pedagogo(a)

1. Informe sobre capacidad de aprendizaje:
Lenguaje, lectura, aritmética, escritura, gimnasia.
2. Informe sobre comportamiento.
3. Informe de los psicólogos escolares:
Dificultades preceptuales o audiovisuales.

Evaluación del médico

1. Historia del embarazo:
Enfermedades de la madre, medicaciones, hemorragias, desnutrición, anemia, diabetes, hipertensión, toxemia, problemas tiroideos, movimientos fetales, embarazo a término o parto prematuro, otros embarazos.
2. Historia del parto:
Duración del parto, anestésicos usados, operación cesárea, utilización de fórceps, episiotomía, exceso de sangrado, oxígeno, transfusión sanguínea, inducción del parto, angustia fetal, cordón alrededor del cuello, etc.
3. Historia neonatal:
Incubadora, amamantamiento, llanto, estado general, peso al nacimiento.
4. Historia del desarrollo:
Sensitivomotor, social, intelectual, lenguaje, capacidad adaptativa, desarrollo del poder cognoscitivo, físico (estatura, peso), patología (enfermedades, lesiones).

5. Historia de la conducta.
6. Historia familiar:
Situación de los padres, hermanos, problemas psiquiátricos (alcoholismo, sociopatía, histeria), dificultades de aprendizaje en otros miembros de la familia.
7. Examen físico completo:
Incluyendo un cuidadoso examen neurológico para determinar los llamados signos neurológicos “suaves” indicativos de reacción hiperactiva y comprendiendo las siguientes manifestaciones:
 - trastornos ocasionales de lenguaje
 - volumen mal controlado de la voz
 - equilibrio corporal inestable con los ojos cerrados
 - dificultad para caminar de punta y talón a lo largo de una línea derecha
 - “caída” de brazos y manos extendidos con los ojos cerrados
 - dificultad para la coordinación motora fina: abotonarse, amarrarse la cinta de los zapatos, vestirse y desvestirse
 - movimientos torpes y rápidos de las manos
 - movimientos involuntarios de los ojos
 - dificultad para “seguir” los movimientos con los ojos
 - confusión en la dirección
 - incapacidad de reconocer con los ojos cerrados, letras o números escritos sobre la palma de la mano o la piel
 - incapacidad de definir dos estímulos táctiles dados simultáneamente en diferentes partes del cuerpo
 - dificultades para dibujar; torpeza para copiar líneas paralelas o mantener un trazo dentro de ellas; distorsión o rotación de figuras geométricas

Ningún signo por sí solo es patognomónico, pero la presencia de por lo menos cuatro o cinco es significativo.
8. Pruebas de laboratorio:
Exámenes rutinarios de la sangre y la orina; radiografía del cráneo, y electroencefalograma en caso de traumatismo o si se sospecha tumor intracraneal
9. Evaluación del lenguaje:
Debe hacerse si esta indicada, para conocer qué tipo de terapéutica del lenguaje pudiera ayudar.
10. Pruebas psicológicas:
Deben ser hechas por un psicólogo adiestrado para trabajar con niños. Las pruebas de WISC, Rorschach, Bender-Gestalt, dibujo de figuras, o diseño negro pueden revelar defectos orgánicos muy leves. Los trastornos visuales motores y audiovisuales preceptuales deben documentarse cuidadosamente, con recomendaciones terapéuticas específicas para los pedagogos.
11. Ensayo diagnóstico con medicamentos.

ANEXO 2:

GUIA POR EDADES PARA LA EXIGENCIA DE HABITOS DE AUTONOMÍA.

Rodee con un círculo las actividades que realice su hijo. Si se da cuenta de que en muchos aspectos, es todavía muy poco autónomo, comience por trabajar los objetivos propuestos para una edad inferior. No tenga prisa, no pase a la etapa siguiente sin haber consolidado la anterior. No caiga en el error de tratar de acelerar el proceso si de pronto usted toma conciencia de la poca exigencia que ha tenido años atrás, piense que, tratándose de chicos normales los procesos son muy rápidos. Dele tiempo, no le trate de repente como mayor si siempre lo ha protegido, lo único que conseguiría es transmitirle que no vale la pena crecer.

3 años

Comida

- Come sólo yogures, purés, carne cortada, patatas fritas y la sopa con algún que otro accidente.
- No necesita pedir el agua si se le pone un banquito y un vaso de plástico en el lavabo del baño.
- Coge su babero y se lo pone cuando llega la hora de cenar.
- Lo deja en su cajón cuando termina.
- Cuando todos ponen la mesa él colabora llevando el pan, las servilletas, etc., aunque todavía no como una responsabilidad diaria.

Vestido

- Se desviste sólo, menos la camiseta y los calcetines, mientras mamá prepara el baño.
- No se viste solo, pero colabora activamente.
- Sabe colocar el abrigo invertido en el suelo, meter las manos por las mangas y ponérselo solo, haciéndolo volar por encima de su cabeza.
- Cuelga su abrigo de una percha pequeña a su altura cuando llega a la escuela, pero se lo tiene que recordar mamá-

Baño y aseo

- Colabora en frotarse las rodillas en el baño.
- Se frota los dientes con el cepillo más o menos bien mientras imita a mamá cuando se lava los suyos.
- No se peina solo, se deja peinar pero no se le permite que decida SIEMPRE que moño va a ponerse.

Control de esfínteres

- Se controla perfectamente de día. Si no lo hace puede querer llamar la atención. Se le ayuda a cambiarse sin la más mínima atención. Si puede hacerlo solo se le permite hacerlo.
- Por la noche puede tener todavía dificultades. Si esto sucede no se le debe prestar más atención de la necesaria.

Autonomía emocional

- Prefiere jugar con alguien a estar solo.
- Se queda tranquilo con gente conocida tras despedir personalmente a papá y mamá. Necesita poder prever las separaciones. Cuando sus padres se han ido pregunta por ellos de vez en cuando.
- Cuando papá o mamá llegan de trabajar necesita que le dediquen media hora de atención exclusiva, si es así después acepta bien que ellos se dediquen a otras cosas.

Responsabilidades

- No tienen edad para tener una responsabilidad específica, pero colabora con papá y mamá.
- Ayuda a recoger sus juguetes antes de salir al parque o acostarse si papá y mamá le enseñan y se lo exigen.
- De vez en cuando puede distribuir los cubiertos en cada compartimento.
- Lleva todos los días su pañal a la basura antes de ir a desayunar (en caso de que todavía lo use).
- Aunque le gusta, todavía no se le permite contestar el teléfono.
- Debe saber que no debe abrir nunca la puerta de la calle sin estar acompañado de un mayor.

4 años

Comida

- Come solo aunque no sabe cortar la carne.
- Toma sopa con cuchara con bastante pulcritud.
- Se pone el babero, lo deja en su sitio y puede llevar el plato al fregadero si se le pide.

Vestido

- Se desviste: puede quitarse incluso la camiseta y los calcetines.

- Se viste sólo los fines de semana:
 - Tiene dificultades para identificar qué es para atrás y qué para delante,
 - Todavía confunde los zapatos de pie,
 - No se puede abrochar el botón del pantalón,
 - Tiene dificultad con los botones de la camisa,
 - Se pone los calcetines con ayuda.
- Se pone la pijama solo todos los días mientras mamá le mira y le anima, pero si se le dejá solo, corre por la habitación sin ropa y reclama atención.

Baño y aseo

- Tiene su propio cepillo de dientes y se frota los dientes sin supervisión si mamá le dice que lo haga.
- Hace pinitos para peinarse pero todavía no sabe.
- Aprende a regular el agua de la bañera.
- Sabe poner jabón en la esponja y frotarse el cuerpo, aunque no se baña solo.

Control de esfínteres

- Por lo general ya controla de día y de noche.
- De vez en cuando hay accidentes nocturnos sin importancia.
- Sabe limpiarse solo sin necesidad de llamar a mamá.
- Sabe preguntar por el cuarto de baño aunque esté de visita.

Autonomía emocional

- Juega en su cuarto durante 30-45 min. si mamá acude de vez en cuando y se interesa por su juego, si no lo hace a los 15 min. acude a hablar con ella, tira algo, se pega con sus hermanos o hace cualquier cosa que pueda atraer a mamá.
- Se queda a dormir en casa de familiares o conocidos sin ningún problema si la estancia no supera los 2-3 días.
- A veces tiene miedo y quiere dormir con mamá, pero no se le permite abusar de ello.

Responsabilidades

- Sabe decir su nombre completo y la calle y piso en donde vive. El teléfono todavía no.
- Coloca las servilletas y aprende a colocar los cubierto.
- Recoge los juegos que saca si se le acostumbra a guardar las cosas SIEMPRE que juega.
- Sabe cruzar una calle pero no se le deja ir solo.

Comida

- Come más o menos de todo aunque no le gusta.
- Tiene dificultades con el cuchillo, se le permite entrenarse con cosas blandas.
- Puede colaborar al poner la mesa colocando el pan, los vasos y los cubiertos aunque se confunde de lado si no se le supervisa.
- Lleva el plato al fregadero si esa es la costumbre.
- Come en un tiempo prudencial sin necesidad de supervisión constante.
- Bebe agua sin derramarla.
- Puede echarse el azúcar con cuidado, revuelve sacando y metiendo la cuchara en vertical por que si lo hace en círculos derrama el azúcar.

Vestido

- Por la mañana mamá le despierta, enciende la luz, le habla dulcemente y él tras recibir un beso, se levanta.
- Se desviste siempre para bañarse o ponerse la pijama.
- Se viste solo los fines de semana.
 - Distingue los de atrás y delante,
 - Se abrocha el botón del pantalón si no está muy duro,
 - Se abrocha los botones de la camisa, aunque a veces no concuerden bien

Baño

- Se baña con ayuda de un adulto.
- Se frota todo el cuerpo incluido el cuello, aunque mamá supervisa.
- Hecha el jabón en la esponja.
- Mamá le lava el pelo.
- Se pone la pijama solo.
- Lleva su ropa a lavar.

Autonomía emocional

- Juega solo en su cuarto durante 1 hora sin dar la lata si de vez en cuando se interesa mamá por lo que hace.
- Se queda a dormir sin problemas en casa de amigos por un día o dos.
- Se empieza a enfrentar a los miedos.

Control de esfínteres

- Entra al baño solo y no necesita ayuda para limpiarse.
- Se lava los dientes solo si se lo recuerdan.

Responsabilidades

- Sabe su dirección y teléfono.
- Sabe lo que tiene que hacer si se pierde.
- Recoge sus juguetes sin ayuda de mamá, pero agradece que no siempre se le deje sólo cuando lo hace, le gusta que lo vean cuando hace cosas bien.
- Coloca su mochila preparada en la puerta para tomarla por la mañana para ir a la escuela.
- Sabe aceptar un castigo en su cuarto sin berrinches.
- Puede cruzar la calle sin problemas, pero todavía no se le manda a recados solo.
- Aprende a abrocharse los cordones de los zapatos y se lo muestra a todo el mundo

6 años

Comida

- Come de todo y sin ayuda, aunque se le sirva menos cantidad de aquello que no le gusta.
- Aprende a manejar el cuchillo para cortar la carne, aunque a veces necesita ayuda.
- Come con la boca cerrada aunque se le olvida frecuentemente.
- Hay que recordarle que no debe hablar con la boca llena.
- Puede aguantar bien sentado en un restaurante, pero necesita conversación.

Vestido

- Se viste solo todos los días antes de ir al colegio. Si se retrasa un día, mamá puede regañarlo aunque le eche una mano.
- Se desviste y se pone la pijama solo.
- Ya no tiene problemas con los botones de la camisa o del pantalón.
- Suele dejar la ropa tirada porque, mientras se viste o desviste, juega.
- Lleva la ropa sucia al cesto todas las noches aunque mamá le tiene que felicitar por ello.

Baño

- Mamá prepara el baño.
- Se echa jabón en la esponja y se frota todo el cuerpo con poca supervisión de mamá.
- Mamá le lava el pelo.

Control de esfínteres

- Por lo general todos controlan día y noche.
- Si por la noche no controla se le despierta, se le pide que se cambie, que quite las

sábanas, las cambie por otras y las lleve a lavar. Se le felicita el día que no ha mojado la cama. No se le presta mayor atención por haberse hecho en la cama.

Autonomía emocional

- Baja a jugar al jardín de casa y sube o llama a la hora que se le ha marcado.
- Necesita la aprobación de los adultos, pero comienza a valorarse a sí mismo.
- Siente celos pero comienza a ser consciente de ellos y lo verbaliza.
- Puede aguantar la demora de un premio uno o dos días, aunque le fastidie no se descontrola.

Responsabilidades

- Ayuda a poner la mesa de vez en cuando. Ya no confunde el lado de los cubiertos.
- A veces puede recordar que debe comer con la boca cerrada y no hablar con la boca llena, aunque todavía está aprendiendo.
- Se lava los dientes solo si mamá le hace un recordatorio cada vez.
- Sabe llamar por teléfono a los abuelos o tíos. No se le deja usarlo a él solo, pero sabe qué tiene que hacer si algún día pasa algo.
- Tiene una obligación diaria para con la familia: poner algo de la mesa, dar de comer a las tortugas, sacar la basura, etc.

ANEXO 3:

ESTRATEGIAS PARA LA SOLUCION DE PROBLEMAS SOCIALES

Es muy común que el niño hiperactivo presente problemas al momento de querer interactuar con sus demás compañeros o con otros niños, ya que por su mismo problema, pocas veces logra integrarse en grupos y lo que es peor, pocas veces es bien recibido por todos ya que por lo regular es rechazado por conflictivo. Por lo tanto a continuación se muestran una serie de estrategias que servirán para que el niño intente relacionarse con otros niños sin tantos problemas.

Todas las respuestas que se incluyen en este apartado han sido transcritas de forma directa de aquellas dadas por niños y niñas de todas las edades de la Entrevista sobre Conocimiento de Estrategias de integración con los compañeros. Utilice estas estrategias como parte del entrenamiento en estrategias sociales con el fin de que el niño conozca y analice algunas de las respuestas posibles a los problemas sociales planteados.

PROBLEMA 1: HACER UN AMIGO NUEVO

Ana acaba de llegar a un colegio nuevo y tiene muchas ganas de hacerse amiga de una niña que esta sentada en la mesa de al lado. ¿Qué puede hacer para conseguirlo?

Estrategias:

1. Preguntarle, hablar con él:

- Pedirle un lápiz.
- Decirle: «Te gustaría ser mi amiga?»
- «Por favor, ¿puedo jugar contigo?, porque no conozco a nadie y me gustaría jugar contigo, ¿vale?»
- Decirle: «¿Quieres ser mi amigo? Yo soy nuevo en este colegio y no tengo amigos, tú podrías ser de los primeros...»
- Me siento: «Hola ¿cómo te llamas? Yo soy Laura, ¡vente a jugar conmigo!»
- Preguntarle que si quiere tener un amigo más.
- Hablar con él: «¿Cómo te llamas?, ¿quieres jugar?, ¿tienes hermanos?, ¿te gusta este colegio?»
- «Yo me llamo Ana, ¿cómo te llamas?»
- decirle secretos.

2. Ofrecer ayuda:

- Decirle que si le puedo ayudar.
- Si se le ha perdido algo ayudarlo a buscarlo.
- Ayudarlo cuando tenga un problema.

3. Acceder a una sugerencia, imitar:
 - Hacerle caso.
 - Hacer todo lo que diga.
 - Hacer lo que él haga.
 - Hacer un favor si ella lo pide...
4. Dar o prestar algún objeto:
 - Prestarle sus juguetes.
 - Regalarle algo.
 - Ofrecerle: «Te puedo dejar mis cosas, si no tienes algún libro, yo te lo puedo dejar».
 - Compartir las cosas.
5. Animarle, hacerle sentirse bien:
 - Preguntarle algo que el niño sepa.
 - Si necesita ayuda animarle o ayudarle.
 - Decirle que las cosas han salido bien.
 - Ser simpático con él.
6. Expresar afecto:
 - Darle un beso.
 - Decirle que le quieres mucho.
7. Ayudar, defender o mostrar autoridad:
 - Si no sabe una cosa enseñárselo o darle pistas y se lo va explicando.
 - Portarse bien con él , ayudándole.
 - Si se le cae algo al suelo, yo le ayudo a recogerlo.
 - Si no tiene colores, yo se los deajo.
 - Le explico lo que hay, lo que se puede hacer y lo que no.
 - Después le cuento chistes.
8. Compartir un juego o una actividad:
 - Jugar a lo que él más le guste.
 - Cuando llegue al recreo jugar.
 - Si vez que está aburrida, pues jugar con ella.
 - Jugar sólo con él.
 - Pasarle siempre a él la pelota.
9. Invitación:

1. Invitarle a mi cumpleaños, una hamburguesa, a un partido de baloncesto, al cine o a merendar a casa.

10. Llamar su atención:

- Bajar al recreo, y le persigo, cuando se pare, hacer alguna tontería para que se ría y empezar una conversación.

PROBLEMA 2: RECUPERAR EL JUGUETE.

Un día Cristina llevo una muñeca al colegio y una niña de su clase se la quitó. ¿Qué podría hacer para que se la devolviera?

Estrategias:

1. Utilizar el engaño:

- Quitárselo cuando no lo vea.
- Despistarle: ¡Ah! Viene un niño que te va a pegar. Entonces corren los 2 y se lo quita.
- Contarle un chiste y se lo quita.

2. Utilizar la fuerza:

- Quitárselo, diciéndole que si es mi coche.
- Quitárselo a la fuerza.
- Tirarlo al suelo y quitárselo.
- Quitarle algo y no devolvérselo hasta que se lo devuelva.

3. Pedirlo con a sin argumento:

- Diciéndole: «Oye, ¿por qué me has quitado la muñeca?», y se la devuelva.
- Decirle que ese coche es mío y que tenía que pedírmelo a mí y se lo dejaba.
- Decirle que por favor que es su muñeca y que se la devolviera.
- «¡Dámela que es mía!, está mal quitar las cosas. ¡Tráete las tuyas!»
- «¡Dile a tu madre que te compre otro!»
- «¡No seas egoísta!»
- «¡Dámelo que es mío y si no me va a regañar mi mamá!»

4. Recurrir a un adulto:

- Decírselo a la pedagoga(o).
- Decírselo a su mamá.

- Decírselo a mi hermano y a mi madre y ella a su madre para que me lo devuelva.
5. Amenazar:
- Decirle al niño que se lo voy a decir a la profesora.
 - «Si no me lo devuelves te parto en dos o voy a tu casa y te quito un juguete de tu casa...»
 - «¡O se lo digo a los otros niños y te pegan!»
6. Proponer un intercambio o llegar a un acuerdo intermedio:
- Hacerle un regalo y luego, quitarle la muñeca.
 - Decirle que cuando termine de jugar se la devuelva.
 - Decirle que se lo deje un ratito y que luego un ratito cada uno.
 - Quitarle una cosa suya y luego cambiársela.
 - Puedes decirle: «¡Dámelo que ahora te lo dejo! Si tú te traes otro día otro juguete yo juego contigo.»
7. Aludir a la amistad:
- «¿No éramos amigos?, pues ¡devuélveme el coche!»
 - «Si me lo das somos amigos y te invitaré a mi casa y ves mi colonia.»

PROBLEMA 3: CONVENCER PARA COMPARTIR UN JUEGO

Rosa tiene muchas ganas de jugar con la cocina que le han regalado en su cumpleaños y su hermana tiene ganas de ver la televisión. ¿Cómo puede convencerle para que juegue con ella a hacer comiditas?

Estrategias:

1. Pedir y preguntar:
- «¿Quieres jugar?»
 - Llorar.
 - «Juega conmigo, por favor.»
 - decirle que juegue sólo un poquito.
2. Ofrecer argumentos razonables:
- «¡Que hoy no te toca ver tele!»
 - «¿Por qué no juegas conmigo que soy tu hermano?»

- Decirle que quite la tele que se puede acabar la electricidad.
 - Pues diciéndole que es muy malo ver la televisión porque casi no te puedes imaginar nada y a lo mejor en el colegio te preguntan y no sabes que decir.
 - Decirle que la televisión está mucho tiempo y que como tu eres mayor, cuando yo esté dormida tú puedes ver la tele.
 - «Ahora juegas un poquito conmigo y luego ves la tele.»
 - Le diría que es más importante jugar que ver la tele.
3. Impedirlo por la fuerza:
- Cortándole la antena y la pantalla con las pinzas.
 - Desenchufar la televisión.
 - Hacer mucho ruido para que no pueda ver la tele.
 - Quitar el sofá y apagar la tele.
 - Apagar la tele cuando está jugando.
 - Esconder la televisión.
 - Hacer ruido y no dejar ver la tele.
 - Apagar la tele y decir que se ha gastado.
4. Recurrir a un adulto:
- Diciéndoselo a mamá.
5. Abandonar el intento:
- Podría jugar ella sola.
6. proponer un intercambio:
- Esperar que acabe lo que quiere ver y luego decirle que había prometido jugar con ella después de que terminase lo que estaba viendo.
 - Primero vemos un poco la televisión y luego jugamos.
 - Decirle que le deja jugar con su juguete favorito.
 - «Si vienes a jugar conmigo te grabo el programa y te doy un caramelo.»
 - «Si juegas conmigo te regalo un coche fantástico ¡haciéndole esta mentira, claro, no se lo pienso regalar!»
7. Solución intermedia:
- Que vean la tele las 2 juntas y le dan la mano a la muñeca.
8. Seducir a través del juego:
- Jugando delante de él para que otro lo vea y se anime.

9. Ofrecer al otro el mejor rol en el juego:

- Diciéndole que él será el jefe de estación.

10. Amenazar:

- Le diría que el próximo día que quieras jugar tú conmigo, yo no voy a querer y voy a estar viendo la tele y tú no vas a poder jugar conmigo.

11. Estrategias indirectas:

- Jugar delante de él.
- Le quito lo que estaba viendo, le pongo algo que sea un rollo y así juega conmigo.

PROBLEMAS 4: CONSEGUIR QUE ME DEN CAMELOS

Cuando Ana salía un día de clase se dio cuenta de que Marta tenía unos caramelos y le pidió uno, pero Marta le contestó que le quedaban pocos. ¿Cómo podía convencerle para que le diera?

Estrategias:

1. Proponer un intercambio:

- Puedes decirle: «¿Me das uno y yo te traigo mañana otro caramelo?»
- Dejarles mi muñeca si me da un caramelo.
- Decirle que si me da uno le doy una moneda de cinco.
- Le doy una paleta y él da un caramelo.
- Decirle que mañana es su cumpleaños y le va a dar todos los que quiera.
- Cambiárselo por un chicle.

2. Pedirlo:

- «Por favor, dame un caramelo.»
- «No seas egoísta, dame uno.»

3. Dar argumentos razonables:

- Decirle que tiene muchos.
- Decirles que te van a doler mucho las muelas si te comes todos.
- Decirle que si se los come todos le va dar dolor de estomago.

- Decirle que por qué no, que sólo le va a pedir uno y que por uno no le pasa nada.
 - Decirle que está gordo y que tiene que adelgazar.
 - Decirle que compre más caramelos, que vaya a la tienda a comprarlos y los traiga por la tarde.
4. Buscar una aproximación:
- Haciéndose amigo de él, jugando con él.
5. Amenazar:
- Se lo pido y si me dice que no, le digo que mañana me voy a traer caramelos y no le voy a dar.
 - «Tienes que darme uno, si no me lo das se lo digo a la pedagoga.»
 - «Si no me das, no seré tu amigo.»
 - «Si no me das, cuando sea mi cumpleaños no te voy a dar.»
 - «Me lo das o que si no te doy una torta.»
6. Recurrir a un adulto:
- Decirle a la profesora que no me uno.
7. Emplear la fuerza:
- Quitárselo.
 - Traer toda la bolsa para darle uno.
 - Cerrarle los ojos y se lo quita.
8. Estrategias indirectas:
- Decirle que jugamos a las mamás, y yo soy la niña pequeña y los caramelos la comida y así.
 - Jugar a buscar el tesoro y buscar los caramelos.
 - Dejarle cosas, pintar con él..., así estaremos más contentos y me dará un caramelo.
9. Abandono la situación:
- Ir a su casa y decirle a su madre que le dé dinero para comprar una bolsa.
 - Pedírselo a otro.

PROBLEMA 6: CONSEGUIR QUE TE DEJEN JUGAR

Al salir al recreo Marta se encuentra a cuatro niñas jugando a las adivinanzas y le acepta mucho jugar con ellos, ¿qué puede hacer para que le dejen jugar?

Estrategias:

1. Petición:
 - «¿Me dejáis jugar?»
2. Dar argumentos lógicos:
 - Decirles que si puedo jugar con ellas porque tengo muchas ganas que me gusta mucho jugar a eso y que quiero ser su amiga.
3. Recurrir a otro:
 - Decirle a la pedagoga(o) que no le dejan jugar.
 - Decirles a sus amigas que vayan con ella y que les digan si pueden jugar.
4. Elogiar o demostrar las propias capacidades:
 - Oye ¿qué tal si juego a las adivinanzas y cuento chistes?
 - Decirles que yo se me una adivinanza.
 - Si no me dejan les dejo y espero, si dicen una adivinanza y la sé, pues la digo y a lo mejor así me dejan jugar.
5. Amenaza:
 - Les diría que si no me dejan jugar yo tampoco les dejaré, cuando ellos quieran.
 - Decirles que ellos se lo pierden porque yo sé jugar al mismo juego de una manera más divertida.
6. Estrategias indirectas: Utilizar la proximidad física:
 - Sentarse a su lado.
 - Acercarse a ellos para que me digan que juegue con ellos.
 - Acercándome a ellos para que me digan que juegue con ellos.
7. Ofrecer una ventaja:
 - Dejarles que metan goles si soy el portero. Si soy el jugador pasarles a ellos para que metan gol.
 - Dejarlos que saquen el tiro de esquina.